

Discipulado *Intencional* y Formación de Discípulos

Una Guía Anglicana para la Formación y la Vida Cristiana

¡Sígueme, que yo los haré pescadores de hombres! (Mc. 1:17)

Prólogo por el Arzobispo de la Provincia de Asia Suroriental

Discipulado: invitación y promesa

'Sígueme'. Esta sencilla palabra de invitación y de mandato se posiciona de forma principal en toda relación con Jesús, el Hijo de Dios, bien sea dicho a la orilla del lago de Galilea, en las calles de Lusaka o en un hospital de Chicago. Al igual que todos los niños en respuesta a la mano extendida de un padre, Simón y Andrés, María y Salomé, y millones de cristianos, a través de dos milenios, han aceptado esa invitación simple en la fe y, a menudo, con una mínima comprensión de la decisión que han tomado y que transforma la vida. Seguir a Jesús de Nazaret en su reino cósmico es simplemente el más desafiador, el más bonito y el más costoso viaje, pero el más gratificante que podríamos optar por comenzar.

Al visitar cualquier lugar de cualquier provincia de la Comunión Anglicana se verá impresionado por el valor, la fidelidad y el amor con que nuestro pueblo anglicano está siguiendo a Jesús. Así como Pedro descubría, en su viaje a Jerusalén, que el camino a seguir no siempre es claro, también Santiago y Juan se daban cuenta de que hay tentaciones de poder que ejercen influencias. Incluso, algunos de nosotros, nos hemos percibido como Judas, pero la abrumadora impresión que tengo de nuestra Comunión, es el de una familia muy diversa de hombres, mujeres y niños que están profundamente apasionados por Jesús y que le buscan a cada día para seguir en sus caminos.

Si hablamos en términos de discipulado o de apostolado, una dinámica discutida en este libro, nuestro seguimiento de Jesús exige mucho más que el último curso o introducción a la vida cristiana. Los cursos tienen su lugar, y se mencionan muchos recursos excelentes a lo largo de sus páginas, pero nuestro apostolado, nuestro discipulado, exige mucho más - de hecho, exige todo. Como bien se sabe, las tres prioridades elegidas por el Arzobispo Justin Welby para su gestión como Arzobispo de Canterbury son la renovación de la oración y la vida religiosa, el evangelismo y la reconciliación. Creo que estas tres prioridades nos ayudan a desenvolver la invitación al discipulado. En primer lugar es una invitación a una relación cada vez más íntima con el Dios uno y trino -*Triuno*, a quien conocemos en Jesús. Esta relación, que es al mismo tiempo individual y comunitaria se nutre a través de la oración y la profundización de la vida espiritual. A medida que vamos juntos siguiendo los caminos de Jesús, descubrimos con Pablo, que nuestra vida se vuelve cada vez menos y cada vez más aumenta nuestra "vida escondida con Cristo en Dios" (Col 3, 3). En marcado contraste con el individualismo que afecta a gran parte de nuestra sociedad contemporánea, nos encontramos formando parte de algo (de alguien) mucho mayor, mucho más hermoso y satisfactorio. Pero esta experiencia de la verdadera humanidad 'en Dios' no es algo para mantenernos a nosotros mismos. Es para toda la humanidad, de hecho, para toda la creación (Rom 8,19).

La invitación a seguir es, en los Evangelios, inmediatamente seguido por una promesa que a menudo se malinterpreta como una orden o autorización - "Y yo los haré pescadores de [hombres]". La evangelización no es una tarea encomendada a la Iglesia, sino una promesa. Jesús promete que mientras lo sigamos vamos a ser

pescadores de hombres, mujeres y niños. Nuestras vidas, al reflejar la imagen de Dios, atraerá y cambiará a los demás. Guardar la buena noticia del Evangelio de Jesucristo con nosotros mismos es un acto supremo de egoísmo. A medida que seguimos y somos moldeados por la vida de Jesús, aquella actitud egoísta de nuestra relación con él será disipada y nosotros, naturalmente, comenzaremos a incluir a otros en esa relación de amor. La exclusividad no tiene lugar en la familia de Dios, todas las relaciones centradas en Dios son inclusivas y nuestro evangelismo no tiene nada que ver con los números ni con capacidades, pero sí con todo lo que se puede hacer con amor, con generosidad, con inclusión y todo lo que abarca la vida y el amor de Dios.

Así, como nuestro seguimiento diario de Jesús y nuestra vocación apostólica nos lleva más profundamente en el cuerpo de Cristo, la vida de Dios *Triuno*, la reconciliación se convierte en una prioridad urgente. La humanidad comparte el quebrantamiento y dolor de nuestro mundo y esto tiene que ser conducido a Dios, para ser ofrecido en la cruz - para encontrar la reconciliación, la integridad en la vida destrozada de Cristo. Como Pablo nos recuerda el corazón de nuestro discipulado no es sólo para 'reconciliarse' a nosotros mismos con Dios, sino también a ejercer un "ministerio de la reconciliación" (2 Cor 5,11-21). Ese ministerio se ha de ejercer dentro de la Iglesia, en la comunidad en general y en nuestra relación con todo el orden creado. En muchos sentidos, esta vida de la reconciliación es el aspecto más público de nuestro discipulado Cristiano y, al mismo tiempo, profundamente fusionado con nuestro testimonio y evangelismo.

Como Comunión estamos profundamente en necesidad de reconciliación y nos encontramos en un mundo igualmente fragmentado por el miedo, la división y el quebrantamiento. Es por esta razón que, como nunca antes, tenemos que aceptar la invitación de Jesús a un apostolado, a un discipulado integral de nuestras vidas. Una adhesión estrecha y pietista a Jesús, ya sea individual o eclesial, nunca ha sido la intención de Dios y no nos será muy útil en la actualidad. El seguir a Jesús debe cambiar todos los aspectos de nuestro ser. En el centro estará nuestra reconciliación con Dios, pero esto nunca puede ser completo hasta que estemos en paz con nosotros mismos, en comunión vital con todo el Cuerpo de Cristo, en una relación renovada con toda la familia humana y en el descubrimiento de una nueva armonía con la creación entera. La lucha por las cuestiones ambientales, la consolidación y el mantenimiento de la paz, la complejidad de las relaciones humanas, la verdad, la justicia y el amor, y con el cuidado de nuestra familia y de nosotros mismos - todo esto son las asuntos claves para los que aceptan la invitación de Jesús de "seguirlo".

Doy la bienvenida a este estudio cuidadoso de la forma en que el discipulado se ha entendido y practicado en la Iglesia Cristiana, y no menos importante en la Comunión Anglicana, y lo recomiendo a todos como una inspiración y una guía para profundizar nuestra vocación apostólica, ya que, como miembros de Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia, debemos aceptar con alegría la invitación de seguir a Jesús y su promesa de que vamos a llegar a ser "pescadores" de muchas personas a las cuales Jesús extiende hoy su misma invitación de gracia.

El Reverendísimo Ng Luna Hing
Obispo de la Diócesis de Malasia Occidental y Primado de la Iglesia de la Provincia
de Asia Suroriental

Pascua 2016

Prefacio

La mejor decisión que alguien pueda tomar, en cualquier momento de la vida, en cualquier circunstancia, en donde quiera que esté, es la de ser un discípulo de Jesucristo -Arzobispo Justin Welby

A raíz de las preocupaciones expresadas por la Conferencia de Lambeth en 2008, el CCA-14 en 2009 pidió al Secretario General establecer una iniciativa para el Evangelismo y el Crecimiento de la Iglesia (ahora conocido como Testimonio Anglicano: Iniciativa para Evangelismo y Crecimiento de la Iglesia de la Comunión Anglicana) con el objetivo de encabezar estudios, desarrollar investigaciones, formar pensamiento y acciones dentro de la Comunión.

Este libro se desarrolló a partir de la obra del Grupo Central de Testimonio Anglicano, y en particular, el estímulo y la aprobación dadas por parte del Comité Permanente, en mayo de 2014, por el Departamento de Misión de "enfoque en el discipulado" y la solicitud de preparar una propuesta formal.

En septiembre de 2015, fue presentado a la Comisión Permanente un documento titulado: Discipulado Intencional y Formación de Discípulos - un *paper* de referencia para el CCA-16, articulando una justificación teológica para el discipulado. El documento, que es la base de este libro, fue recibido favorablemente, y el arzobispo de Canterbury lo describió como "el mejor documento que he leído sobre el tema".

Inspirado por la discusión que resultó de ese documento, el Comité Permanente recomendó el "Discipulado Intencional en un Mundo de Diferencias" como un tema para el CCA-16 en abril de 2016.

El enfoque sobre el discipulado se ha convertido en una práctica frecuente y relevante entre las diversas tradiciones cristianas. A la luz de los desafíos sin precedentes que ahora enfrentamos, este enfoque está establecido en el papel que la fe Cristiana ejerce en un mundo en donde la vida es posible, de lado a lado, con los inmensos desafíos de nuestro tiempo. Estos incluyen la amenaza constante de conflictos entre las naciones y los pueblos, en especial la violencia por motivos religiosos y étnicos, el aumento de la pobreza y atraso económico en las comunidades, la erosión de la integridad y aumento de la corrupción masiva en muchos países, el desafío del cambio climático y la degradación del medio ambiente, entre muchos otros.

Sin lugar a dudas los Anglicanos/Episcopales son testigos del amor reconciliador de Cristo en todo el mundo y de todas las formas posibles, como una señal de su discipulado. Sin embargo, muchos líderes Anglicanos/Episcopales laicos y ordenados, también afirman que mucho se podría hacer si hubiera un enfoque intencional en la formación y capacitación, tanto de los miembros nuevos como de los antiguos, para profundizar su discipulado completo para toda la vida y fortalecer el testimonio cristiano.

Como era de esperar, hay una rica diversidad en la comprensión y práctica del discipulado y formación de discípulos dentro de la vida contemporánea de la Comunión. En algunos contextos hay una fuerte intencionalidad acerca de este ministerio, mientras que en otros, la Iglesia tiene que hacer de nuevo un llamado a las raíces como una comunidad de discípulos que hacen a otros discípulos.

El obispo Steven Croft, de la Diócesis de Sheffield en Inglaterra, reconoció que el "Sínodo de los Obispos del Vaticano (Convocado por el Papa Francisco en 2014) reveló que la iglesia en todo el mundo tiene las mismas dificultades para comunicar la fe, que no se trata sólo de Europa y de América (o de Occidente), sino también en donde la Iglesia está creciendo. Hay necesidad de escuchar y aprender los unos de los otros dentro del Cuerpo de Cristo".

Este libro reúne la investigación, la experiencia y las aspiraciones de los teólogos y líderes misionales de toda la Comunión Anglicana. Se trata de estimular una mayor reflexión y presentar una base para pensar el discipulado y el hacer discípulos como mandato principal de la Iglesia dada por Jesucristo bajo el poder del Espíritu Santo.

El libro no se concluye en sí mismo, de ninguna manera, sino que se dispone como un recurso para fomentar lo que debe venir naturalmente, como punto central para el bienestar y el carácter de la Iglesia, no sólo cuando sea conveniente, sino en todos los ámbitos de la vida de todos los bautizados.

Un agradecimiento especial a los teólogos y líderes de la Iglesia de toda la Comunión Anglicana que han contribuido a esta publicación, por su pasión en ver que todos los Anglicanos/Episcopales se esfuerzan por ser fieles seguidores de Jesucristo, en todas las esferas de la vida, y sean capacitados para el desarrollo y transformación social y comunitaria con el poder del Evangelio de Cristo y para la gloria de Dios.

Índice

Prólogo por el Arzobispo de la Provincia de Asia Suroriental

Prefacio

PARTE A: FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS

Introducción

Capítulo 1 - Una Teología Bíblica sobre la Formación de Discípulos

Capítulo 2 - El Discipulado en la Iglesia Primitiva

Capítulo 3 - La Actual Teología Católica Romana sobre la Formación de Discípulos

Capítulo 4 - El Discipulado en la Tradición Ortodoxa

Capítulo 5 - Historia de la Teología Anglicana sobre Formación y Discipulado

Capítulo 6 - Las Cinco Marcas de la Misión

Capítulo 7 - Sanidad y Discipulado

Capítulo 8 - El Discipulado y los Instrumentos de la Comunión Anglicana

PARTE B: LA PRAXIS ANGLICANA CONTEMPORÁNEA SOBRE DISCIPULADO

Introducción

Capítulo 9 - África

Capítulo 10 - Asia

Capítulo 11 - Europa

Capítulo 12 - Las Américas

Capítulo 13 - Un Discipulado Anglicano entre Niños y Jóvenes

Capítulo 14 - La Biblia, el Culto, los Sacramentos y la Comunidad Eucarística

Capítulo 15 - Los Recursos para el Discipulado

Capítulo 16 - Agencias de Misión y de Desarrollo

Capítulo 17 - Conclusión: El Caso de Discipulado Intencional en la Comunión

PARTE A: FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS

Introducción

Este libro ha sido preparado por un grupo de líderes y teólogos anglicanos como un recurso para la discusión del Consejo Consultivo Anglicano sobre el discipulado (CAC-16) y también, de forma más amplia, para la Comunión en general. Las opiniones aquí expresadas a veces son individuales y, en otras veces son corporativas, pero en conjunto representan el amplio alcance del pensamiento que existe dentro de la Comunión. De esta manera, el libro se establece en la teología anglicana histórica, pero también se reconoce en la enorme riqueza de pensamiento que sobre este tema hay dentro de la Comunidad Cristiana en general.

El contexto más amplio de nuestro pensamiento sobre el discipulado Cristiano *intencional* y la formación de discípulos es la misión eterna del Dios uno y trino, la *Missio Dei*, el amor redentor del creador por la creación, que es, a la vez, el río que vierte vida en nuestro diario caminar con Dios, y el mar en el que ofrecemos nuestras intenciones misionarias por el poder del Espíritu.¹

A partir del estudio de las Escrituras, de la vida de la Iglesia primitiva, y del testimonio de las diferentes tradiciones cristianas en más de más de dos mil años, queda claro que el discipulado *intencional* y la práctica regular de hacer discípulos son centrales para nuestro entendimiento de salvación, misión y eclesiología.

La parte A de este libro ofrece un estudio exhaustivo sobre esa teología y praxis histórica, proporcionada por un número de teólogos, líderes anglicanos y seguidores de Jesús.

En la vida contemporánea de la Comunión, encontramos que hay una rica diversidad de entendimientos y de prácticas de discipulado y formación de discípulos. En algunos contextos hay una fuerte *intencionalidad* de este ministerio, mientras que en otros la Iglesia tiene que regresar a sus raíces como comunidad de discípulos que forman discípulos.

La parte B de este libro proporciona un panorama que estimula esa diversidad de ministerio. Igualmente, este texto contempla diversos estudios de caso provenientes de regiones geográficas distintas, acompañados de una reflexión sobre el papel de los niños, de los jóvenes, la importancia de la Biblia, del culto, de los sacramentos y de la comunidad eucarística para el discipulado. Este análisis se complementa con una breve descripción de algunos recursos y experiencias que han sucedido en varias partes de la Comunión, puesto que han sido más *intencionales* en su acercamiento al discipulado y a la formación de discípulos.

¹ El significado principal de 'Missio Dei' utilizado en este texto es la Misión del Dios Uno y Trino – *Triuno*- 'Missio Triuni Dei'

Terminologías y sus significados

Mucho se ha escrito acerca del significado exacto de las palabras y también sobre la forma en que el término "misión" debe ser entendido si como la entrega total de la vida de un cristiano en respuesta a Dios, o como una simple obediencia al Espíritu que nos envía a proclamar en palabra y obra, las maravillas de la salvación de Dios, o incluso, las actividades más limitadas de la Iglesia que permiten su crecimiento. Al final, el uso del lenguaje se negocia como parte del proceso de construcción de significado dentro de una comunidad humana en particular. Para determinar el significado de las palabras se vuelve aún más compleja cuando las personas utilizan varios idiomas. Mientras se alegraban en la diversidad de la Comunión Anglicana, los autores del libro tuvieron que discutir y negociar entre sí por medio de traducción. A fin de que todos tengan un sentido unísono en este libro, el primer punto de la negociación fue ponerse de acuerdo sobre el significado de los términos "discipulado" y "formación de discípulos", y la "intencionalidad" en ambos conceptos.

La primera invitación hecha por Jesús a todos los que mostraron algún interés en su vida y en sus enseñanzas fue la de seguirlo (ser un discípulo), y fue exactamente lo que hicieron en los caminos y en las aldeas de la antigua Palestina. Pero no se trataba solamente de seguirlo físicamente. Cuando leemos el relato del Evangelio observamos de inmediato que el 'seguir' también incluye la *μετάνοια* (un giro radical) del estilo de vida, de la visión del mundo, y de la orientación espiritual, una transformación total de si mismo, por lo que Pablo llegó a expresar, "De modo que si alguno está en Cristo, es una nueva criatura: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas" (2 Cor 5:17). Un propósito de este libro es el de llegar a un acuerdo sobre el significado de 'discipulado' que engloba esa transformación total hacia Dios, y que tiene lugar cuando individuos y comunidades, de forma intencional, viven en sacrificio constante todos los aspectos de su vida cotidiana como compromiso de seguir a Jesucristo.

Por lo tanto, ser un discípulo es seguir, y la naturaleza de ese discipulado se define por Aquel a quien seguimos. Ser formador de discípulos significa haber sido transformado mientras seguimos a Aquel que nos ha llamado y compartir durante toda la vida, esa transformación en otras personas. "Jesús les dijo: Síganme, y yo los haré pescadores de hombres (Mt. 4:19). Por «intencional» nos referimos a una preferencia deliberada de estas acciones de forma individual y de forma conjunta como Iglesia - Comunidad Cristiana. Aunque el mandato de Jesús a sus seguidores de "ir y hacer discípulos" debe infundir y dar resultado en una acción deliberada o *intencional*, el uso común del término "discipulado" a menudo no expresa el 'énfasis' *'intencional'* previsto, por lo que el significado natural y original con frecuencia se pierde por completo. Por lo tanto, la palabra «intencional» en este texto está dirigida a recuperar el énfasis perdido tanto en el uso tradicional, como también en la práctica del discipulado y la formación de discípulos.

La teología Ortodoxa de la *theosis* (véase el capítulo 4) y la teología Cristiana Occidental de la *santificación* hablan poderosamente de esa total transformación hacia Dios, que es el objetivo final del discipulado. Con base en 2 Pedro 1:4 ('para que ustedes ... lleguen a tener parte en la naturaleza divina'), 2 Corintios 3.18 ('Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu.'), y en otros textos similares, entendemos la *theosis* no como 'deificación' (hombre convirtiéndose en Dios), sino más bien, como el derramamiento de la vida de Dios en nuestras vidas, para que, día a día, podamos cada vez más reflejar la gloria de Dios, transformándonos con plenitud de vida siendo verdaderamente humanos. Como tal, el discipulado es una orientación siempre constante durante toda la vida y que nos traerá desafíos a nuestra propia identidad, al sentimiento de pertenencia dentro de la comunidad, a nuestras convicciones y conducta diaria.

Este es el tipo de discipulado que tenemos en mente para los anglicanos y para la Comunión Anglicana. Se trata de dirigir un curso para la Comunión en la que cada miembro tenga la intención diaria de seguir a Jesucristo en todos los aspectos de su vida, pase lo que pase.

¿Y que decir entonces con relación al concepto de "formación de discípulos"? La definición usada en este libro no se limita a cursos de entrenamiento, proyectos de la iglesia, o programas de tutoría sobre preparación de discípulos (aunque todo esto pueda tener un papel valioso para desempeñar). Se trata de un proceso muy natural de reproducción. No es una sumatoria (edificar la Iglesia o garantizar que una nación tenga más cristianos que musulmanes, por ejemplo), ni tampoco es una multiplicación (programas para crecimiento eclesial), pero si es un proceso natural a través del cual la contagiosa vida en Cristo atrae y da una nueva vida, un nuevo discipulado en otras personas. Una iglesia de discípulos sanos no necesitaría programas de formación de discípulos, porque la formación y el discipulado son resultado natural cuando los discípulos viven como seguidores intencionales de Jesucristo. Una actividad de formación de discípulos que sea plena, abundante, comprometida, amorosa y responsable es una señal firme de discípulos sanos y de un discipulado en acción dentro de una iglesia y dentro de la Comunión en general, trayendo como resultado nuevos discípulos. Por lo tanto, a donde los cristianos vivan su fe (discipulado 'intencional'), se hacen nuevos discípulos (formación de discípulos), en la medida en que el discipulado y la formación son productos uno del otro.

El Discipulado y la vida íntegra de todo el pueblo de Dios

El discipulado no puede relacionarse a un único aspecto de nuestras vidas, ni tampoco a un tipo de comportamiento o sentido religioso. Se trata en si (de

acuerdo a la definición utilizada en este libro) de toda la vida del Cristiano² y de la comunidad Cristiana, y esto significa todo el pueblo de Dios, jóvenes y adultos, laicos y clérigos, y todo lo que ellos hacen y dicen diariamente. La voluntad de Dios es que a medida que los adultos se conviertan en discípulos, también los niños y los jóvenes se transformen en discípulos de Jesús y sean formadores de nuevos discípulos, también incluidos aquellos que son portadores de necesidades especiales física y mentalmente.

Sin embargo, el seguir intencionalmente a Jesucristo exige mucho de las personas que lo hacen, de nuestras relaciones familiares, de la forma en que administramos el dinero, nuestra actitud hacia el trabajo y las actividades de ocio, la forma como explotamos el medio ambiente, nuestras opciones políticas, y mucho más. El discipulado *intencional* transforma radicalmente la vida de forma integral. Es la totalidad de nuestra vida en Dios, a través del poder del Espíritu Santo siguiendo los caminos de Jesús - lo que exige tener una coherencia interna.

Como se ha explicado anteriormente, también hay incoherencia en nuestro discipulado si no se presenta la formación *intencional* de otros discípulos. Ese proceso puede ser compartido dentro del Cuerpo de Cristo en un ambiente local, pero si no se genera vida nueva, la presencia del discipulado se puede poner en duda.

Formar discípulos no significa formar convertidos. En otras palabras, los nuevos discípulos necesitan ser discipulados, y no dejarlos para valerse por sí mismos. Ser discipulado y discipular a los demás es emprender un trayecto de por vida mientras seguimos a Jesucristo, obrando conforme a sus palabras, y andando en sus caminos hacia una relación más profunda y redentora con Dios, siendo "transformado de gloria en gloria" a medida que caminamos más cerca de Él y de nuestros semejantes.

Intencional o *intencionalidad* significa hacer un compromiso decidido en la relación personal con Jesucristo, en el cual seamos enviados al mundo para ser un instrumento de Él y de su amor para toda la creación.³ La vida moldeada a través de una relación personal con Jesucristo, es tener una vida alimentada por la oración, por el estudio de las Escrituras y apoderada por el Espíritu Santo para una vida de servicio (en todas las áreas). Nuestra vida por completo habla con humildad y con denuedo el testimonio de nuestra propia fe en Jesucristo y su amor por el mundo.

² Todo seguidor de Jesucristo tendrá que enfrentar en su vida cotidiana las consecuencias de hacerlo, ya que como afirma el NT Wright, 'la pregunta de Jesús - quién realmente él era, lo que realmente él hizo, lo que eso significa, y por qué es importante - se mantiene de forma significativa y trascendental en todas las áreas, no sólo en la vida personal, sino también en la vida política, no sólo en la "religión" o "espiritualidad", sino también ... en la cultura, la justicia, la belleza, la ecología, la amistad, la educación y el sexo 'NT Wright , *Simplemente Jesús* (Londres: SPCK, 2011), p. 7.

³ Mc 3.14-15; 6,7-13; 16.15. En el centro del discipulado Cristiano se encuentra la comprensión de que Jesucristo (el Maestro) envía a sus seguidores al mundo para anunciar las Buenas Nuevas y la venida del Reino.

Todo lenguaje tiene que ser negociado, y mientras algunos anglicanos se sienten mejor hablando en su idioma Swahili que en Español, por ejemplo, otros prefieren hablar más de "vivir en santidad", de "*theosis*" y de "llevar una vida cristiana" que hablar del discipulado. Los lectores de este libro deben sentirse libres para traducir "discipulado" y "formación de discípulos" a su propia lengua materna o a su respectiva tradición teológica, sin olvidar el énfasis que se ha hecho sobre la *intencionalidad* para capacitar y sobre la vivencia de la fe en la vida cotidiana para la honra y la gloria de Dios.

Por último, debe quedar claro que el hacer más discípulos no es el objetivo de la misión, ni del discipulado, ni tampoco de la formación de discípulos. Por el contrario, el discipulado y la formación de discípulos son el resultado natural y el sentido de la misión, siendo el único objetivo honrar y glorificar a Dios - percibiendo el Reino de Dios que también se manifiesta en la vida y en el comportamiento de los discípulos (una señal del reino de Dios).⁴ Formar discípulos es parte del viaje, es el Camino hacia esa meta eterna.

⁴ "Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos." (Juan 15:8)

Capítulo 1 – Una Teología Bíblica sobre la Formación de Discípulos

La Formación de Discípulos en el Antiguo Testamento

Realmente, la mejor forma comprender lo que significa ser un discípulo, probablemente sea a través del texto del Antiguo Testamento de acuerdo al llamado de que ‘andes en todos sus caminos, que lo ames y le sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma’ (Dt. 10:12-13). Esto significa seguir las instrucciones de Dios, y también imitar o reflejar el carácter de Él. Israel, como pueblo, fue llamado a ese tipo de discipulado, viviendo como el pueblo de YHWH en medio de las naciones, siendo fiel a su pacto con Dios, adorándole solamente a Él, y viviendo según las normas de la Torá.

Explicamos en términos generales cuatro aspectos de este discipulado práctico:

Entrenamiento y tutoría de un nuevo líder

El Antiguo Testamento nos da varios ejemplos de la transición de un líder a otro, en los cuales el propio texto hace énfasis en el papel que el líder más viejo tiene en la preparación, capacitación y tutoría del sucesor que generalmente es más joven. Moisés fue servido por Josué durante mucho tiempo, a quien le daba bastante ánimo y le hacía advertencias antes de pasarle el bastón del liderazgo (Dt 3,21-22; 31,1-8; 34,9). Dios mismo reforzó a Josué todas las lecciones que Moisés le había enseñado (Jos. 1:1-9). David le entrega el reino a su hijo Salomón, en medio de algunas fracturas y divisiones familiares con violentas venganzas. Sus palabras (si no su ejemplo) contribuyeron para su fortalecimiento y amonestación (que más tarde Salomón ignoró; 1 Crón. 28-29). Eliseo acompaña Elías por algún tiempo, sin duda, observando y aprendiendo, y luego después, parte para un ministerio aún más largo (1 Reyes 19.19-21; 2 Reyes 2; 2 Reyes 4 y siguientes).

La Disciplina de la Familia

En el libro de Deuteronomio se hace énfasis en la importancia que juega el papel de los padres al enseñar, a cada nueva generación, andar en los caminos del Señor. Esto incluye recordar constantemente la historia (lo que Dios había hecho en el pasado de Israel) y las instrucciones (promesas del pacto de Dios y los mandamientos). El discipulado significa disciplina, y esto hacía parte de la función de todo el linaje de la familia de Israel, en el cual, las personas establecían su identidad, seguridad, memoria, esperanza y responsabilidad (Dt

4,9-14; 6,4-9, 20-25). Este es un tema que también se encuentra constantemente en los libros de Sabiduría (esp. Prov. 1-9).

El impacto de enseñar adoración en la comunidad

Israel tenía un sistema de adoración y culto muy rico y complejo, que debía funcionar como medio para disciplinar en dos formas.

La enseñanza de los sacerdotes: Los sacerdotes no solamente traían los sacrificios del pueblo al altar. Eran también responsables por la enseñanza de la ley de Dios al pueblo (Lev 10,8-11; Dt 33.10; Jer 18,18). El fracaso de los sacerdotes con relación a esto es la principal acusación hecha por los profetas, puesto que desafiaban a un pueblo cada vez menos instruido e indisciplinado (Os 4,1-9; Mal 2.1-9).

El impacto didáctico de los Salmos: Simplemente, a través del canto continuo de los Salmos (con sus historias, recordando las alianzas, la condenación de algunos comportamientos y la aprobación de otros, su profundidad ética y específica, etc.) los israelitas fieles serían formados en su pensamiento y en la práctica a través de los valores inculcados en la adoración.

La función formadora de las Escrituras

La importancia de la lectura y la difusión escrita de la Torá es perceptible desde temprano. Toda la comunidad debía ser disciplinada escuchando y respondiendo a la Palabra de Dios, en cualquier situación y circunstancia sucedida (Dt 31,9-13). Los Salmos celebran el poder de la Palabra de Dios que es fuente de vida enriquecedora y transformadora (la palabra "ley" es una palabra inadecuada para la riqueza que es la Tora; (Sal. 1, 19, 119). El poeta del Salmo 119 celebra el poder de la Palabra de Dios en sí mismo, que tiene la capacidad para mantener al ser humano en el camino correcto y lejos de los inciertos.

En el capítulo 8 de Nehemías encontramos un extraordinario ejemplo de discipulado comunitario, en el que toda la ley es leída durante una semana, y muchos levitas capacitados, se colocaron a disposición para traducir, explicar y aclarar el significado de las palabras leídas, y después los jefes de las familias repasaron todo a sus respectivos miembros- tal vez sea el primer ejemplo de la educación teológica por extensión. El capítulo señala con felicidad que la gente tenía alegría en abundancia cuando entendían la palabra de la Escritura y cuando la obedecían - lo cual es muy cerca al significado del discipulado (Neh 8:12, 17).

El Discipulado en el Nuevo Testamento

Los pasajes en los Evangelios que hablan de Jesús el Mesías (el *Cristo*) son inevitablemente fundamentales en cualquier búsqueda para encontrar lo que es diferente sobre el discipulado, desde el punto de vista cristiano. Los evangelios, por así decirlo, nos llevan al centro de las aulas de clase de la 'escuela de discipulado' de Jesucristo.

El ministerio público de Jesús no fue un acto individual de atender solo como un maestro y sanador autoritario. En cambio, desde su inicio, vemos a Jesús reuniendo intencionalmente a un grupo de "aprendices" que fueron seleccionados para estar con Él (Mc 3,16-20). Al hacer esto, por un lado, Jesucristo no estaba actuando diferentemente de los otros rabinos o del mismo Juan Bautista, que reunían discípulos a su alrededor. Por otro lado, como ahora comprendemos lo que Jesucristo realmente es (el Mesías de Israel, el Hijo de Dios resucitado de los muertos), podemos discernir muchas fases más profundas sobre las intenciones de Jesús.⁵ Sin embargo, para nuestro propósito, podemos observar que, al reunir los discípulos junto a Él a lo largo de su ministerio, Jesús estaba haciendo dos cosas principales que se convertirían perpetuamente importantes para sus seguidores en las generaciones venideras:

- (a) Él nos estaba dando un modelo, por medio de sus propias acciones, de cómo ser un formador de discípulos;
- (b) Él le estaba permitiendo a sus primeros discípulos que al momento de responder a su llamado, se tornaran modelos para la forma como nosotros debemos responder al llamado de Jesucristo y como debemos seguirlo también, revelando las primeras marcas de ese seguimiento (es decir, ser un alumno en la escuela de Jesús, es ser un seguidor de Jesús). Estos dos temas los encontramos relacionados entre sí en todos los Evangelios (especialmente en Marcos), que, por lo tanto, sirven como 'manuales de discipulado' siendo esenciales y duraderos para la Iglesia Cristiana.

Jesús el Formador de discípulos

En el Evangelio de Marcos vemos, en primer lugar, la manera en que Jesús prepara la formación de sus futuros seguidores. Podemos observar al Maestro-Discipulador en acción. En resumen, notamos lo siguiente:

- (a) Su primer llamado a los discípulos, que es claro y directo, vocacional y radical (3,13-19);
- (b) El compromiso de compartir su vida con ellos;

⁵ Por ejemplo, al conformar el círculo interno de los doce, Jesucristo estaba evocando la historia de las doce tribus fundadoras de Israel y, en consecuencia, señalando la reconstitución de Israel en torno a sí mismo. También les estaba confiando el mandato de recordar sus enseñanzas y proclamarlas 'hasta los confines de la tierra' (Así, en principio, encargando los escritos del Nuevo Testamento).

- (c) Su intención de dar un tiempo para pensar y reflexionar (6.6b-13, 30-32) y el uso de eventos y enseñanzas recientes como una oportunidad para seguir la enseñanza y debates, ayudando a sus seguidores para exteriorizar lo que han experimentado (4,35-41; 8,27-30);
- (d) Su voluntad de tener un círculo interior (Pedro, Santiago y Juan) que irían a testificar, de manera más íntima y directa, los tres eventos trascendentales en su vida - la Resurrección de entre los muertos, la Transfiguración y la Agonía (5,37-43; 9,2-8 ; 14.32-36e)
- (e) Su disposición para reprender y amonestar, para revelar y corregir a sus seguidores, estando al mismo tiempo totalmente comprometido con el crecimiento y restauración de cada uno de ellos (8,17-21; 9,35-37);
- (f) Su capacidad de responder preguntas que reflejaban motivaciones equivocadas o ideas confusas (8.17; 9.33-34);
- (g) Su entrega ocasional en instrucciones extrañas, que simplemente había que acatar porque "así se lo dijo" (pero que más tarde tendría sentido: 11.2-3ff; 14,13-16);
- (h) Su política deliberada de dejar que lo vieran tanto en público como en privado, "en el trabajo" o íntimamente "como amigo". Todos estos aspectos deben tenerse en cuenta siempre que venimos a hacer la pregunta actual: ¿cómo podemos ser formadores de discípulos en nuestra propia generación?

Siguiendo a Jesucristo: en los Evangelios

En segundo lugar, podemos ver en los Evangelios cómo los primeros discípulos respondieron a Jesús - a qué fueron llamados a hacer? y, por lo tanto, para que estamos hoy llamados cuando respondemos a Jesús y nos convertimos en sus seguidores.? A seguir presentamos las marcas del autentico discipulado Cristiano.

Jesús el Maestro – Necesitamos oír sus palabras

Los discípulos de un rabino esperaban escuchar en público las enseñanzas, para discutir en privado después, y con toda seguridad, recordar los aspectos más distintivos. Ellos estaban en una escuela; eran estudiantes. Los discípulos judíos estaban comprometidos con el Antiguo Testamento, pero también con la "interpretación" y aplicación particular que los rabinos hacían de las Escrituras. De la misma manera que nosotros, como seguidores del Cristo resucitado, debemos ser estudiantes de las palabras de Jesús, atentos a su voz vivificadora y sujetos a sus principios. También debemos aprender su reverente, pero radical

interpretación del Antiguo Testamento - es decir, lo que ellos hablen sobre Él, y Él se realice en ellos como su complemento final.⁶

Jesús la persona - Necesitamos aprender a través de su carácter

Los estudiantes no sólo aprenden a partir de las propias palabras de sus maestros, sino también de muchas otras cosas: por ejemplo, ver cómo ellos procesan sus pensamientos para dar respuesta a las preguntas y cómo manejan la controversia. Igualmente aprenden con el comportamiento del maestro, su carácter y estilo de vida, sus respuestas y acciones, su tono de voz, y la calidad de su vida.

Los primeros discípulos de Jesús tuvieron el enorme privilegio de observarlo todos los días en acción. Estaban de frente al ser Humano verdadero demostrando su humanidad auténtica (tal como Dios lo había previsto antes de la Caída): que lección tan objetiva sobre cómo vivir! Esto causó una profunda impresión en Juan, su "discípulo amado": "en Él no hay pecado" (1 Jn 3,5). Y esto trajo un desafío mayor para aplicar: "el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió" (1 Jn 2,6).

Hoy, el discipulado cristiano significa moldar nuestra vida y carácter según el modelo de Jesucristo; significa vivir la vida como Él la vivió. Con nuestros propios esfuerzos, y sin ayuda, esto es imposible. Pero si Jesús ha resucitado de entre los muertos y ahora, a través del don de su Espíritu está impartiendo su fuerza de vida en nosotros, entonces sí podemos empezar a vivir su vida - con base en el poder de su vida (que ha sido derramado en nosotros). Así, los discípulos actuales descubren un secreto increíble: que la calidad y el carácter de *aquella* vida - que Jesús demuestra en los Evangelios - esa vida ahora actúa en nosotros, lo que nos permite vivir su vida resucitada. La vida que Él vivió una vez se convierte en la vida que ahora Él nos ofrece. Sus modelos y su disciplina, ahora llegan a ser de nosotros y así vivir en nuestra propia existencia humana.

Jesús el Líder - Debemos seguir su dirección

Jesús dijo: "Sígueme" (Mc 1,17). Desde el principio, Jesús usa el verbo "seguir" como la imagen principal para el discipulado. También es su último mandato, extremadamente personal, hecho a Pedro antes de la Ascensión: "¡Sígueme!" (y fue repetido para enfatizar: Jn 21.19, 22). Evidentemente, un "discípulo" (alumno) debe también ser un "seguidor".

Esto implica, entonces, la idea de que los discípulos de Jesús deben emprender un viaje - en el que Jesús está "al frente como líder. Debemos ir a donde él nos dirige y ser guiados por sus instrucciones de navegación, aunque, como los

⁶ Ver Lc 24,32; 4,16-22, etc. Este texto nos remite a una teología bíblica esencialmente Cristocéntrica en relación al discipulado y a nuestra fiel obediencia a Jesús.

discípulos, no siempre entendamos para donde nos está llevando. Así como los israelitas en el desierto siguieron a la nube y al fuego de la presencia del Señor (Ex 13,21-22; cf. Num 12,4-5), así los discípulos de Jesús deben seguir su presencia. Para los primeros doce hubo un viaje literal siguiendo a Jesús desde Galilea hasta el ojo del huracán, Jerusalén - un viaje marcado por esperanzas equivocadas y un poco de miedo. Sin duda, saturó a Tomás con una ansiedad mórbida ('Vamos también nosotros, para que muramos con él': Jn 11,16) y confusión ("Señor, no sabemos a dónde vas ¿Cómo podemos saber el camino?" Jn 14,5). Sin embargo, Jesús asegura a sus discípulos que Él se va "adelante para a preparar un lugar" para ellos y que él mismo es el Camino (Jn 14,2, 6). En otras palabras: manténganse cerca de mí, síganme día a día, y les aseguro de que al final llegarán a ese lugar en el cual me verán en gloria (cf. Jn 17,24).

En Hebreos y Apocalipsis este destino celestial (donde Jesús está ahora) es descrito como la 'celestial' o 'nueva' Jerusalén (Heb 12,22; Ap 3,12; 21,1-2). Por lo que es totalmente apropiado que los autores de los Evangelios (especialmente Marcos y Lucas) vean el viaje de los primeros discípulos que van hasta Jerusalén (la física -material) como modelo o paradigma para todos los discípulos posteriores: estamos todos en un viaje, siguiendo a Jesús todos somos viajeros "en el camino" (Mc 8,27; 10,32); hemos de dejar cosas atrás (Lc 9,57-62); debemos confiar en Él, tanto para nuestra eventual llegada a la ciudad, como también en todos los detalles sorprendentes a lo largo del camino y a través del desierto; por encima de todo, debemos 'tomar nuestra cruz a cada día' y seguir a Jesús (Lc 9,23).

Este seguimiento, sin embargo, lleva a los discípulos en una misión que durará más tiempo, y en algunos aspectos supera, el propio ministerio de Jesús. Jesucristo fue muy claro de que no sólo quería que sus discípulos salieran para ministrar como él ministraba (Mt 10,8) durante su vida, pero que iban a 'hacer las obras que yo hago, y hacer mayores que estas' (Jn 14,12), y además, Él quería que ellos enseñaran a otros a obedecer todo lo que les había mandado (Mt 28,19-20). Debemos dirigirnos a los aspectos prácticos de nuestra obligación en continuar con el ministerio activo, que depende del Espíritu, si queremos comprender plenamente la naturaleza del discipulado que Él pretende llevar a cabo. Nuestra tarea es la de continuar su misión - aquella que está expuesta en Lucas 4. El discipulado, siguiendo a Jesús, es mucho más que la creencia y el crecimiento personal en el carácter cristiano.

Por tanto, este viaje exige numerosas cualidades: abnegación, exposición a los riesgos, establecimiento de fe, estar cerca de Jesús, y confiar activamente en su orientación. Como algunos han explicado, la sigla en inglés 'F.A.I.T.H.' (en español, fe) significa '*Forging Ahead In Trusting Him*' (seguir en frente y confiar en Él). Así pues, ser discípulos de Jesús no es una actividad de sillón o un deporte para espectadores; no es un acuerdo independiente con los principios de la enseñanza y los preceptos morales de un respetado profesor (que yace muerto). Es una actividad que lo abarca todo, una búsqueda comprometida que 'exige nuestra vida, nuestra alma, nuestro todo'. Y es así, como afirman sin cobardía todos los escritores del Evangelio, porque la persona a la que estamos llamados

a seguir está gloriosamente viva. Cada Evangelio llega a su clímax con la afirmación y proclamación de la resurrección, dejando a sus lectores con un llamado claro para confiar y obedecer al Señor Resucitado: "escuchar sus palabras", "aprender de su carácter", y "seguir su dirección". Así que a través del Evangelio, Jesús Resucitado nos puede decir lo que le dijo una vez a Pedro: 'Sígueme!' (Jn 21.19).

A modo de conclusión, podemos observar cómo, de una manera ingenua, el Evangelio de Marcos muestra de qué forma los primeros seguidores progresaron a través de cada una de estas tres dimensiones del discipulado. En primer lugar se sentían atraídos por la calidad de su enseñanza: "¿Qué es esto? Una nueva enseñanza - con autoridad!" (Mc 1,22, 27); seguidamente, por la misteriosa calidad de su persona: "¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?" ... que aun el viento y el mar le obedecen? ... Tú eres el Cristo" (Mc 2,7; 4,41; 8,29); y finalmente, fueron captados en su viaje determinado hacia Jerusalén para pedirles que "tomen su cruz y síganme". (Mc 8,34; Mc 9-11).

En cierto sentido estos son los tres ingredientes clave en el seguimiento a cualquier líder humano: escuchamos lo que *dicen*, observamos quienes *son*, y evaluamos lo que *hacen*. Esto se puede resumir en varias otras formas: nos focalizamos en su Discurso, en su Persona, y en la Agenda; sus Palabras, su Sabiduría, y el Trayecto.⁷ Por lo tanto, no es sorprendente que estos sean los ingredientes clave para los Cristianos que procuran seguir al sumo Humano, Jesucristo. En los Evangelios vemos a Jesús con maestría formando un grupo de discípulos fieles permitiéndoles un acceso transparente a él en cada una de estas tres formas. Y ahora, como Señor Resucitado, nos ofrece hoy el mismo acceso con el mismo objetivo - hacer discípulos fieles.

Siguiendo a Jesucristo: Continuando con el Nuevo Testamento

Sí, Jesús ha resucitado. Si Jesús no hubiera resucitado corporalmente de la tumba, entonces toda esta charla sobre 'discipulado' - aprendiendo a ser un seguidor de Jesús - habría llegado, apropiadamente, a un final repentino y abrupto. Después de todo, un Mesías crucificado era una contradicción. No habría ningún propósito o sentido en seguir a ese Jesús, porque, por grande que haya sido su enseñanza religiosa, evidentemente fracasó en la tarea más importante del Mesías y todo lo que se había hablado sobre él estaría equivocado.

La resurrección es, pues, un ingrediente esencial en el discipulado continuo. Debemos abandonar cualquier idea de que, de alguna manera, podemos leer los Evangelios y escoger, si así lo deseamos, para convertirse en un seguidor de un Jesús que ahora yace muerto. Seguir a un Jesús *meramente* histórico está

⁷ Otros resúmenes incluyen: sus enseñanzas, el Tono y Objetivos; sus preceptos, Persona, y la Recorrido; Su doctrina, Conducta, y Dirección.

descartado por la Resurrección como una opción para el discipulado auténticamente 'Cristiano'. El resto del Nuevo Testamento es firme e insistente en esto: el discipulado significa seguir un Señor Resucitado.

Esto significa que los primeros discípulos de Jesús, que lo habían seguido durante los días de su ministerio, ahora estaban experimentando el discipulado en un modo diferente. Sin embargo, hubo aspectos necesarios e importantes de continuidad entre estos dos modos. Era, después de todo, el mismo (en singular) Jesús, el que ellos estaban siguiendo ("Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre ': Hb 13,8); y su convicción en la Resurrección no se convirtió en la excusa o razón para abandonar el foco en su ministerio histórico (como quien dice, '¿Quién tiene que preocuparse con cosas de la vida terrenal, ahora que nos relacionamos directamente con el Jesús Resucitado?').⁸ No, el discipulado cristiano está anclado para siempre en el seguimiento al verdadero Jesús histórico - centrado en lo que realmente dijo, quién era verdaderamente, y lo que efectivamente llevó a cabo - pero ahora visto como más importancia debido a su Resurrección. Los Evangelios, a pesar de su mayor focalización en el ministerio histórico de Jesús, fueron compuestos (y eventualmente escritos) por causa de esta convicción en su vida resucitada; y el resto de los escritos del Nuevo Testamento, a pesar de su mayor concentración en su vida resucitada y exaltada, muestran un evidente compromiso y obediencia a la única y autorizada Enseñanza, a la Persona, y la Obra de Jesús que se haya manifestado verdaderamente 'en la carne'.

Entonces, ¿qué dice el restante del Nuevo Testamento acerca del discipulado - sobre ese seguimiento al Jesús histórico, ahora gloriosamente resucitado de entre los muertos? Aquí puede ser útil reunir los escritos del Nuevo Testamento en cuatro grupos o corrientes que reflejan las relaciones que mantienen con la teología de los cuatro Evangelios:⁹

Marcos, con 1 Pedro y Hebreos
Mateo, con Santiago, Judas, y 2 Pedro
Lucas, con Paulo
Juan, con 1-3 de Juan y Apocalipsis

⁸ Esto, es a veces la fuerza implícita de algunas interpretaciones de las palabras de Pablo en 2 Cor 5,16: "Así, que de ahora en adelante no consideramos a nadie según criterios meramente humanos. Aunque antes conocimos a Cristo de esta manera, ya no lo conocemos así." Sin embargo, cuando Pablo deseaba concisamente recordar a Timoteo el mensaje cristiano esencial, escribió: "No dejes de recordar a Jesucristo, descendiente de David, levantado de entre los muertos. Este es mi evangelio" (2 Tim 2,8). El Jesús de Pablo, aunque resucitado, está firmemente anclado en la historia.

⁹ Este esquema, que es por supuesto una simplificación excesiva y está basado en las reconstrucciones históricas que no podemos comprobar totalmente, fue quizás, sugerido inicialmente por Earle Ellis, que también relacionó el esquema a una posible geografía: Roma (Marcos), Jerusalén (Mateo), el Egeo (Lucas), y Éfeso (Juan).

Una relación completa de discipulado bíblico tendría que explorar lo que cada una de estas cuatro corrientes enseña sobre ese asunto.¹⁰ En este libro, sólo nos podemos centrar en la primera como ejemplo.

1 Pedro y Hebreos: una de las cuatro corrientes del discipulado

Una de las maneras más eficaces para leer 1 Pedro es observar el texto como resultado de las reflexiones maduras del mismo Pedro que había sido discipulado por Jesús - no sólo durante los tres años de su ministerio histórico, sino que ahora, a través de los treinta años de servicio activo al Señor Resucitado. Ese joven impetuoso, autosuficiente y arrogante, fue tratado por el Maestro. Sus instrucciones para con sus oyentes - los aspirantes a futuros discípulos que aman a Jesús ardientemente, pero que, a diferencia de Pedro, nunca lo vieron físicamente (1,8) - están llenos de una sabiduría instructiva:

- (a) preparen sus mentes para la acción; sean disciplinados consigo mismos; fijen toda su esperanza en la gracia que Jesucristo les traerá' (1.13);
- (b) "No os conforméis a los deseos que antes tenían en la ignorancia" (1,14);
- (c) "Ahora que se han purificado sus almas por la obediencia a la verdad para que tengan verdadero amor mutuo, ámense los unos a los otros con todo el corazón" (1,22);
- (d) "Aléjense... de todo mal, de todo engaño, de toda falta de sinceridad ... como niños recién nacidos"(2.1-2);
- (e) "Por causa del Señor, acepten la autoridad de toda institución humana"(2.13);
- (f) "también Cristo padeció por nosotros, dejándonos un ejemplo, para que podamos seguir sus pisadas" (2,21);
- (g) "tengan unidad de espíritu [mente], simpatía, amor por el otro, un corazón tierno, y una mente humilde. No devuelvan mal por mal ni abuso por abuso"(3,8-9);
- (h) "como Cristo sufrió en la carne, asuman también ustedes la misma intención [manera de pensar]"(4.1);
- (i) 'atiendan a la grey de Dios que tengan a su cargo ... No sean dueños sobre los que están a su cargo ... pero siendo siempre ejemplo al rebaño"(5.2-3);
- (j) "Y todos ustedes deben vestirse de humildad cuando se traten los unos a los otros" (5.5).

¿Serían estas realmente las palabras del mismo hombre que había reprendido a Jesús por tomar su cruz, y que había cortado la oreja del siervo del Sumo

¹⁰ Para una exploración preliminar del discipulado en esas otras corrientes del Nuevo Testamento, véase, por ejemplo, N. T Wright, Seguir a Jesús: Reflexiones bíblicas sobre Discipulado (Londres: SPCK: 1994, revisado en 2014).

Sacerdote, en Getsemaní? (Mc 8,31-32; Jn 18,10-11). Sí, lo son, y como tal revelan el poder de pasar toda la vida en la escuela de Jesús, el Maestro Formador de Discípulos.

El discurso de Pedro, su Persona y Agenda fueron evidentemente transformados por los de Jesús. Y ahora nosotros también podemos ser transformados en nuestro propio discipulado teniendo en cuenta las palabras de Pedro. De esta forma, comenzamos a ver cómo el discipulado se pasa de un individuo a otro, de una generación a otra: cuando una persona, enseñada y preparada por Jesús, revela cómo Él ha cambiado su forma de hablar, de ser y de actuar.

Con relación a la Carta a los Hebreos, como no se sabe exactamente quien es el autor, no podemos identificar como esa persona fue transformada en discípulo de Jesucristo. Sin embargo, hay que poner atención al llamado urgente para el discipulado en ese poderoso sermón (o "palabra de exhortación":13.22). El autor desarrolla en detalle una imagen del discipulado retratado como un viaje - ya sea como los israelitas pasando a través del desierto o como los atletas corriendo hacia la línea de meta - y nos insta a no dejar la carrera, sino a perseverar y soportar hasta el fin:

- (a) 'hay que dar más atención a lo que hemos oído, para que no nos desviemos'(2.1);
- (b) 'Vamos ... hacer todo lo posible para entrar en aquel descanso, para que nadie se pueda caer, tal cual sucedió con ellos por cuenta de su desobediencia' (4.11);
- (c) 'Sabido que tenemos un sumo Sacerdote que traspasó los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra confesión de fe' (4,14;.cf. 10.23);
- (d) 'Por lo tanto, teniendo en derredor una gran cantidad de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús el autor y consumidor de nuestra fe, a quien por el bien y alegría que le fue dada, sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios' (12.1-2);
- (e) 'Por lo tanto levanten las manos caídas y fortalezcan las rodillas débiles ... Mirad que nadie se excluya de la gracia de Dios; de que ninguna raíz de amargura brote' (12,12, 15);
- (f) 'Jesucristo es el mismo ayer, hoy y para siempre ... Vayamos al encuentro de Jesús fuera del campamento y aceptemos la misma humillación que Jesús soportó. (13.8, 13).

Curiosamente, el autor del libro al hacer la suplica de perseverar siguiendo a Jesús, con frecuencia recurre a episodios de la vida del Jesús histórico - su angustia en Getsemaní (5,7-10), la Vía Dolorosa (13.13) y el ser objeto de tanta 'hostilidad ... de los pecadores' durante su Pasión (12.3). El autor de Hebreos, por lo tanto, lleva a cabo la misma estrategia, aunque sea en una epístola, así como Marcos la implementa en su Evangelio - o sea, utilizando el ejemplo del

Jesús histórico como el llamado y desafío más profundo para un discipulado continuo de los seguidores de Jesús. Esto también se ve en 1 Pedro (2,21-25; 5,1; etc.). Los tres autores están diciendo lo mismo:

- (a) Ser discípulo de Jesús significa obediencia al Señor Resucitado, moldando nuestras vidas y siguiendo el ejemplo del Jesús histórico;
- (b) Debemos caminar 'en sus pasos' y 'andar en su camino', compartiendo en su sufrimiento y confiando en su victoria.

El discipulado es, así, un viaje, caminando en la dirección establecida por Jesús hacia el lugar de su reivindicación final, a sabiendas de que este viaje ya fue hecho por Él y por lo tanto, nos acompaña con su presencia a lo largo del trayecto. El libro de Hebreos muestra acertadamente, que ese Jesús es al mismo tiempo nuestro hermano (o compañero), que ahora está con nosotros en el camino; siendo nuestro pionero, que ya ha recorrido previamente este camino que esta delante de nosotros; Él, que nos perfecciona, ya ha llegado con éxito a nuestro destino común que es la Jerusalén Celestial (véase 2.11; 12.2, 22). El se ha ido adelante de nosotros, pero no nos ha dejado atrás: Él también está aquí con nosotros, de tal manera que, incluso en los valles más oscuros, no estamos solos.¹¹

Conclusión

Un análisis completo de la enseñanza del Nuevo Testamento sobre este tema del seguimiento a Jesús confirmaría lo que este estudio preliminar ha descubierto: que el discipulado cristiano está inextricablemente vinculado tanto con el Jesús histórico y humano como con el Jesús resucitado y exaltado. No podemos, por así decirlo, seguir a uno sin seguir al otro, puesto que estos dos no son entidades separadas, pero sí gloriosamente unidos, tal como se afirma en nuestros Credos, en 'nuestro único Señor Jesucristo!'

Al ver el discipulado bajo esta perspectiva y con la confianza renovada en la centralidad de la resurrección, podemos retomar, seguidamente, para encerrar, definitivamente, los capítulos de los evangelios sobre los eventos del período pós-Resurrección. En Mateo 28 podemos oír la comisión del Señor Resucitado de "hacer discípulos". En Juan 20-21 vemos a Jesús enviando a los apóstoles (tal cual Él fue enviado por el Padre), restaurando a Pedro y llamándolo para alimentar a sus ovejas. Por último, en Lucas 24 vemos a Jesús Resucitado enfatizando efectivamente seis temas claves como esenciales para sus futuros discípulos: su Resurrección (vv. 34, 46), su cruz (vv. 26, 46), el Espíritu Santo (v. 49), las Escrituras (vv 27, 44), el Sacramento (o partición del pan, v. 35) y la Misión (v. 48). Lucas describe a estos seis temas como las prioridades superiores del Señor Resucitado para aquellos que quieren seguir en su camino. Este es el plan de estudios de Jesús para su curso bíblico de formación de discipulado; o,

¹¹ Jesús prometió estar con los discípulos hasta el fin de los tiempos, y se les ha enviado el defensor y consolador (Mt 28.20b; Jn 14.18, 23; 16,7).

esto es, la manera en debemos seguir al Señor Jesús de la forma como Él mismo lo determinó- es decir, por el camino de Jesús.¹² Sería muy bueno si estos seis temas tuvieran un lugar adecuado en la vida de nuestra Comunión Anglicana. Pertinentemente, los dos primeros temas se centran, primero que todo, en Jesús mismo; los tres siguientes exploran tres líneas diferentes que han de ser valorizadas en nuestra vida en común (la carismática, evangélica, y sacramental), y el último recuerda el objetivo final de todo nuestro discipulado - La misión de Cristo a su mundo. Tal vez, vemos aquí en Lucas 24 la Agenda y el proyecto del Señor Resucitado para la Comunión Anglicana - el camino de Jesús para que seamos verdaderamente sus discípulos.

¹² Estos seis temas han sido desarrollado por Peter Walker en su libro sobre Lucas 24 y Hechos 2: El Camino Jesús, con prólogo de J. I. Packer (Oxford: Monarch, 2007), revisado 2ª ed (Londres: Whitchurch Publishing, 2016).

Capítulo 2 – El Discipulado en la Iglesia Primitiva

Una vez que las personas llegaban a la fe en Cristo, ¿cómo hacía la Iglesia primitiva para ayudarles a seguir andando por "el Camino?" (como la fe se describe en Hechos 19.9)?¹³ ¿Cómo alimentaban a los 'recién nacidos'? O, para usar una frase que Lucas utilizaba para describir la actividad de Pablo, ¿cómo fortalecieron a los discípulos y los incentivaron a continuar en la fe"? (Hechos 14,22).¹⁴

Gran parte de esta actividad de formar discípulos habría sido hecha de cuerpo a cuerpo como individuos incentivados, y creyentes recientes en la fe. A esta distancia del tiempo actual, no podemos imaginar o calcular la medida o el contenido de ese 'discipulado individual'. Sin embargo, probablemente, esto ocurría todos los días - desde el primer día de Pascua en adelante!

En algunas veces, ese 'discipulado individual' pudo haberse convertido en una 'tutoría' más intencional. Por lo tanto Priscila y Aquila invitaron a Apolos a su casa y "explicaron el Camino de Dios" (Hch 18,26). Pablo también, a pesar de sus responsabilidades más grandes, pudo haber encontrado tiempo para hacer esto: él habla de ir 'de casa en casa' en Éfeso (Hechos 20.20) y fue mentor, evidentemente, del joven Timoteo a través de dos cartas alentadoras enviadas a él.¹⁵ En todos estos discipulado individuales, inevitablemente están presentes los tres elementos mencionados antes, una vez que el mentor compartió sus Palabras, Sabiduría, y su Camino. No era solamente una cuestión de enseñanza, sino también sobre el ser modelado; no sólo verdades, pero si la práctica y estilo de vida¹⁶. De esta manera, Pablo habló con frecuencia sobre mimesis o "imitación", mientras que él animaba a la gente a que imitaran su forma de vida. Y sus palabras a los nuevos creyentes de Tesalónica (a quienes tendría que dejar tan solo tres semanas después para salir a otro lugar - ver Hechos 17.2) nos da una idea clara de lo que Pablo deseaba ver en ese tipo de 'discipulado individual:

Como una madre que amamanta y cuida a sus hijos, así nosotros, por el cariño que les tenemos, nos deleitamos en compartir con ustedes no sólo

¹³ Esta no es la misma pregunta de ¿cómo los cristianos del Nuevo Testamento hicieron su evangelismo?, sobre eso, veamos, por ejemplo, Evangelismo de Michael Green en la Iglesia Primitiva, revisado (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 2004).

¹⁴ Es significativo el hecho de que Lucas utiliza a menudo este término "discípulos" en el libro de Hechos, para describir a los creyentes, transfiriendo este título, utilizado primeramente para los que seguían a Jesús en Galilea, para aquellos que seguían a Jesús Resucitado en varios lugares: Jerusalén (9.26), Jope y Cesárea (9,36; 21,16), Tiro (21.4), Antioquía de Siria (11,27-29; 14,26-28) y Galicia (14,20-22), y Frigia (18.23). Notemos también la preocupación de Pablo de que ellos no debían verse a sí mismos como discípulos o "seguidores" de Apolo o del mismo Pablo, sino que solamente de Jesús (1 Cor 1,12; 3,21-23).

¹⁵ Tanto 1 Timoteo como 2 Timoteo contienen fuertes tonos de tutoría personal; véase también palabras de Pablo a Timoteo en Fil 2,19-22.

¹⁶ Véase, por ejemplo 1 Cor 11,1; Fil 4.9. Igualmente, Pablo le dice a Timoteo que él debe ser 'un ejemplo para los creyentes en palabra, conducta, en amor, fe y pureza' (1 Tim 4,11-12).

el evangelio de Dios sino también nuestra *vida. ¡Tanto llegamos a quererlos! ... Saben también que a cada uno de ustedes lo hemos tratado como trata un padre a sus propios hijos. 12 Los hemos animado, consolado y exhortado a llevar una vida digna de Dios, que los llama a su reino y a su gloria... (1 Ts 2.7-8, 11-12).

Obviamente, había 'discipulado corporativo o colectivo' - cuando los creyentes se congregaban 'animándose unos a otros' (Hb 10, 25). Por el año 57 AD los cristianos se reunían "El primer día de la semana ... para partir el pan" (Hch 20,7); por lo que vemos de inmediato la importancia dada tanto para el culto dominical como al Sacramento. Además, nuevamente, en Hechos 2, Lucas tuvo una visión para las reuniones cristianas con un enfoque cuádruple: la enseñanza de los apóstoles, la partición del pan, la comunión y las oraciones. Las cuatro prácticas, como ingredientes regulares en su culto dominical, fueron claves en la estrategia instintiva de la Iglesia para alimentar a sus nuevos creyentes¹⁷.

Para el propósito actual, tomaremos en cuenta el primer enfoque: la dedicación de los apóstoles a la enseñanza. Esto nos recuerda que la formación de discípulos en el Nuevo Testamento tiene un elemento irreductible de instrucción: hay verdades para ser recibidas y prácticas que se pueden aprender. También, de manera crucial, nos alerta sobre el hecho de que, a pesar de que somos, en sentido estricto, discípulos de Jesús (y no de los apóstoles), la única manera, realmente, de que podemos acceder a la verdad de Jesús ahora, es por medio de sus apóstoles escogidos. No podemos seguir a Jesús sin que, los sigamos a ellos. Necesitamos su testimonio fiel sobre el Jesús Resucitado para seguir el mismo y auténtico Jesucristo de hoy. Para decirlo de otra manera, como discípulos de Jesús, necesitamos tanto los Evangelios como las Epístolas (ambos son las palabras de Jesús y las palabras sobre Jesús).

Así, las reuniones dominicales en la era del Nuevo Testamento, inevitablemente habrían incluido, (como Pablo exhorta a Timoteo a que se comprometa en hacerlo): "la lectura pública de las Escrituras... exhortando y predicando" (1 Timoteo 4.13). Estas prácticas semanales eran la base fundamental para incentivar el discipulado fiel.

Sin embargo, ¿el compromiso dominical de recibir las enseñanzas de los apóstoles continuaba durante toda la semana? ¿Hacían clases nocturnas para los recién bautizados? En particular, ¿a los nuevos creyentes se les proporcionaba una continua explicación de lo que se conoce como "la tradición de Jesús" (el material escrito en los Evangelios)?¹⁸ Históricamente, esto debió

¹⁷ El término "comunión" (koinonía), que significa "compartir en común" o "asociación", no debe ser espiritualizado; este compromiso, claramente, llevó a consecuencias muy prácticas (ver Hechos 2,45; 4.34-35), incluyendo el cuidado con las viudas (Hch 6,1; 1 Tim 5.3-10). Como ejemplos de las reuniones de oración colectivas, véase Hechos 4.23-31; 12,5; y 13.2 (que también incluía el ayuno). Con relación a la importancia de la "partición del pan", véase la enseñanza de Pablo sobre la Cena del Señor en 1 Corintios 10-11.

¹⁸ Para el argumento de que los convertidos de Pablo fueron efectivamente capacitados en la tradición de Jesús, véase, por ejemplo David Wenham, Paul: Follower of Jesus or Founder of Christianity? (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1995). Por otra parte, habían allí sesiones

haber sido completamente posible y tendría sentido evidente, porque: ¿cómo podrían los discípulos de Jesús, seguirle sin conocer su historia de vida o todo lo que había dicho? En otras palabras, ellos también necesitaban no sólo el contenido (emergente) de las Epístolas, sino también el contenido (fielmente repasado) en los Evangelios.

Así que, haríamos bien al tener en cuenta una prominencia que se da en el período del Nuevo Testamento de lo que ahora llamamos 'catequesis' - es decir, la instrucción deliberada e intencional en la fe Cristiana, sostenida a lo largo de varios meses o mucho más. Lucas alude a este fenómeno cuando dice que Apolos había sido "instruido en el camino del Señor" (Hechos 18.25) y que Teófilo, a quien era dirigida la dedicatoria, será capaz de "conocer la verdad sobre las cosas en las cuales has sido instruido" (Lc 1,4). En ambas ocasiones se utiliza el verbo *katekeo* ('enseñar por vía oral, a menudo repitiendo'), de la cual la palabra "catequesis" se deriva. Ahora, ¿Esta instrucción se foca exclusivamente en la doctrina? No, las firmes palabras de Pablo en Efesios 4 dejan claro que tales catequesis habrían incorporado cuestiones éticas, morales y de estilo de vida: "¡Pero esto no es lo que ustedes aprendieron acerca de Cristo! Porque ustedes oyeron el mensaje acerca de él, y saben vivir como él manda, siguiendo la verdad que él enseñó. Por eso, ya no vivan ni se conduzcan como antes, cuando los malos deseos dirigían su manera de vivir."(Ef 4,20-22¹⁹).

En conclusión, todavía hay alguna dificultad para encontrar los detalles sobre la formación de discípulos en el Nuevo Testamento. Sin embargo, lo que sí sabemos es que fue un éxito extraordinario. Independientemente de los detalles precisos, la iniciativa, en su conjunto fue, evidentemente, impulsada por el Espíritu de Dios. Y cuando nos preguntamos cuál era su 'secreto', o cual era el factor real de crecimiento de la Iglesia, tanto Pedro como Pablo llaman la atención (tal cual como Jesús había hecho lo mismo en la parábola del sembrador, Lc 8,11-15) para el poder que hay en la Palabra de Dios:

“El Señor les ha cambiado su modo de vivir. Es como si ustedes hubieran vuelto a nacer, no de padres humanos, que finalmente mueren, sino gracias al mensaje de Dios. Y es que ese mensaje da vida y nada puede destruirlo... Y esa Palabra es la buena noticia que el Señor Jesucristo les ha enseñado... Más bien, busquen todo lo que sea bueno y que ayude a su espíritu, así como los niños recién nacidos buscan ansiosos la leche de su madre. Si lo hacen así, serán mejores cristianos y Dios los salvará” (1 P. 1.23, 25b; 2: 2).²⁰

adicionales organizadas para los creyentes con potencial de liderazgo, de modo que pudieran ser entrenados en lo que llamaríamos la doctrina cristiana, apologética, o hermenéutica (en ese caso, como utilizar el Antiguo Testamento bajo la luz de Cristo?)

¹⁹ Para una discusión reciente sobre la vital importancia dentro del discipulado Cristiano de ayudar a los creyentes a ser 'entrenados' en la devoción y en la justicia, véase Tom Wright, *Virtue Reborn* (London: SPCK, 2010).

²⁰ En la traducción de la NVI, la palabra "espiritual" (*logikos*) eclipsa el punto de Pedro. Él estaba hablando acerca de la "palabra" de Dios (logos) y ahora dice que sus lectores seguirán creciendo al alimentarse de la palabra, como un bebé se alimenta de la leche; una mejor traducción, de este modo, podría ser "la leche de la palabra de Dios".

“Ahora le pido a Dios que los cuide con mucho amor. Su amoroso mensaje puede ayudarles a ser cada día mejores. Si lo obedecen, Dios cumplirá las promesas que ha hecho a todos los que ha elegido para ser su pueblo...” (Pablo en Hechos 20,32).

Esas últimas palabras de Pablo a los ancianos de Éfeso en Mileto lo dicen todo. ¿Cómo la Iglesia de Dios puede crecer en vez de marchitarse a través de los años de prueba (y siglos), por delante? ¿Qué va a impedir que los "discípulos" sean llevados por los "lobos rapaces" (Hch 20,29-30)? La respuesta es, siempre, la Palabra de Dios y su gracia.

El Discipulado Intencional en la Iglesia Primitiva

La Iglesia primitiva fue intencional en la formación de sus discípulos en el vivir cotidianamente, siguiendo el ejemplo de Jesús. En la Iglesia antigua, la formación cristiana normal requerida de todos los (nuevos) miembros de la iglesia era percibida, principalmente, como una cuestión de catequesis.

La catequesis era vista como una importante tarea de los líderes de la Iglesia. Muchos dirigentes conocidos de la Iglesia antigua dedicaban bastante tiempo y energías para instruir a los nuevos creyentes en la fe, a pesar de sus numerosas tareas administrativas.

Tenemos muchas obras de catequesis de la Iglesia antigua, como la *Didache* (c.AD 50-150), *Prueba de Predicación Apostólica por Ireneo* (c.AD 190), la *Tradición Apostólica de Hipólito*, obispo de Roma (170-235 dC) y otros. Las personas interesadas en la fe cristiana fueron cuestionados inicialmente acerca de sus intenciones, y luego entraban en un período de tres años de aprendizaje.

Era fundamental, para la formación de la enseñanza en la catequesis, las Sagradas Escrituras. Una formación adecuada enseñaba a la gente cómo vivir y qué creer, teniendo como base las Sagradas Escrituras.

En la Iglesia Primitiva, el significado de los sacramentos era enseñado en la catequesis, no sólo como una preparación para participar en los sacramentos, sino también para que estos se tornaran en una parte importante en la continua formación espiritual, después de que la gente entrara a la Iglesia. Cada celebración del Sacramento hacía con que se recordara el material y la ética aprendidos durante la catequesis.

Tan pronto como la Iglesia creó los credos formales, fueron utilizados en la formación de nuevos seguidores. Los creyentes tenían que aprender los credos de memoria y era necesario tener una comprensión adecuada (aunque limitada) de su contenido y significado. Esto fue enseñado específicamente en la

catequesis, y también se repetía en la liturgia de la Iglesia. En cada servicio de la congregación, se les recordaba a los creyentes todo lo que engloba los fundamentos de su fe.

La oración del Padre Nuestro también hizo parte de la instrucción a los nuevos creyentes. Ellos lo aprendieron de memoria. De este modo, se les enseñó a orar, y después del bautismo, durante la Eucaristía, hacían esta misma oración una y otra vez. Lo que aprendían durante ese tiempo inicial, lo repetían semanalmente en la iglesia por el resto de sus vidas.

El catecumenado formal era seguido por la formación permanente. Para los catecúmenos,²¹ existía una continuidad entre oír las enseñanzas de la Iglesia en el momento inicial de los servicios y el escuchar las enseñanzas por los mismos predicadores en el culto diario y, semanalmente en los servicios dominicales de adoración después de su bautismo.

Junto al sermón, el bautismo, la Eucaristía, los credos antiguos, y la Oración del Padre Nuestro, podríamos añadir otros elementos litúrgicos como la confesión de los pecados, el anuncio del perdón, las lecturas de la Sagrada Escritura, el saludo fraternal a través del abrazo de la paz, etc. La repetición semanal de todo esto, jugó un papel importante en la formación de los cristianos en la Iglesia primitiva.

La liturgia fue el modo de formación cristiana más eficaz de la Iglesia primitiva para todos sus miembros. Después del período formal de instrucción, seguido por el bautismo, los creyentes recibían semanalmente las enseñanzas de la vida cristiana a través de la liturgia de la Iglesia - la representación verbal y visual de todos los aspectos básicos de la fe Cristiana sobre los cuales ellos aprendían. A través de esa liturgia en todos los aspectos de la misma, se les enseñó a los fieles, el cómo llegar a ser verdaderos seguidores de Jesucristo.

Esta formación cristiana - entrenamiento para el discipulado - sucedía en la Iglesia, y era comunitario, siendo dirigido por líderes de la Iglesia. No era algo separado para los que estaban interesados en clases de discipulado, pero sí, algo que se supone que todos los creyentes tenían que someterse, inicialmente en la preparación formal, y después del bautismo, mediante la participación en la comunión de los santos en la vida normal de la iglesia.

²¹ Este termino significa "aprendices", de "catequesis", "la enseñanza".

Capítulo 3 – La Actual Teología Católica Romana sobre la Formación de Discípulos

A la luz del énfasis puesto actualmente por el Papa Francisco en el documento 'discipulado misionero', creemos conveniente revisar brevemente algunos de los documentos antiguos y relacionarlos con la Teología Católica emergente del Concilio Vaticano II, y otros textos más recientes. (Dada la naturaleza transformadora del Concilio Vaticano II para la Iglesia Católica Romana, y los límites del presente texto, no se incluirá la teología Católica Romana sobre discipulado).²²

El Prólogo del Catecismo de la Iglesia Católica comienza con tres secciones sencillas en las que se nos recuerda que:

- (a) Dios llama a los hombres y mujeres a que le busquen, le conozcan, lo amen con todas sus fuerzas;
- (b) Se les invita a convertirse, en el Espíritu Santo, en sus hijos adoptivos;
- (c) Todos los fieles de Cristo son llamados a llevar el Evangelio a través de la profesión de la fe, por la vivencia en la comunión fraterna, y a través de la celebración en la liturgia y la oración.²³

Esta expresión embrionaria del discipulado integral Cristiano y de la Formación de Discípulos, sin embargo, encuentra escasa reflexión en el cuerpo del propio Catecismo, en donde la palabra "discípulo" se usa casi exclusivamente como una referencia histórica de los primeros seguidores de Jesús.

Sin embargo, si nos volvemos más bien a los documentos del mismo Concilio Vaticano II (que son anteriores al Catecismo), encontramos algo más interesante.

Gaudium et Spes, famosamente comienza con estas palabras,

Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, especialmente aquellos que son pobres o que sufren de alguna forma, son los gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. De hecho, nada que es verdaderamente humano deja de causar algún eco en sus corazones²⁴.

Esto estableció la agenda para los seguidores (discípulos) de Cristo en una Iglesia Católica renovada sirviendo al mundo. *Gaudium et Spes* ha sido considerado como uno de los documentos conciliares de mayor alcance,

²² Para más información sobre este asunto véase: Michael P. Hornsby-Smith, *An Introduction to Catholic Social Thought* (Cambridge: Cambridge University Press, 2006)

²³ Referencias a hombre e hombres, incluyen, por supuesto, mujeres, o simplemente seres humanos

²⁴ *Gaudium et Spes*, 1.

lidiando, como lo hace en la parte 2, con tantos aspectos de la existencia humana - la economía, la vida familiar, armamento y la paz, la cultura y el desarrollo internacional. Habiendo discutido cada uno de estos puntos en detalle el documento concluye:

Tengan en cuenta las palabras del Señor: "De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros '(Jn 13.35), los cristianos pueden anhelar nada más ardientemente que servir al [pueblo] de esta generación con una generosidad cada vez mayor y con éxito ... de esta manera las personas, en todo el mundo despertarán a una esperanza viva."²⁵

Aquí, el discipulado se ve claramente como (a) en relación con la totalidad de la vida y (b) una vida de testimonio que, naturalmente, 'despierta' otros.

Diez años después, Pablo VI publicó su llamado a la evangelización católica *Evangelii Nuntiandi*, en la que firmemente fue vinculado el 'encuentro con Jesús' con la vocación misionera, diciendo, "después de la resurrección de Jesús, el 'pequeño rebaño' se reunió en el nombre de Jesús, a fin de buscar juntos el Reino, construirlo y vivirlo."²⁶ Las enseñanzas de Pablo VI sobre el carácter misionero del discipulado de Cristo tuvo una fuerte influencia en Juan Pablo II, quien en 1990 publicó su propia *Redemptoris Missio*, que tuvo un enfoque aún más fuerte con la proclamación conectada a una vida de discipulado. 'La Iglesia', promulga, que tiene una "conexión especial con el reino de Dios y de Cristo, y que tiene la misión de anunciarlo e instaurarlo en todos los pueblos".²⁷

La historia llega aquí a su realización, para nuestros propósitos, con la publicación de 2013 de Francisco *Evangelii Gaudium*, que habla de la Iglesia como "una comunidad de discípulos misioneros". Y continúa: "ya no podemos pensar en nosotros mismos como "discípulos" o "misioneros" pero siempre juntos como" "discípulos misioneros".²⁸ En este documento la vida del discipulado y la vocación de hacer discípulos finalmente están unidos inseparablemente.

Más allá de los documentos oficiales de la Iglesia, misiólogos católicos como Stephen Bevans, Robert Schroeder, Sherry Weddell, Teresa D'Orsa, Mark Francis, y Anthony Gittins se han centrado cada vez más en el impacto misionero del discipulado integral, de una vida vivida para la gloria de Dios, a través del poder del Espíritu Santo. Stephen Bevans, en particular, ha reflexionado sobre la comprensión de discípulos misioneros y cómo esto se relaciona con el cultivo de una espiritualidad misionera.

²⁵ *Ibíd.*, 93 (énfasis añadido).

²⁶ *Evangelii Nuntiandi* 13

²⁷ *Redemptoris Missio* 18

²⁸ *Evangelii Gaudium* 120

Capítulo 4 – El Discipulado en la Tradición Ortodoxa

Fuera de los círculos monásticos, el discipulado como un concepto no es muy familiar en las comunidades ortodoxas de hoy en día. Sin embargo, no siempre ha sido así.

En los tres primeros siglos de la historia cristiana, se podía trazar líneas ininterrumpidas de la genealogía espiritual hasta los apóstoles de Cristo. Además de ser la forma natural en que la *kerygma* apostólica era transmitida y su carácter era formado, tales relaciones de autoridad eran muy importantes, sobre todo en los momentos de persecución que dominaban ese período, cuando a menudo los convertidos a la fe cristiana tuvieron que pagar un alto precio por su decisión religiosa.

La situación cambió radicalmente después del Edicto de Milán (313 AD), cuando de repente, se puso de moda ser cristiano. Esto terminó sustancialmente con los propósitos de hacer discípulos heredados de los tiempos apostólicos. Sin embargo, esa tradición no desapareció por completo, pues se perpetuó entre los Padres y Madres del Desierto, que, al menos, inicialmente, se retiraron para las comunidades monásticas, especialmente en Palestina y Egipto, como una reacción a la acomodación de las comunidades cristianas a los estilos de vida del mundo secular. En estas comunidades monásticas, la formación cristiana de los nuevos discípulos era el deber de los discípulos más maduros (*abbas* y *ammas*), así como había sucedido en las comunidades cristianas en los siglos anteriores. Era un modelo enraizado en la visión mística y fortalecido por un énfasis en las prácticas ascéticas, con el objetivo de crucificar las pasiones de la carne.

Uno se pregunta qué pasó con la formación cristiana de los que continuaron viviendo en la sociedad. Es interesante que, así como llegaban las noticias acerca de la sabiduría de los monjes del desierto a las grandes comunidades cristianas al rededor del mundo, algunos cristianos comenzaron a visitar las comunidades monásticas del desierto, en busca de modelos y fuentes de enriquecimiento espiritual. Esto, por supuesto, complementa la influencia de los obispos y sacerdotes comprometidos, que muchas veces pagaban un alto precio por hablar abiertamente en contra de los que estaban siguiendo los caminos del mundo.

Este modelo dual de discipulado Cristiano dominó la mayor parte del resto de la historia ortodoxa. Con el tiempo, las comunidades monásticas se hicieron cada vez más influyentes, por lo que podemos decir, con toda razón, que el discipulado en la Iglesia Ortodoxa está dominado por el modelo monástico.

Un concepto teológico clave para la comprensión y la práctica del discipulado ortodoxo es la *theosis*, que por tristeza, a menudo se malinterpreta como una afirmación de que los seres humanos pueden ser deificados, puede llegar a ser Dios. Esto es una interpretación equivocada de *theosis*, un concepto poderoso

que se fundamenta en una serie de textos bíblicos.²⁹ Esto nos ayuda a comprender que, a medida que nos volvemos más abiertos a Dios, llegamos a ser los destinatarios de la vida de Dios y comenzamos a reflejar la gloria de Él con mayor fidelidad. La *theosis* no se trata de un cambio de nuestra esencia (seguimos siendo plenamente humanos) sino más bien, de transformarnos plenamente vivos y más humanos, así como la humanidad estaba destinada a ser, porque hemos permitido ser llenos y saturados de la vida de Dios. El discipulado nos lleva a lo largo de este camino hasta que finalmente el espejo (humano) ya no se vea, pero sí el reflejo de la gloria de Dios.

Los límites de este texto nos obligan a pasar por encima siglos de historia ortodoxa y significativa con el fin de llegar a la actualidad. El modelo místico y ascético del discipulado cristiano, promovido por los Padres del Oriente, sigue siendo predominante en la Iglesia Ortodoxa de hoy. Si nuestra propuesta es cierta, uno puede preguntarse, con razón, cómo esta visión monástica de la espiritualidad cristiana todavía responde a las necesidades de los creyentes ortodoxos que viven en ambientes seculares. Es en respuesta a esas necesidades que el Instituto de Estudios Cristianos Ortodoxos, en Cambridge, ha creado 'El Camino', un curso de catecismo para adultos similar al Curso *Alpha*. Sin embargo, la mayoría de las comunidades ortodoxas en los países ortodoxos tienen poco interés en tales iniciativas, siendo dominados por la nostalgia de los tiempos en los que tenían una posición dominante en la sociedad. Aún así, mientras el secularismo avanza, los cristianos ortodoxos se verán obligados a afrontar el desafío de reinventar el discipulado Cristiano en el nuevo contexto, a la luz de su tradición de formación espiritual.

²⁹ Particularmente véase: 2 Pedro 1.4; y 2 Corintios 3.18

Capítulo 5 – Historia de la Teología Anglicana sobre Formación y Discipulado

La Reforma Inglesa del siglo XVI se llevó a cabo dentro de una cultura de catequización europea mucho más amplia. Este siglo vio la creación del material catequético fundacional y / o el material confesional en casi todas las tradiciones cristianas: los de la *Católica Melchor Cano*, creados por el Concilio de Trento, la de Lutero, de Heidelberg y de otros. El interés en la catequesis ya se manifestaba en el siglo XV, pero las divisiones entre los cristianos, generalizadas a lo largo del siglo siguiente, avivaron la llama de la catequesis de manera significativa, ya que diferentes grupos trataron de consolidar la enseñanza de su grupo en particular en contra de los errores de los demás creyentes. Todos los cristianos de la época tendían a ver la verdad como algo intelectualmente impuesto en la tierra, y por lo tanto, para ellos la esencia del Evangelio podía ser comunicada de la mejor forma a través de la enseñanza formal. La invención de la enseñanza pública, en Europa, en este momento está ligada a esa dinámica. Las Iglesias, tanto Protestante como Católica se hicieron a cargo de la educación, con el apoyo de las autoridades civiles, teniendo la enseñanza religiosa en el centro.

La Iglesia reformada de Inglaterra siguió una ruta especial en estos progresos más amplios. A diferencia de muchos de sus vecinos continentales, los Ingleses no instituyeron la educación pública, pero en vez de esto, la alfabetización fue ligada directamente a la catequesis de la iglesia, generalmente por el párroco o coadjutor. Así, Inglaterra continuó siguiendo un modelo medieval. Sin embargo, con las reformas a partir de 1530, este modelo se rigió por los valores explícitamente protestantes del conocimiento de las escrituras y el aprendizaje de la divinidad, como puede verse en el Prefacio de Cranmer en la Biblia Inglesa de Enrique VIII. Por lo tanto, aunque Cranmer más tarde mantenga un catecismo muy medieval (y corto) en su Libro de Oración Común (LOC), las suposiciones con respecto a su uso eran muy protestantes, es decir, en la enseñanza del Catecismo (por lo general antes de la Confirmación), Cranmer y sus sucesores comprendieron que la Catequesis sería sólo la base para una elaboración escritural bíblica mucho más amplia realizado por el párroco local, de manera que se adapte a una serie de diferentes públicos. El gran poeta-sacerdote anglicano George Herbert da testimonio de esto cuando describe cómo el conocimiento teológico del sacerdote está basado en la catequesis parroquial:

El párroco rural ha leído también a los Padres, a los escolásticos, y a los escritores recientes, o a una buena parte de ellos, con los cuales ha compilado un gran libro y una cantidad de ellos sobre la divinidad, que constituye el depósito de sus sermones ... Esta estructura la hizo exponiendo el catecismo de la Iglesia, a la que toda divinidad se puede fácilmente reducir... Sin embargo, el párroco tiene, además de este

laborioso trabajo, una manera más leve de catequizar de forma más apropiada a la gente del campo; él usa uno u otro, según sea su audiencia, o a veces los dos, si el público está mezclado.³⁰

Por los años de 1570, el Catecismo semioficial de Alexander Nowell, basado en el modelo del LOC, tenía ya varios cientos de páginas, e Inglaterra ya había visto una proliferación de otros catecismos impresos. En todos los casos, estas diversas elaboraciones de catequesis compartían dos características centrales: que estaban incrustados en las escrituras y estaban ligados a la Biblia vernácula, manteniendo la estructura catequética antigua del Credo, los Mandamientos, la Oración del Señor, y los Sacramentos. El uso de esta forma fue ordenado por propia rúbrica del LOC hasta la revisión de 1662:

El coadjutor de cada parroquia, o algún otro de su nombramiento, con diligencia, los domingos y festivos, media hora antes de la oración vespertina, abiertamente en la iglesia, debe instruir y examinar tanto a niños de la parroquia enviados a él, que con el tiempo, van a servir, de alguna forma, y como lo juzgue conveniente, en alguna parte de este Catecismo.

Más de 800 diferentes catecismos ingleses han sido identificados durante los siglos XVI y XVII. Millones de copias fueron publicadas y distribuidas durante ese tiempo, todos testificando la "ortodoxia nada espectacular" de Inglaterra y 'El protestantismo no dogmático', como lo ha argumentado un académico (Ian Green). Estos libros fueron usados en las parroquias, hogares y escuelas privadas más formales, y su difusión y uso exitoso contribuyeron para que Inglaterra, a la mitad del siglo XVII, llegara a ser la nación más instruida e, especialmente, la nación, bíblicamente, más alfabetizada del mundo.

Pero el éxito catequético de la Iglesia de Inglaterra, que propagó ampliamente una alfabetización general cristiana, también condujo al debilitamiento de las nociones más particulares y personales de la fe. Ya a mediados del siglo XVII, se habla de padres Anglicanos criticando la forma en que la 'Predicación Puritana acabó con el catecismo'.³¹ Por supuesto que el enfoque homilético puritano estaba destinado a enseñar; sino que para hacerlo debía estar de acuerdo con las perspectivas teológicas bastante específicas y, lo más importante, con vistas a la renovación y conversión. Después de las guerras civiles del siglo XVII y la prohibición durante una década del LOC, el conversionismo puritano fue desacreditado en gran medida como programa para toda la Iglesia. La restauración del Anglicanismo Episcopal del Libro de Oración en la década de 1660 también desencadenó nuevas energías al rededor de la misión: en primer lugar, en cuanto a la renovación de la vida parroquial, y luego después, en el siglo XVIII, en función de sí misma de alcanzar los cristianos no ingleses. En

³⁰ George Herbert, *A Priest to the Temple* (1632; New York: Thomas Whitaker, reprinted Charleston, South Carolina: BiblioBazaar, 2009), Cap. 5.

³¹ Robert Shelford, *Five Discourses*, p. 75. Cambridge, Printed by [Thomas Buck and Roger Daniel] the printers to the Universitie of Cambridge, 1635

ambos casos, aspectos de puritanismo encontraron su camino de regreso a la vida formativa de la Iglesia de Inglaterra.

También es importante recordar que, en cada siglo había muchos líderes cristianos que no estaban preocupados simplemente en enseñar la fe, sino también, enviar a las personas para un ministerio activo a los demás - orar por los enfermos, luchar contra la pobreza, libertar los oprimidos y así sucesivamente. En el siglo XVI John Baxter y en el siglo XVII John Wesley, ambos tenían ministerios activos de oración y sanidad. El teólogo del siglo XVII, John Owen escribió claramente acerca de la necesidad de la implementación activa de los dones del Espíritu. La Catequesis y la "capacitación de los santos" para el ministerio práctico siempre van juntas de la mano.

La novedad más importante de finales del siglo XVII fue la creación y el establecimiento de sociedades religiosas en toda Inglaterra. Este importante movimiento debe su origen a un luterano de Alemania, Anthony Horneck. La idea era crear y mantener grupos parroquiales locales que se reunían regularmente, bajo la supervisión de algún clérigo, para orar, estudiar la Biblia, dar instrucciones y ayudar con las obras de caridad. La idea tuvo éxito y estas sociedades proliferaron alrededor de Londres y luego en todo el país, logrando influir a los grupos pietistas en Alemania. Específicamente, sociedades misioneras surgieron de este movimiento, pero, por lo general, con un aspecto formativo o de aprendizaje de las escrituras y vida de oración.

Entre los líderes de esta perspectiva misionera encontramos a Thomas Bray, un sacerdote de enorme energía y visión para la ampliación de la catequesis en las parroquias de Gran Bretaña y de América del Norte. Él capacitó a los maestros locales, utilizando el material de la Iglesia: la Biblia, el Catecismo, himnario, y otros libros (incluso el propio catecismo de él con varios volúmenes). Bray fundó la primera Sociedad para la Promoción del Conocimiento Cristiano en 1668, que tenía por objeto proporcionar parroquias y sacerdotes con material didáctico impreso; y en 1701 ayudó a fundar la Sociedad para la Propagación del Evangelio en el Extranjero, el primer grupo explícito misionero de la Iglesia de Inglaterra. Bray fue fundamental en el apoyo del clero en la colonia de Maryland, a la cual visitó y promovió lo que iba a convertirse posteriormente en un elemento clave en la misión anglicana, es decir, el catequista laico. Debido a la escasez de clero en las colonias, el liderazgo laico, inevitablemente, llegó a ser importante. Bray incentivó el uso de "conferencias" catequistas en las colonias, al igual que las sociedades religiosas inglesas; y esas finalmente dieron paso a un movimiento más abierto de catequistas laicos de las Iglesias en el extranjero.

Bray compartió su enfoque teológico con la mayoría de los anglicanos renovados de su época: él fue un *primitivista*, en el sentido de que vio a la Iglesia apostólica primitiva como modelo para una vida cristiana realizada, y creía firmemente que la base de la vida cristiana, en sí, era el pacto de gracia que el individuo recibía en el bautismo. Las dos áreas de ferviente testimonio visible, así como el compromiso militante, seguidos de este enfoque, los cristianos fueron llamados a dar un testimonio vital dentro en la sociedad, y eran para

ajustar las exigencias morales de la alianza de Dios con gran energía. La enseñanza, la formación, y el discipulado siguieron este enfoque. Dos elementos particulares se desarrollaron y se unieron a esta misión de la sociedad religiosa en el siglo XVIII, agudizando esta perspectiva teológica en sí: en primer lugar, las sociedades metodistas de John Wesley, que se derivaron de las mismas fuentes de Bray y que contribuyeron con profundidad renovadora y organizacional; y en segundo lugar, fue el florecimiento de la catequesis centrada en los niños (por ejemplo, por Isaac Watts).

A medida que se desarrollaba la misión anglicana, surgió el instrumento formativo clave de su extensión: el catequista laico individual, el cual se convirtió en el medio de conducción de la enseñanza y la renovación. De hecho, el trabajo misionero y de discipulado del catequista se transformó en el elemento más duradero e influyente del anglicanismo en todo el mundo. La SPG y más tarde la Sociedad Misionera de la Iglesia (*Church Missionary Society* -CMS, fundada en 1799), ambas implementaron el catequista como su principal medio de misión. Vale la pena citar a Henry Venn, líder de la CMS en la mitad del siglo XIX, que sobre esta cuestión implementó un trabajo de mucho éxito. Debido a su comprensión de que el papel del catequista era algo que había heredado, el catequista local, formado desde dentro de la comunidad eclesial indígena, a través de la escuela de la Iglesia establecida por los misioneros, se convertiría en el medio por el cual la enseñanza tradicional anglicana se difundiría a través de las culturas y en áreas no evangelizadas. Venn describe esto de forma general:

Con relación a una comunidad nativa organizada, el misionero no debería tomar la iniciativa, pero si ejercer su influencia *ab extra*, incentivando y guiando a los pastores nativos a conducir sus rebaños, y promoviendo para la Iglesia nativa, personas adecuadas y aptas para ejercer el ministerio, ya sean catequistas, pastores o evangelistas; y de paso, actuar en posiciones de consejería en la iglesia, buscando elevar el nivel de la vida cristiana comunitaria y mantener una energía constante para contener las amenazas del paganismo.³²

Venn hace énfasis en el carácter apostólico del trabajo del catequista, usando una imagen del testimonio de San Pablo, en el discurso sobre una misión de CMS en Ceilán:

Más de 100.000 colonias, principalmente al sur de la India, se congregan en estas plantaciones: de diez a doce catequistas nativos trabajan entre ellos. Todo el gasto de estos catequistas corre a cargo de los fondos locales. Esos catequistas nativos deben estar bajo su entrenamiento y supervisión, y a través de ellos, usted debe esforzarse para estimular la vida espiritual de los cristianos *coolies*, y para inducir a los *coolies* paganos para entrar al redil de Cristo. Su posición será muy similar a la que

³² Henry Venn, *Memoirs*, pp. 169-70.

nuestro bendito Salvador llevó a cabo con los doce Apóstoles, y que su Santo Espíritu continúe siendo derramado sobre su vida.³³

Por último, Venn ubica la propia formación del catequista dentro del orden educativo y teológico de la Iglesia:

El profesor nativo que se considera a sí mismo "apto para enseñar" es designado para el cargo de catequista. El oficio de un catequista ha sido siempre reconocido en la Iglesia de Cristo para el trabajo evangelístico, su función es la de predicar a los paganos, y para servir en las congregaciones de los convertidos hasta que tengan un pastor nativo³⁴.

Debemos tener claramente en cuenta este orden formativo: el misionero prepara al catequista (por lo general, a través de la escuela de la iglesia local), que luego puede convertirse en el pastor local, dejando al misionero libre de ese lugar. De hecho, desde principios del siglo XIX, en India y África, y más tarde en el Oriente y en las Américas, la educación teológica formal se concentraba realmente en el catequista, que fue entrenado localmente, o en los centros de formación de la Biblia emergentes. La preparación para la ordenación estaba reservada sólo para unos pocos, y, de hecho, algunas escuelas se dedicaron a eso. Sin embargo, más tarde, en los siglos XIX al XX, escuelas para catequistas misioneros fueron fundadas en Gran Bretaña, y la mayoría del entrenamiento de los catequistas eran indígenas siendo apoyados por los fondos diocesanos locales o por las mismas sociedades misioneras.

¿Qué aprendían los catequistas locales, y qué era lo que enseñaban? En su mayoría, lo primero que aprendieron fue a leer, y luego se familiarizaron con el material tradicional del programa de catequesis Anglicano: la Biblia, los Credos, los Mandamientos, la Oración del Señor y los Sacramentos. Estos elementos se les enseñaba en forma básica, utilizando textos claves, en su mayoría, traducidos (ya que los libros más elaborados solo existían en Inglés). Este material de las escrituras y el LOC eran incorporados, por lo general, de forma adaptada e inconsciente a la cultura local, y llevada por los catequistas a las zonas rurales y aldeas en donde vivían y trabajaban. Cada catequista compartía estos elementos con sus compatriotas de manera diferente. Actuando primeramente como evangelistas, también se convertirían en líderes de la congregación y maestros más formales para los nuevos cristianos, y a los niños, preparándolos para el bautismo. A medida en que se reactivaba la conversión de forma general, por ejemplo, en África Oriental durante la década de 1920, los catequistas, generalmente, asumieron el papel de líderes en las sociedades religiosas, al estilo Metodista, lo que estructuró el avivamiento: liderando oraciones e himnos, testimonios confesionales y estudios Bíblicos.

³³ *Ibíd.*, pp. 174-5.

³⁴ *Ibíd.*, p. 412.

El movimiento catequista fue la columna vertebral de casi toda la misión anglicana a partir del siglo XIX, en África, India, América del Norte, el Ártico, Australia, y otros lugares. La excepción fueron los Estados Unidos, en donde la formación oficial se mantuvo, en su mayoría, centrado en los clérigos, excepto en el caso de las escuelas de la iglesia. Incluso, hubo misión anglicana a los Judíos. La Biblia, el Libro de Oración Común, los himnarios y a veces algunos libros y textos excepcionales, como los catecismos de Watts, fueron traducidos a la lengua local y se convirtieron en el medio para la formación de discipulado, siendo adaptados para su uso manual por los catequistas locales. John Pobebe escribe:

El catequista ... es el héroe anónimo de la historia de la Iglesia en África. Muchas veces era un maestro o un simple mortal que preparaba el terreno para el misionero y sacerdote, alimentaba a la congregación, ganaba almas para la Iglesia y permanecía con los pobres. Él catequista era el "santo" en el cual se enfocaba la comunidad cristiana ... Tal vez el registro de José Quashie (1900-1983), padre del Rt. Rev. Kobina Quashie, obispo emérito de *Cape Coast*, sea el ejemplo más profundo. Aunque solamente con educación primaria, y después de trabajar como empleado en las minas de oro de *Aboso*, en 1936 participó en una formación catequista durante un año en el Colegio Teológico de San Agustín, en *Kumasi*. Seguidamente, Quashie cuidó una congregación en *Bogoso*, en la Región Occidental. En 1952 participó en la formación de los catequistas en *Mampong, Ashanti*. Después de eso, continuó cuidando congregaciones en las regiones central, occidental y oriental de Ghana. Después de pensionarse en 1972, se fue a vivir a *Medina*, cerca de *Legon* y la Iglesia Anglicana de Medina fue el fruto de su entusiasmo evangelístico.³⁵

Las realidades contemporáneas dentro de la Comunión Anglicana han cambiado de manera decisiva en Occidente, y están en un proceso de transformación en otros lugares. Las escuelas ya no son espacios en donde la alfabetización está relacionada al aprendizaje de las Escrituras, y mucho menos a la formación de la iglesia en general; el LOC no se está usando con frecuencia; la catequesis, como orden fundamental de la vida cristiana, ahora cuenta con pocas herramientas de uso común. Por lo tanto,

- (a) Existe una mayor dependencia del servicio de culto para la formación, pero con la disminución del uso del LOC, se ha producido una reducción del culto común y por lo tanto, las capacidades formativas de culto se han debilitado;
- (b) Se ha producido un incremento de interés por las técnicas de avivamiento, a través de la influencia mediática del Evangelicalismo Estadounidense, y éstas han entrado en el centro del culto, sin una significativa presencia de catequesis;

³⁵ John S. Pobebe, *The Anglican Story in Ghana: From Mission Beginnings to Province of Ghana* (Kumasi-Accra: African Books Collective, Amanza Ltd, 2009), pp. 224-30.

- (c) En efecto, la catequesis ha desaparecido en Occidente como un elemento formal y central de la vida;
- (d) permanece el estudio de la Biblia junto con algunos elementos tradicionales, pero con poca conexión formal con la vida común de la iglesia.

Por el contrario, hemos visto un renovado interés en la catequesis Anglicana, con el proyecto de Catequesis Global del Sur y otras iniciativas similares en la Comunión Anglicana. Tales iniciativas marcan un nuevo reconocimiento de la pérdida del enfoque catequístico del Anglicanismo, sin embargo, se espera que haya una integración institucional significativa dentro de las Iglesias de la Comunión.

Capítulo 6 – Las Cinco Marcas de la Misión

Como anglicanos, valoramos las ‘cinco marcas de misión’, que comienzan con la predicación del Evangelio y el llamado a una conversión personal que envuelve completamente nuestra vida.³⁶

Las Cinco Marcas de la Misión se desarrollaron, por primera vez, como cuatro marcas durante la sexta reunión del Consejo Consultivo Anglicano (*Anglican Consultative Council -ACC-6*) en *Badagry*, Nigeria, en 1984.

Una quinta marca fue adicionada en 1990 durante el octavo encuentro de la ACC, después de que se había analizado las implicaciones misiológicas y bíblicas sobre la creación y la crisis ambiental evidente que enfrentaba la humanidad y toda la naturaleza, lo que exigía una respuesta cristiana. Al adoptar la nueva marca (la quinta) de la misión, el ACC-8 declaró, durante la reunión de Gales, que “Ahora sentimos que nuestra comprensión sobre la crisis ecológica, y de hecho, el conjunto de amenazas a toda la creación, significa que tenemos que añadir una quinta afirmación”³⁷.

Las Cinco Marcas de la Misión no sólo son una expresión significativa de una declaración común de la Comunión Anglicana sobre misión, sino que también, una importante expresión de la comprensión holística de la misión de Dios.

Por definición, la misión del Dios *Triuno* es integral, puesto que tiene, en su corazón toda la creación, la humana y la no humana y comprende la totalidad del ser humano con sus aspectos físicos, emocionales, psicológicos, sociales y espirituales.

Por lo tanto, la Misión es “la forma en que Dios ama y salva al mundo”³⁸, y en el corazón de esta misión está ‘el mover del amor de Dios hacia las personas [y el resto de la creación]’,³⁹ en la que “La Iglesia [todo el cuerpo de Cristo] como instrumento para la misión, ha sido llamada a participar”. Por lo tanto, la misión de Dios está en el corazón mismo de la vida y la existencia de la Iglesia, en el servicio y ministerio cristiano.

³⁶ *Lambeth Indaba: Capturing Conversations and Reflections from the Lambeth Conference 2008. Equipping Bishops for Mission and Strengthening Anglican Identity*, The Lambeth Conference, pp. 8–9.

³⁷ *Mission in the Broken World: Report of the ACC-8 Wales 1990* (London: Church House Publishing, 1990) (Secretario General del Consejo Consultivo Anglicano). Proclamar las Buenas Nuevas del Reino de Dios. Enseñar, bautizar y formar a nuevos creyentes. Responder a las necesidades humanas con amoroso servicio. Procurar la transformación de las estructuras sociales injustas. Luchar por salvaguardar la integridad de la creación y por el sostenimiento y la renovación de la vida en la tierra. Ver más detalles sobre las Cinco Marcas de la Misión y otros recursos respectivos en: <http://www.aco.org/identity/marks-of-mission.aspx>.

³⁸ *The Official Report of the Lambeth Conference 1998: Transformation and Renewal, July 18–August 9, 1998* (Harrisburg, PA: Morehouse, 1999), p. 121.

³⁹ *Lambeth Indaba*, p. 8.

La narrativa bíblica en el que se aferran las Cinco Marcas de la Misión comienza con la creación, donde la humanidad es el clímax, pero seguida por las relaciones deterioradas entre el ser humano y Dios, entre los propios humanos, y entre los seres humanos y el resto de la creación. La narrativa, sin embargo, termina con todas estas relaciones restauradas en Jesucristo por su vida, su ministerio y muerte.

De tal forma que la vida y ministerio de Cristo fueron para lograr la sanidad, integridad, y reconciliación de la creación de Dios (humanos y no humanos), las Cinco Marcas de la Misión expresan la naturaleza de sanadora y reconciliadora de la misión de Dios.

El entendimiento de la Comunión Anglicana de la misión está pautada por la creencia de que el amor incondicional de Dios es para todos, y por lo tanto, la Iglesia trabaja con diversos grupos de personas en una forma en que respeta y protege su dignidad humana y su valor intrínseco como hijos de Dios, independientemente de su origen étnico, fe, condición social o política, etc.

Por lo tanto, las Cinco Marcas están bien fundadas y moldadas por ese entendimiento y comprensión de la misión holística e integral de Dios. Los Anglicanos se esfuerzan por "anunciar la Buena Nueva del Reino" en palabras y acciones fomentando "dar respuestas a las necesidades humanas a través del servicio amoroso, al tratar de transformar las estructuras injustas de la sociedad, y esforzarse en salvaguardar la integridad de la creación, sostener y renovar la vida en la tierra".

Las Cinco Marcas de la Misión demuestran que la misión de Dios es mucho más profunda y más amplia de lo que a veces se piensa, y al mismo tiempo, muestran que la misión de Dios, a menudo (o tal vez siempre) es integral, contextual, personal, local, nacional y global - una realidad esencial en nuestro mundo de hoy.

En este sentido, "las Cinco Marcas de la Misión" pueden ser descritas como el ADN de la misión holística e integral de Dios, en que siendo cada marca complementaria a sí misma es, sin embargo, una parte importante para todas las otras marcas y contribuye para todo el conjunto.

Aunque no todos los anglicanos o episcopales sean conscientes de las Cinco Marcas de la Misión, es muy probable que sea la única declaración sobre misión realmente conocida, publicada por y para la Comunión Anglicana, siendo utilizada ampliamente dentro de la Comunión y por otras denominaciones.

Las Cinco Marcas de la Misión son un modelo para el ministerio inclusivo, y una herramienta útil. Las Marcas no tienen una definición completa ni perfecta sobre misión, pero sí ofrecen una importante base para un enfoque integral de la misión. Un número de provincias y diócesis anglicanas han desarrollado recursos en función de las Marcas de la Misión, siendo usados para capacitar a los miembros con el objetivo de vivir estas marcas en su respectivo contexto,

como una expresión de su fe. Los recursos incluyen el estudio de la Biblia, reflexiones para la Cuaresma, oraciones, material litúrgico y del culto, materiales para el compromiso de la comunidad e incidencia pública – *advocacy*.

Así, a través de las Cinco Marcas, queda revelado el hecho de que la misión existe en la vida cotidiana de un seguidor de Cristo, bautizado en obediencia y en respuesta al llamado del Señor, y de esta forma, convertirnos en testigos del Reino de Dios en el mundo.

Capítulo 7 – Sanidad y Discipulado

Para cada discípulo de Cristo, hay una exploración personal y transformadora de lo que significa ser una persona humana, como consecuencia de haber crecido en la semejanza de Jesucristo. La comprensión cristiana de la sanidad y la integridad es un aspecto único de nuestra fe: nos ofrece una visión de la misión y el ministerio de Dios en este mundo por siempre. Los objetivos de este ministerio llegan a los límites más lejanos de la experiencia humana tal como lo expresó el Consejo Mundial de Iglesias, en 1990, cuando fue descrita la salud como:

un estado dinámico de bienestar del individuo y de la sociedad, de un bienestar físico, mental, espiritual, económico, político y social - de estar en armonía los unos con los otros, con el medio ambiente y con Dios.⁴⁰

En el año 2000, en Pentecostés, el informe "A time to Heal" (Un tiempo de Sanidad) fue publicado en nombre de la Cámara de los Obispos de la Iglesia de Inglaterra y fue distribuido a todos los Primados de la Comunión Anglicana. El informe expone el estado del ministerio de sanidad al inicio del tercer milenio y ofrece amplias recomendaciones para el desarrollo de este ministerio y su plena integración en la vida de las comunidades cristianas. En el informe, el ministerio de sanidad se define como:

VISIONARIO - porque nos atrae hacia el futuro y nos da una visión del reino - la esperanza de la creación renovada en perfecta salud e integridad.

PROFÉTICO - porque nos llama a reconsiderar nuestra relación con Dios, con los demás y con todo el mundo, buscando el perdón y un nuevo comienzo en nuestras vidas.

DINÁMICO - porque Jesucristo está con nosotros hasta el fin de los tiempos. Cuando oramos pidiendo ayuda, nos consuela, fortalece y nos sana, respondiendo a nuestras necesidades más profundas.⁴¹

Esta comprensión más profunda del ministerio de sanidad de Cristo expresa el objetivo final de Dios para toda su creación, su deseo por nuestro crecimiento en santidad e integridad, que va más allá de la vida humana, a través de las bendiciones de fe, esperanza y amor, para una vida eterna en su Reino. La sanidad, de esta manera, trasciende el pecado y la muerte, así como Jesús nos muestra el camino a través de su propia muerte, resurrección y ascensión.

⁴⁰ file:///C:/Users/Johnk/Downloads/2.CTH_definitions_and_glossary_13.6.2007.pdf También ver: *A Time to Heal: The Development of Good Practice in the Healing Ministry. A Hand Book* (London: Church House Publishing, 2000) p. 377.

⁴¹ *Un momento para la Sanidad*; ver la contraportada del Libro

Mientras que el sufrimiento, la enfermedad, y las relaciones desquebrajadas, son características de la existencia humana compartidas universalmente, la oferta de reconciliación y sanidad hecha a través del amor, la compasión y la misericordia de Dios, son establecidos con el tiempo. Por lo tanto, la profundización del entendimiento con respecto a la sanidad y al bienestar integral de toda la creación de Dios, se transforma en un punto central para las nuevas formas contemporáneas y emergentes de discipulado: es el terreno fértil en el que la fe cristiana y el discipulado pueden ser construidos, de tal manera que se relaciona con toda la condición humana: pasado, presente y futuro.

Entender esto y vivir el Evangelio en el mundo de hoy implica integrar y expresar la sanidad, junto con la reconciliación de Dios en nuestras propias vidas y hacer que sea posible, también, en la vida de los que nos rodean. Esta manera de vivir la fe trasciende todas las fronteras: todos los aspectos del discipulado y de servicio en el nombre de nuestro Señor, deben incorporar la sanidad y la reconciliación, para nosotros mismos, para los demás, y para la creación de Dios. Uno de los desafíos más profundos y que también es una oportunidad para la Iglesia de hoy, es fomentar esta comprensión del Evangelio y hacer que sea posible para que el pueblo de Dios viva esa realidad a diario.

La Resolución 8 ('El ministerio de sanidad de la Iglesia') de la Conferencia de Lambeth, en 1978, afirmó y subrayó el ministerio de sanidad en la Comunión Anglicana, declarando que:

La Conferencia glorifica a Dios por la renovación del ministerio de sanidad dentro de las Iglesias en los últimos tiempos y reafirma:

1. que la sanidad de los enfermos en su nombre es una parte tan importante de la proclamación del Reino como la predicación de las buenas nuevas de Jesucristo;
2. que al descuidarse este aspecto del ministerio se reduce nuestra parte en la actividad redentora total de Cristo;
3. que el ministerio a los enfermos debe ser un elemento esencial en cualquier revisión de la liturgia (véase el Informe de la Conferencia de Lambeth de 1958, p.2.92).⁴²

La Resolución 73 de la Conferencia de Lambeth de 1930 fue enfática, no sólo en la necesidad de una preparación espiritual antes de participar en sesiones de sanidad, sino también en colaboración con los que ejercen profesiones médicas, porque la sanidad tiene que ver con toda la persona en su integridad:

Resolución 73 - El Ministerio de la Iglesia - El Ministerio de la Sanidad

a. La Conferencia recomienda a la Iglesia 'El Ministerio de la Sanidad' (SPCK, 1924), siendo el Informe de un Comité creado de conformidad con la Resolución 63 de la Conferencia de Lambeth de 1920.

⁴² Todas las resoluciones de la Conferencia de Lambeth se pueden encontrar en el sitio web de la Comunión Anglicana en: <http://www.anglicancommunion.org/structures/instruments-of-communion/lambeth-conference.aspx>.

- b. Los métodos de sanidad espiritual, como la unción o la imposición de las manos, sólo deben utilizarse, conjuntamente, con la oración y la preparación espiritual.
- c. Hay una necesidad urgente para la cooperación entre el clero y los médicos, ya que el tratamiento espiritual y físico son complementarios e igualmente necesarios para un verdadero bienestar.
- d. Reconociendo que el ministerio de la Iglesia es un ministerio de forma integral para el hombre, es importante expresar que el clero debe capacitarse para tener una comprensión más completa de la íntima conexión que existe entre los trastornos morales y espirituales, como también entre las enfermedades físicas y mentales.

Los Instrumentos de Comunión han hecho declaraciones y resoluciones similares al encomendar a las Iglesias de la Comunión, la importancia de ejercer el ministerio de sanidad como un elemento esencial para la proclamación del Evangelio y del Reino de Dios.⁴³

El ministerio de liberación como misión y ministerio

Ocho de las veinte y siete sanidades registradas en los Evangelios están asociados con el exorcismo y liberación, incluidas las ocasiones en que Jesús mandó a los espíritus impuros y perjudiciales a dejar a la gente que afligían.⁴⁴

El ministerio de la liberación es una dimensión clave de la misión y del ministerio. De toda la amplia gama de ministerios para los cuales los discípulos de Cristo son llamados, la liberación se resalta específicamente siendo encomendada directamente por Jesucristo (Mt 10,1-16; Mc 3,13-19, 6,13; Lc 9.1-2). La liberación es parte integral de la comisión dada por Jesucristo a los discípulos que se convertirían en los doce apóstoles: para predicar y enseñar el Reino de Dios, dar la Buena Noticia y llevar el Evangelio para sanar a los enfermos y echar fuera demonios.

Sin embargo, el ministerio de liberación y exorcismo no es un ministerio para todos los miembros: es un aspecto distinto del ministerio apostólico confiado a aquellos con los que el Obispo decide compartirlo. Sin embargo, todos los cristianos pueden y deben participar en la oración por la liberación del mal, incluida la oración del Padre Nuestro, siendo la más conocida. Importante

⁴³ Todas las resoluciones de la Conferencia de Lambeth se pueden encontrar en el sitio web de la Comunión Anglicana en: <http://www.aco.org/structures/instruments-of-communion/lambeth-conference.aspx>. También véase el ACC-6, la Resolución 16, «Ministerio de Sanidad '» Durante preparación de Lambeth de 1988, el Consejo recomienda que se de seriedad a la función del ministerio de sanidad en las Escrituras, junto con su funcionamiento, pertinencia e importancia potencial en la Iglesia de hoy y su misión'. Bonds of Affection: Proceedings of ACC-6, *Badagry, Nigeria, 1984* (The Secretary General of the Anglican Consultative Council) (London: Anglican Consultative Council, 1984).

⁴⁴ Un Momento para la Sanidad *.A Time to Heal*, pp. 167, 170, 171

resaltar que no todo cristiano está llamado por Dios o por el Obispo para ser un exorcista.⁴⁵

La liberación se ha definido como:

una liberación de las influencias espirituales del mal que oprimen o que impiden la respuesta de una persona a la gracia salvadora de Dios. Es la Oración de un individuo o de un grupo de cristianos por una persona que, según se cree, está siendo perturbada por el mal.⁴⁶

El objetivo principal del ministerio de liberación es proporcionar a la persona que busca ayuda, una relación personal con el Señor Jesucristo. Es un ministerio de cuidado pastoral, la Palabra, la Oración y los Sacramentos, está indisolublemente vinculados al discipulado, la formación espiritual, y el crecimiento íntegro.

El ministerio de liberación y el exorcismo no ha dejado de ser parte de la comisión del Señor: es un aspecto esencial del ministerio episcopal dentro de la vida de la Iglesia en los días actuales.

La liberación del mal y las preocupaciones sobre los fenómenos paranormales afecta a las personas de todas las clases sociales, edad, género, raza, situación económica y de origen étnico. Algunas personas que buscan ayuda de la Iglesia tienen poca o ninguna experiencia como miembro de una Iglesia o en otros casos, la han dejado por diversas razones. En algunas ocasiones han tratado de encontrar respuestas a sus inquietudes o preguntas a través de otras fuentes antes de acercarse a la Iglesia. En consecuencia de esto, es fundamentalmente importante reconocer que cada caso es único, ya que cada persona es única, con el fin de comprender la situación, los antecedentes y así, respetar los individuos involucrados.

Por lo tanto, un desafío importante en el ministerio de liberación, y que al mismo tiempo es una valiosa oportunidad para enseñar la Buena Nueva del Evangelio, es el de ayudar a la persona a que trate de filtrar las ideas y creencias que ha adquirido y acumulado en su búsqueda, para discernir espiritualmente lo que es Cristiano y compatible con la enseñanzas cristiana y todo lo que es de Dios y lo que no lo es.

Cada caso tiene un contexto del pasado y del presente, envolviendo esperanzas y temores, tanto individuales como colectivos, con relación al futuro. Muchos de los problemas están relacionados con temas de la vida, incluyendo la percepción que una persona tiene sobre la muerte, su experiencia de vida y visión del mundo, y su búsqueda en tranquilizar respuestas a las grandes preguntas acerca de lo que hay más allá. En esencia, el ministerio de liberación es una gran puerta

⁴⁵ *The Principles of Canon Law Common to the Churches of the Anglican Communion* (London: Anglican Consultative Council, 2008), <http://www.anglicancommunion.org/media/124862/AC-Principles-of-Canon-Law.pdf> (see Principle 78).

⁴⁶ *A Time to Heal*, p. 337.

a través de la cual, la Iglesia puede llegar a salir y predicar el Evangelio a la sociedad contemporánea y hacer discípulos.

Cuando la persona afectada se aproxima a la parroquia local o al sacerdote, los primeros momentos de contacto con la Iglesia son muy importantes, porque tienden a formar la percepción que la persona hará sobre el cuidado que toda la comunidad eclesial puede tener con ella y si hay algo importante a ofrecerle para su situación actual.

Una gran proporción de los que buscan esta ayuda, también presentan otras dificultades, incluyendo problemas de salud física, mental y conflictos sentimentales, que pueden influir en su angustia espiritual. Por lo tanto, se recomienda un enfoque multidisciplinario, utilizando los recursos de asistencia de salud. Debido a que los casos de posesión demoníaca sean tan raros y escasos, deben ser cuidadosamente determinados, a través de un diagnóstico y discernimiento de los síntomas específicos, para evitar así, un ministerio inapropiado.

Por consiguiente, en la medida de lo posible, es mejor realizar la liberación a nivel local, con la buena voluntad y la participación práctica del sacerdote. Por lo tanto, una estrategia segura y eficaz para el ministerio de liberación dentro de la Iglesia, que da cuenta de su potencial para la misión y el ministerio, debe ser multifuncional y multidisciplinar vinculado con otros aspectos de la vida de la Iglesia y en todos los niveles. El ministerio de liberación debe hacerse en el contexto del continuo cuidado pastoral y dentro de la comunidad cristiana local.

La experiencia demuestra que los que reciben ayuda a través de ministerio de liberación de la Iglesia, tienden a recordar siempre la calidad de la respuesta pastoral que le fue proporcionada. Este enfoque pone de relieve la necesidad de que los sacerdotes deben estar capacitados y entrenados para proveer consejos espirituales y alimentar a las personas, dentro del concepto de la atención y cuidado integral .

Uno de los grandes desafíos para la Iglesia de hoy es el de expresar y enseñar el amor de Dios en un contexto en donde el sufrimiento, la enfermedad y la mortalidad son características universales de la existencia humana, que pueden conducir a individuos y comunidades a buscar respuestas, consejos, ayuda, y liberación a médicos, a sistemas de creencias, organizaciones y empresas comerciales más allá de la Iglesia. En este contexto, los ministerios de liberación y sanidad, ejercidos como parte del ministerio pastoral integral de la Iglesia, sirven a los propósitos de Dios en el mundo y nos dan señales de que su Reino viene ahora.

El discipulado de la sanidad es a la vez una respuesta pastoral a las necesidades emitidas por las comunidades en donde vivimos y ejercemos el ministerio, y es también una valiente proclamación de la Buena Noticia de Salvación en Cristo, que anuncia al mundo una nueva creación en donde todos conocerán la plenitud, la salud y el bienestar.

Capítulo 8 – El Discipulado y los Instrumentos de la Comunión Anglicana

La Comunión Anglicana, a través de sus Instrumentos,⁴⁷ ha reconocido siempre que, en el corazón de la fe y de la vida cristiana, está el llamado a todo el pueblo de Dios a ser testigo de Cristo mientras le seguimos diariamente, como cristianos individuales o como en comunidad de fe; y también en el poder del Espíritu Santo para ser luz y sal en la sociedad.

Las declaraciones y resoluciones de la Conferencia de Lambeth y el Consejo Consultivo Anglicano (CCA) se han pronunciado incesantemente, desde que fueron establecidos, sobre el imperativo del Evangelio y la esencia del llamado Cristiano de ser discípulos y formadores de discípulos.

Este análisis explora algunos de los temas que han surgido a partir de la lectura de las declaraciones y resoluciones de los Instrumentos de la Comunión.

El Bautismo y el Ministerio

El bautismo es visto como la primera marca y señal de nuestra identidad cristiana, e incluye también lealtad y compromiso de tener como modelo en nosotros la vida, el ministerio y las enseñanzas de Jesucristo. El informe de la Conferencia de Lambeth, de 1998, afirma que "...El bautismo es el fundamento de todo ministerio cristiano, y que, a través del bautismo, todo seguidor de Cristo es llamado a ejercer ese ministerio y el Espíritu Santo da los dones necesarios para llevarlo a cabo."⁴⁸

El informe también señala que:

A través del bautismo, todos los laicos, como parte del Cuerpo de Cristo, se comprometen con el ministerio en el mundo. Este ministerio puede tener lugar dentro del contexto de la familia o del hogar, en el pueblo, en el barrio o comunidad, en la escuela, en el lugar de trabajo o en el ámbito de la autoridad civil y, también, a través del servicio voluntario. No hay límites de edad, ni requisitos de educación, condición social o cualquier otro criterio.⁴⁹

⁴⁷ Los Instrumentos de la Comunión son estructuras formales que representan el símbolo de la unidad. A saber: la Conferencia de Lambeth (el encuentro de todos los obispos de la Comunión, que sucede, mas o menos, a cada diez años), el Consejo Consultivo Anglicano (CCA, que es similar pero no exactamente a un cuerpo sinodal y se reúne a cada tres años), el Encuentro de los Primados (que es la reunión de todos los primados de las provincias regionales que conforman la Comunión, siendo presidido por el Arzobispo de Canterbury) y el Arzobispo de Canterbury (como Presidente del Consejo Consultivo Anglicano y presidente de la Conferencia de Lambeth el cual propende por la unidad de la Comunión).

⁴⁸ *The Official Report of the Lambeth Conference 1998*, p. 192.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 193.

El informe deja claro que, si bien el bautismo abre una forma particular de vivir, y trae diversos dones para el Cuerpo de Cristo, no significa que la persona bautizada está equipada de forma automática; así

Todos los bautizados han de estar equipados para llevar a cabo su ministerio de acuerdo con sus dones y "que estén siempre dispuestos a explicarle a la gente por qué confían en Cristo y en sus promesas." (1 Pe 3,15). Todos los cristianos que responden fielmente a su bautismo merecen y necesitan una formación continua en la historia bíblica, en la fe de la Iglesia, en los valores del Reino de Dios que dan forma a nuestra vida, en la práctica de la Oración, en la *koinonía* con Dios, en la adoración de la iglesia y en su llamado a servir al mundo.⁵⁰

El Espíritu Santo y todo el pueblo de Dios

La centralidad del ministerio de la enseñanza de la Iglesia se implementa como un tema periódico en la mayoría de los informes emitidos por la Conferencia de Lambeth, con énfasis en la capacitación a todo el pueblo de Dios (Cuerpo de Cristo), en el cual todos los bautizados, laicos, sacerdotes y obispos necesitan una constante formación y un entrenamiento permanente.

El informe de Conferencia de Lambeth, de 1998, recomienda

profundizar la comprensión de la relación entre el bautismo y el ministerio de todo el pueblo de Dios, así como la relación complementaria entre el ministerio ordenado y el ministerio laico.⁵¹

Debemos enfatizar aquí, que las declaraciones de la Comunión Anglicana dejan bien claro que el discipulado no tiene que ver tan solo con "enseñanza", sino que "capacitar" implica el 'hacer' y el 'servir' mientras vivimos las consecuencias de la propia fe en Cristo. En este sentido, los obispos en la Conferencia de Lambeth de 1948, declararon lo siguiente: "creemos que los cristianos son generalmente llamados por Dios para tomar su parte en el mundo, y por el poder de la gracia de Dios, transformarlo."⁵²

Aquí, como en otras declaraciones y resoluciones, la importancia de los discípulos ser 'apoderados' por el Espíritu Santo, en su ministerio y servicio es trascendental, así como lo fue con Jesucristo, con los apóstoles y con la Iglesia primitiva. La Conferencia de Lambeth, de 1988, reconoce así

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.*, p. 202.

⁵² Resolución 40 'La Iglesia y el Mundo Moderno - La forma de vida Cristiana' Conferencia de Lambeth, 1948.

que Dios a través del Espíritu Santo está provocando una revolución en términos del ministerio integral de todos los bautizados ... los cuales enriquecen la Iglesia y hacen que Cristo sea conocido como la esperanza del mundo a los hombres y mujeres en general.⁵³

La Resolución 7 de la Conferencia de 1978 ('El Espíritu Santo y la Iglesia'), es franca al reconocer el papel central del poder del Espíritu Santo en el testimonio cristiano, y hace un llamando a todos los anglicanos a una nueva apertura al derramamiento de su poder cuando afirma:

1. La Conferencia se alegra por la abundante evidencia de que en muchas partes del mundo hay una conciencia renovada del poder y los dones del Espíritu Santo para limpiar, mantener, potenciar y edificar el Cuerpo de Cristo.

2. Hemos visto un aumento de casos de renovación parroquial, de ministerios individuales convertidos en agencias efectivas del poder de Dios para sanar y reconciliar, para testificar la fe y anunciar el Evangelio con poder transformador, con mayor participación de la Iglesia en la vida sacramental.

3. Nos alegramos por el impulso de las muchas expresiones del Espíritu de Dios entre los cristianos y dentro de comunidad, para las nuevas formas de vida comunitaria y para el testimonio cristiano en nombre de la paz mundial afirmando la libertad y la dignidad humana.

4. La Conferencia, por lo tanto, llama a toda la Comunión Anglicana a una nueva apertura del poder del Espíritu Santo; y ofrece la siguiente orientación a la Iglesia, a la luz de las muchas formas en que esta actividad llena del Espíritu puede ser mejor entendida y representada en la vida de la parroquia.

(a) Todos debemos compartir fielmente y de forma equilibrada y plena la vida comunitaria y sacramental en la parroquia local. Los servicios informales de oración y alabanza necesitan este enriquecimiento de la misma manera como la vida sacramental necesita la riqueza de la oración y la alabanza informal.

(b) Todos debemos asegurarnos de que la lectura y la meditación de la Biblia sean parte de la vida normal de la parroquia y de que estén acompañadas de un estudio adecuado usando material de referencia académica y, de esta forma, la Escritura sea entendida en su contexto adecuado. Aquellos que buscan comprender el material de referencia académico a través de la lectura de la Biblia, deben asegurarse de que lo hacen bajo la guía del Espíritu Santo, para que la Escritura sea entendida en su contexto adecuado.

⁵³ Resolución 45 'Mision y Ministerio de toda la Iglesia' Conferencia de Lambeth, 1988.

(c) Todos debemos buscar la manera de identificarnos con aquellos que sufren y con los que son pobres, y debemos involucrarnos personalmente esforzándonos en llevar a estas personas la justicia, la liberación, la sanidad y la nueva vida en Cristo.

(d) Siempre debemos recordar que el poder del Espíritu no debe presentarse, ya sea como una exención de sufrimiento o como una garantía de éxito en la vida. El camino desde el Domingo de Ramos hasta el Pentecostés debe pasar por el Viernes Santo y la Pascua. Es en la cruz en donde encontramos la vida nueva a través en el Espíritu Santo, y en la sombra de la cruz es en donde los cristianos deben orar 'Ven, Espíritu Santo'.

Las referencias anteriores muestran la determinación que tienen los líderes anglicanos en garantizar que la Comunión Anglicana se comprometa con la visión bíblica y el llamado del discipulado que es de toda la vida y de todo el pueblo de Dios, sirviendo al mundo entero (unidos) bajo el poder del Espíritu Santo.

Para este fin, la Comunión Anglicana reconoció la necesidad de ser específico sobre la forma de capacitación necesaria para todo el pueblo de Dios - laicos y clérigos.

Con respecto a los obispos, la Resolución 39 de la Conferencia de Lambeth de 1968, afirmó que "ellos deben tener oportunidades de formación y entrenamiento para ejercer su oficio"⁵⁴

La Resolución 9.2 ("Custodia") Conferencia de Lambeth, 1978, habla específicamente sobre el estilo de vida, diciendo:

En la opinión de la Conferencia, el mandato de las Escrituras 'el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea el servidor de todos' demanda que los obispos rechacen un estilo de vida pretencioso y, por ejemplo, dirijan su clero y pueblo en el sabio uso de los recursos personales y también los de la Iglesia.

Estas resoluciones expresan la necesidad que hay de tener líderes, como discípulos de Jesús, en ser modelos para la vida cristiana y en todos los ámbitos de la vida.

Con respecto a la formación del clero, aparte de la formación teológica, requisito previo para la ordenación, la Resolución 42 de la Conferencia de Lambeth 1968 instó a

⁵⁴ Resolución 39 (El Episcopado) Conferencia de Lambeth, 1968 y el Reporte de ACC-1, *El Tiempo es Ahora: Primer Encuentro del Consejo Consultivo Anglicano, Limuru, Kenya, 23 Febrero - 5 Marzo 1971* (London: SPCK, 1971) (Secretaría General del Consejo Consultivo Anglicano).

las diócesis a proporcionar formación continua para el clero después de la ordenación, y para relacionar el programa de estudios a las nuevas situaciones y desarrollos presentes en un mundo que cambia rápidamente.

La otra categoría importante con la cual, ambos Instrumentos de la Comunión han trabajado mucho es el laicado. Recordando el bautismo como la base principal para la vida cristiana, la Resolución 25 ('Ministry - El Laicado') de la Conferencia de Lambeth 1968 afirma que

cada provincia e iglesia regional se les solicitará explorar la teología del bautismo y la confirmación en relación con la necesidad de enviar los laicos para ejercer su tarea en el mundo.

Y el informe de la Conferencia de Lambeth de 1968 afirma enfáticamente que

El ministerio y servicio de la Iglesia al mundo es y debe ser desempeñado principalmente por los laicos ... El ministerio de los laicos no consiste tan sólo en el servicio o en el culto de la Iglesia. También exige el testimonio al mundo del Evangelio Cristiano a través de palabras y hechos ... En el hogar, en el trabajo, en los conflictos laborales, en el ejercicio del poder económico ya sea como empresarios o como empleados ... es deber de los laicos el ejercer una influencia cristiana hacia la justicia social, la compasión y la paz.⁵⁵

Sin embargo, no es suficiente que los laicos vivan su fe en cada esfera de la vida en la que tengan influencia sin tener la debida preparación para ejercer tal misión. Por lo tanto, la Resolución 27 de la misma Conferencia observó que "hay una necesidad urgente de aumentar la cantidad y la calidad de la formación de los laicos para ejercer su misión en el mundo".

La Resolución 125 "La familia en la sociedad contemporánea - Los deberes de los Laicos", de la Conferencia de Lambeth de 1958, es aún más amplia al declarar que

La Conferencia se alegra cada vez más, que hombres y mujeres laicos estén encontrando su verdadero ministerio cristiano en su trabajo diario en el mundo, así como en la vida organizada de la Iglesia... El clero necesita entender esto, y ayudarlos a través de enseñanzas y el compartir ideas y experiencias, así como los problemas que tengan en su trabajo diario, para profundizar, aun más, este ministerio. Los laicos, igualmente necesitan entender que deben ayudarse mutuamente mediante el diálogo y debate cristianos, con compañerismo leal para dar un mejor testimonio, y ofrecer en sus respectivos trabajos los dones

⁵⁵ *The Lambeth Conference 1968: Resolutions and Reports* (London: SPCK and New York: Seabury, 1968), p. 24.

cualificados, y una comprensión más profunda de la fe cristiana sobre Dios y el hombre.

Una serie de aspectos importantes están contenidos en la presente resolución que merecen ser analizados con profundidad. Esta y otras resoluciones consideran el trabajo y demás actividades humanas como una forma de vocación.⁵⁶ La Resolución 22 ("La Iglesia y el mundo moderno - La Iglesia y el Estado Moderno") de la Conferencia de Lambeth de 1948 es enfática cuando hace un llamado a

todos los miembros de la Iglesia a encontrar su incentivo para trabajar, no solamente por seguridad ni por el dinero, pero si, principalmente, para ejercer un servicio y una buena ejecución del trabajo como una ofrenda para la gloria de Dios.

El informe de la Conferencia de Lambeth de 1998 hace la siguiente observación:

La Iglesia es más fiel a su llamado cuando, todos sus miembros reconocen su vocación como discípulos de Cristo y que es en el bautismo cuando reciben esa vocación, independientemente de la forma de ministerio que ejecuten. Es muy importante que esto sea enfatizado en las liturgias y en la preparación bautismal.⁵⁷

La Conferencia de Lambeth de 1998 hizo un llamado de atención para

la necesidad de desarrollar y fortalecer los modelos de práctica catequética para adultos ... que hagan énfasis en la gracia de Dios y en todas las demandas del Evangelio cuando los nuevos creyentes acepten y practiquen una nueva forma de vida.⁵⁸

La formación holística de **los niños y jóvenes** ocupa un lugar destacado en los textos de la Comunión Anglicana. Hay apreciación del valor de ellos como miembros en pleno derecho de la Iglesia y de la familia. La Resolución II.8, ("jóvenes"), de la Conferencia de Lambeth de 1998 reconoció

su valor categórico en la familia. Son para nosotros en la Iglesia, así como lo fueron para Jesús, señales del Reino de Dios entre nosotros. Su presencia y ministerio en la iglesia es esencial para que toda la familia de Dios sea completa.

⁵⁶ Véase la Resolución 72 ("Avances de la Solicitación Misionera de la Comunión Anglicana) de la Conferencia de Lambeth de 1958, que dice: "La Conferencia insta a que los hombres y mujeres dispuestos a dedicarse a la obra literaria Cristiana, incluyendo el periodismo, deben ser reclutados y entrenados para considerar ese trabajo, como verdadera vocación al servicio de la Iglesia".

⁵⁷ *The Official Report of the Lambeth Conference 1998*, p. 192.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 193.

En la misma resolución, los obispos se comprometieron a "ofrecer liderazgo en sus diócesis, para garantizar que la Iglesia sea una comunidad segura, saludable, y espiritualmente enriquecedora para niños y jóvenes" y que "los jóvenes cristianos sean preparados ... para el servicio en el iglesia y la comunidad ... con habilidades en el liderazgo para ejercerlo en la vida y en la misión de la iglesia".⁵⁹

Varios caminos han sido identificados a través del cual el ministerio de enseñanza de la Iglesia puede aumentar el desarrollo integral y el papel de los niños y jóvenes en el mundo a medida que crecen en su fe como seguidores de Jesús. Esas áreas incluyen, entre otros, los cuatro siguientes:

Escuelas y Centros de Educación

Las escuelas, colegios y universidades, en particular aquellos con una ética cristiana, han sido reconocidos por su 'valor único para la comunidad' en fomentar el desarrollo integral de los niños y jóvenes. Para ese fin, la Resolución 29 ("La Iglesia y el mundo moderno - Educación") de la Conferencia de Lambeth de 1948 afirma que las oportunidades de una educación eclesial que ofrece a los niños una "formación religiosa, moral y social" debe estar abierta 'a todos que así la desean'.

Mientras tanto, la Resolución 32 de la misma Conferencia afirma:

La Conferencia celebra las medidas adoptadas en algunas universidades para promover cursos diseñados y ofrecer una instrucción general en la fe y en la práctica cristiana para aquellos que no son estudiantes de teología. También insta para que cada universidad proporcione una capilla para oración comunitaria.

La Resolución 18 de la Conferencia de Lambeth de 1908 pidió a la Iglesia Anglicana 'para promover y cultivar la vida espiritual de los estudiantes en las escuelas secundarias y universidades', mientras que la Resolución 11 de la misma Conferencia observó con preocupación que

sistemas de educación puramente seculares son moral y académicamente frágiles por no coordinar la formación integral de toda la naturaleza de los niños dejándolos con alguna deficiencia en esos aspectos, principalmente en la formación del carácter, que es el principal el objetivo de la educación.

La Escuela Dominical

La Resolución 30 ('La Iglesia en el Mundo Actual - Educación') de la Conferencia de Lambeth, de 1948 "hizo énfasis en responsabilidad del clero y de las parroquias con relación al trabajo en la educación cristiana" y reconoció "una

⁵⁹ *Ibíd.*, Resolución II.8, partes i, iii y v.

profunda deuda de gratitud [adeudado] con los maestros de la escuela dominical, las escuelas en general y los líderes juveniles" por el hecho de hacer avanzar "el ministerio de la enseñanza de la Iglesia a los niños y jóvenes con servicio dedicado'.

La Resolución 14 de la Conferencia de Lambeth de 1908 hizo un llamado para

la necesidad de fortalecer el sistema de escuela dominical ... [e identificar] los mejores métodos para mejorar la enseñanza y ... mejorar las relaciones entre la escuela dominical y los diversos sistemas de catequesis en la iglesia.

El hogar y la familia

La Comunión Anglicana se toma en serio el papel de los padres en el desarrollo integral de los niños, y por lo tanto, la Resolución 19 de la Conferencia de Lambeth de 1908 solicitó:

hacer especial énfasis en el deber de los padres en todas las condiciones de la vida social para hacer en la instrucción religiosa de sus propios hijos, y mostrar interés activo en la instrucción religiosa que los niños reciben en la escuela.

La Resolución 122 ('La familia en la sociedad contemporánea - La Familia Cristiana') de la Conferencia de Lambeth de 1958, va un poco más allá al describir las formas prácticas, en las cuales, la familia cristiana podría ser una solución a los desafíos que la sociedad y la familia enfrentan. La resolución afirma lo siguiente:

La Conferencia cree que una respuesta más importante al fuerte impacto de la secularización en la vida familiar está en retomar la disciplina de la oración y una vida cristiana fidedigna en el hogar. Se insiste en que el clero trabaje hacia esta meta mediante la enseñanza del privilegio de llevar a cabo esta vida espiritual y en la lectura de la Biblia, en la que los padres deben tomar su debido lugar, junto con las madres y los niños como miembros y ministros de una comunidad de adoración.

Vale la pena señalar que la Comunión no trata a los jóvenes como puramente "receptores" del servicio de los adultos en la Iglesia, sino que los niños y jóvenes son una marca, una "etiqueta" importante de la Iglesia.

La realidad de hoy es tal que los niños y jóvenes menores de 35 años constituyen la mayoría de la Comunión Anglicana, y en países como en África subsahariana, más del 60 por ciento de la población es menor de 35 años. Por lo tanto, la importancia de preparar y capacitar a los jóvenes en la sociedad, y en particular en la iglesia, no debe, ni siquiera, ser una cuestión de debate.

Tecnología moderna

A la luz de los avances tecnológicos de hoy en día y los medios sociales, es importante tener en cuenta lo que los instrumentos anglicanos han dicho anteriormente. Con respecto a los medios de comunicación, la Conferencia de Lambeth de 1948 reconoció la influencia de las películas y expresó cierta ansiedad,⁶⁰ mientras que en la siguiente Conferencia de Lambeth, en la Resolución 62 ("El progreso en la súplica misionera de la Comunión Anglicana") fue solicitado que

sean aprovechadas todas las oportunidades, a nivel local y provincial, para hacer uso efectivo de dichos canales de comunicación como la televisión, radio, cine, teatro y la prensa secular y religiosa

un punto que hoy en día se aplicaría igualmente a la Internet y a las redes sociales.

La Conferencia de Lambeth de 1948 había pedido "una mayor investigación y experimentación por parte de la Iglesia en los programas de producción de cine y de radio como medio de educación religiosa y misionera, en colaboración con los especialistas en la materia".⁶¹

Las Escrituras

La centralidad de las Escrituras en la Comunión Anglicana es una parte clave de la identidad anglicana y ha sido promovida por los Instrumentos de Comunión como parte central para el discipulado Anglicano. La Resolución 6 ("La Biblia") de la Conferencia de Lambeth de 1958 reconoció "con gratitud el lugar dominante que la Comunión Anglicana ha dado siempre a la Sagrada Escritura en el culto público. Se da acogida a ... la estrecha relación de la palabra y de los sacramentos".

Se hizo un llamado con el objetivo de encontrar formas creativas y sensibles para presentar la Biblia, tales como el uso de "todos los recursos de la literatura, el arte, la música, el teatro y de nuevas técnicas atractivas a la vista, así como también al oído".⁶²

⁶⁰ La Resolución 34 "La Iglesia y el mundo moderno - Educación", de la Conferencia de Lambeth de 1948 declaró: "Reconociendo la gran influencia del cine y de la difusión tanto para el bien como para el mal, damos la bienvenida a los esfuerzos que se están realizando para mejorar su calidad; compartiendo la angustia de muchos maestros y autoridades educativas de que tales películas que se muestran a los niños pueden afectar las influencias positivas de la educación y celebramos, especialmente, la provisión de películas sanas y transmisiones saludables para los niños".

⁶¹ Resolución 35 "La Iglesia y el mundo moderno - Educación", Conferencia de Lambeth, 1948.

⁶² Resolución 10 "La Biblia" Conferencia de Lambeth, 1958.

La Conferencia invitó a 'las Iglesias de la Comunión Anglicana para participar en un esfuerzo especial durante los próximos diez años para ampliar el alcance y profundizar la calidad del estudio personal y comunitario de la Biblia',⁶³ y también "se hizo un llamado al pueblo de la Iglesia para restablecer el hábito de la lectura de la Biblia en casa, y recomendó la creciente práctica del estudio bíblico en grupos".⁶⁴

La Custodia

Otro tema actual en las resoluciones de la Conferencia de Lambeth es el énfasis dado a la gestión del cuidado - la enseñanza y la práctica - como parte de la vida y convivencia cristiana. La custodia se ve, principalmente, como una respuesta obediente a la voz de Dios para cuidar el medio ambiente, que es, ante todo, creación de Dios. Con este fin, la Conferencia de Lambeth de 1968 insta a 'todos los cristianos ... adoptar las medidas posibles para garantizar una custodia y cuidado responsables del hombre sobre la naturaleza; en particular, en su relación con los animales, y la conservación de la tierra, la prevención de la contaminación del aire, del suelo y del mar'.⁶⁵

La responsabilidad de cuidar también se refiere a la forma en el que se utilizan los recursos personales (y comunitarios), y la importancia de mantener las Buenas Nuevas del Reino para la gloria de Dios usando los dones y habilidades que el Creador proporciona. La Resolución 64 ("El progreso en la súplica misionera de la Comunión Anglicana") de la Conferencia de Lambeth de 1958, por tanto, insta

al pueblo de Dios a cumplir el deber y privilegio de la custodia y del cuidado, de los cuales hace parte la entrega planificada y sistemática para que las personas puedan ser enriquecidas, y las necesidades de la Iglesia sean atendidas, incluyendo el apoyo adecuado de sus ministerios y la provisión para la ampliación de sus trabajos.

Se espera de alguien que es seguidor de Jesucristo, que se done así mismo y done también sus recursos y talentos.

La oración y la adoración

La adoración es un aspecto central en la vida de los anglicanos y episcopales, y el culto público es especialmente importante para la comunidad como pueblo

⁶³ *Ibíd.*, Resolución 12, "La Biblia".

⁶⁴ *Ibíd.*, Resoluciones 12 y 5, 'La Biblia'. También véase la Resolución III.1 ('La Biblia') de la Conferencia de Lambeth de 1998, que invitó a todas las provincias a "promover en todos los niveles, programas de estudios bíblicos que puedan informar y nutrir la vida de la diócesis, congregaciones, seminarios, comunidades y miembros de todas las edades". El informe oficial de la Conferencia de Lambeth de 1998, p. 394.

⁶⁵ Resolución 6, 'La Custodia del Hombre sobre la Naturaleza', Conferencia de Lambeth, 1968.

reunido en la fe. La congregación trae consigo "las diversas alegrías y tristezas de nuestras vidas diarias. Cuando nos abrimos a Dios en adoración, nuestros ojos se abren para ver sus obras en el mundo y así, recibimos poder para el servicio y la misión."⁶⁶

La adoración es un momento en el cual los cristianos profundizan su relación personal y comunitaria con el Señor y se fortalecen para la misión de Dios en su vida diaria. De hecho la palabra "Misa", que muchos anglicanos usan para la Eucaristía o Santa Comunión, es de una palabra latina, que significa "despedida" o "enviar nuevamente".

Por lo tanto, es una práctica apropiada y común en muchas liturgias de la Iglesia Anglicana de toda la Comunión, el enviar a los fieles al final del servicio a 'ir en paz para amar y servir al Señor' - a vivir el amor y la misión de Dios de lunes a Domingo. Esta es una estupenda manera de terminar y enviar a los cristianos a incorporar y participar en la misión integral de Dios, mientras viven su discipulado en cada situación de su vida hasta el próximo domingo.

La vida de 'oración y estudio', tanto individual como comunitaria, se incentiva, así como el reconocimiento de la importancia de crear oportunidades para profundizar la vida espiritual - mente y el corazón - tanto para laicos como para clérigos. La Resolución 71 ('Llamado a la Oración') de la Conferencia de Lambeth de 1988, por ejemplo, hizo un llamado

a los individuos, los grupos de oraciones, congregaciones, organizaciones devocionales, y comunidades religiosas para dar un mayor énfasis en el trabajo de la oración ... haciendo un llamado a los obispos de la Comunión Anglicana para proporcionar un liderazgo fuerte en el ministerio de la oración en todas sus formas, para que sepamos la voluntad de Dios en nuestro tiempo y recibir poder para ejercer la misión del Señor Jesucristo.

El segundo informe del CCA, 'Compañeros en la Misión', de la reunión de 1973 en Dublín, observó que "sin la renovación de la Iglesia, tanto espiritual como estructural, su evangelismo y testimonio no pueden ser eficaces".⁶⁷

La resolución más reciente e importante realizada sobre el discipulado viene de la Conferencia de Lambeth de 1998 (Resolución III.22), y lo resume todo así:

Esta Conferencia -

- a. afirma nuestra confianza en el poder del Espíritu de Dios para garantizar que todas las personas sean discípulos plenos e igualmente miembros del cuerpo de Cristo y laicos de Dios, por medio del bautismo;
- b. a pesar de reconocer la necesidad del ministerio ordenado y sus responsabilidades especiales distribuidas entre los miembros del cuerpo,

⁶⁶ Stephen Pickard and Duleep De Chickera, *The Anglican Way: Signposts on a Common Journey*, Signposts Series, 1 (London: Anglican Communion Office, July 2008), p. 9.

⁶⁷ *Compañeros en Misión*, ACC-2, Dublin, 1973 (London: SPCK, 1973), p. 47

también reconoce que todos los bautizados comparten en el sacerdocio común de la Iglesia;

c. toma nota de que la vida, práctica, política y litúrgica de las iglesias de todo el mundo deben ejemplificar este entendimiento de nuestra comunidad y de la vida común; y

d. afirma que en el bautismo todos están llamados a un compromiso personal con Jesucristo y debe proporcionarse educación y oportunidades para los ministerios que contienen culto, adoración, testimonio, servicio, gestos de perdón y reconciliación en el contexto de su vida cotidiana y del trabajo.

Conclusión

La revisión anterior sobre las declaraciones de la Comunión Anglicana muestra un énfasis inequívoco en la planificación y la necesidad de preparar a todo el pueblo de Dios para el ministerio en el mundo, siendo este el objetivo del amor de Dios.⁶⁸

El informe de Lambeth de 1998 afirma que "si a los cristianos no se les anima comunitariamente" para "ir a la escuela de Cristo, para recibir enseñanzas y ser nutridos a través de los sacramentos, y de esta forma, crecer a su imagen (Ef. 4: 11-16)" no pueden dar frutos del discipulado.⁶⁹ Como tal "la Iglesia es una escuela en la que se reconoce el don de enseñar, pero en el que todos los profesores son, a su vez, alumnos"; y "la Iglesia debe ser una comunidad de enseñanza no sólo por su propio bien, sino por el bien de su misión al mundo".⁷⁰

El informe también afirma que

La Iglesia recibe la orden de ir a todas las naciones y hacer discípulos para Dios (Mat. 28 19F). Sus seguidores son enviados por Cristo para el mundo, así como Él fue enviado por el Padre al mundo (Juan 17). Dios ha confiado a ministros de la Iglesia con la tarea de ser embajadores, y hace un llamamiento a la reconciliación a través de ellos (2 Cor. 5:18).⁷¹

Esto significa que

la vida de la Iglesia nunca es totalmente privada. Porque la misión y el ministerio cristianos se llevan a cabo en el contexto de una sociedad determinada, por lo tanto, las formas en que la Iglesia se relaciona con la sociedad son de crucial importancia para la misión y el ministerio.⁷²

⁶⁸ Jn. 3:16-17.

⁶⁹ *The Official Report of the Lambeth Conference 1998*, p. 43.

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ *Ibid.*

⁷² *Ibid.*, p. 201

En este sentido, la vida cristiana y la convivencia (o discipulado holístico) es el ADN de lo que significa para los cristianos, el ser seguidores de Jesús y ser enviados por Él para actuar como sus embajadores y testigos en el mundo.

Tiene sentido finalizar esta sección con una resolución que sea probablemente la más clara y completa en llamar a los anglicanos para relacionar su fe con su vida cotidiana, citado aquí en su totalidad: la Resolución 37 ("La Iglesia y el mundo moderno - La Iglesia Militante '), de 1948 dice:

La Conferencia convoca a todas las personas de la Iglesia para que entiendan que pertenecen al cuerpo de Cristo a través de la Iglesia siendo un aspecto central en sus vidas. Deben considerarse a sí mismos, que cada uno, debe compartir la responsabilidad de la vida en comunidad y el testimonio de la Iglesia en los lugares donde viven. Deben cumplir con esta responsabilidad y dar un testimonio distinto

- a) a través de la participación regular en el culto público y especialmente en la Santa Comunión;
- b) a través de la práctica de la oración privada, la lectura de la Biblia, y la autodisciplina;
- c) a través de la enseñanza y el de ejemplo de Cristo en su vida cotidiana;
- d) a través de la audacia del testimonio hablado de su fe en Cristo;
- e) mediante el servicio personal a la iglesia y comunidad;
- f) ofreciendo dinero, de acuerdo con sus posibilidades, para apoyar los trabajos de la Iglesia, en el hogar y en el extranjero

Así, habrá en cada localidad un centro vivo de la fe, testimonio y comunión cristiana.

**PARTE B: LA PRAXIS ANGLICANA CONTEMPORÁNEA SOBRE
DISCIPULADO**

Introducción

La segunda parte del libro reúne una selección de estudios de casos y experiencias contemporáneas sobre discipulado y formación de discípulos en todo el mundo, y propende incentivar la necesidad de aprender con otros y también compartir nuestras propias experiencias y puntos de vista. Los ejemplos que aquí se dan sobre discipulado y formación de discípulos, en lo posible, cubren un área geográfica más amplia y una gama diversa de tradiciones teológicas de la Comunión Anglicana, pero, evidentemente, no todas las regiones y localidades fueron contempladas. Se espera que aquellos que van a emplear este libro puedan superar esos vacíos.

Capítulo 9 – África

Arraigado en Jesús: un ejemplo africano sobre discipulado y formación de discípulos

La mejor decisión que alguien pueda tomar, en cualquier momento de la vida, en cualquier circunstancia, en donde quiera que esté, es la de ser un discípulo de Jesucristo. (Arzobispo Justin Welby)⁷³

Hay un creciente consenso dentro de la Iglesia, en todo el mundo, de que el discipulado es uno de los temas clave de nuestro tiempo; es muy fácil ver lo que sucede cuando se pierde de vista la Gran Comisión de hacer discípulos en todos los pueblos, el bautizarlos, enseñarles y transmitirles todo lo que Jesús nos ha dado. En África, la palabra 'Ruanda' nos trae un escalofriante recuerdo de lo que sucede cuando las personas son recibidas pero no discipuladas; en el contexto del constante declino de la Iglesia en Europa Occidental, en donde se testifica una comprensión erosionada y extremadamente intelectualizada sobre el discipulado. Es hora de un nuevo enfoque.

Jesús llamó a la gente a seguirlo, a crecer en su misma imagen y para hacer las obras que Él hizo; y los llamó para hacer esto no como individuos, sino como una nueva vida en comunidad, unida por el amor y por un enfoque hacia afuera y misionero. El discipulado Cristiano se entiende mejor como una forma de aprendizaje realizado en una comunidad intencional: es práctico, comunitario, y envuelve la vida completa. No se debe confundir con la educación teológica; el discipulado no se trata de lo que sabemos, sino de aquello en que nos estamos convirtiendo.

En la mayor parte de África esto es una cuestión de urgencia. África no sufre con el individualismo ni del escepticismo pseudo-científico que es tan común en Occidente; las presiones vienen por la pobreza, la inestabilidad política, los lazos tribales, conflictos religiosos, y la escasez de recursos y líderes capacitados. Con las estrategias y el apoyo adecuado, África está demostrando ser un terreno fértil para el discipulado, y en muchos sentidos es un ejemplo para el resto del mundo de lo que puede suceder cuando Dios se mueve entre su pueblo.

La Diócesis de Niassa, al norte de Mozambique, ha experimentado un crecimiento notable en los últimos años. Su visión es la de 'convertirse en una comunión de comunidades de Jesucristo, a través del establecimiento de pequeños grupos de estudio y de discipulado, fundando y fortaleciendo iglesias, creciendo en la fe y transformando sus vidas conjuntamente". Ellos han tratado de enseñar y capacitar a más personas mediante la formación de líderes para entrenar a otros, para ofrecer una nueva vida a través de la sanidad y del desarrollo, y facilitar raíces firmes para los creyentes y nuevos sentimientos de pertenencia para las comunidades. Se han adoptado diversas estrategias y

⁷³ Arzobispo de Canterbury, Conferencia de Lambeth, 4 de marzo de 2015.

recursos, entre estos *Rooted in Jesus - RinJ* (arraigado en Jesús),⁷⁴ que constituye la base de su formación al ministerio y a la misión. En 2013 se estimó que había aproximadamente 12.000 miembros de grupos *RinJ* en toda la diócesis, con cada grupo ejerciendo un ministerio integral a la comunidad, incluidos el cuidado a los huérfanos, el apoyo a los enfermos, proveer acceso al agua y educación para la salud. Helen Van Koevering comentó: “Nuestra iglesia está leyendo la Biblia de manera diferente”.

Arraigado en Jesús (RinJ) fue ideado por primera vez en 2002, en colaboración entre la Diócesis de Leicester (Reino Unido) y la Diócesis de Monte Kilimanjaro (Tanzania), para su uso en el contexto de Tanzania, donde muchos llegan a la fe Cristiana pero en donde los niveles de educación son bajos y por lo tanto, escasean los líderes capacitados. Basado en Mateo 28,18-20 y 2 Timoteo 2.2, se trata de un programa de discipulado de grupos pequeños, prácticos e interactivos diseñado para ayudar a la gente común, de cualquier nivel educativo, para seguir a Jesús en todos los aspectos de su vida, tanto de palabra como de hecho, todo lo que Jesús invitó a sus discípulos a ser y hacer. Concluido en algo más de dos años, el programa facilita la participación activa de cada miembro del grupo a través de la presencia poderosa del Espíritu Santo, para que juntos puedan ser fortalecidos en la fe, edificados en el Cuerpo de Cristo, y capacitados para el ministerio hacia otros. El material es absorbido y practicado por el método oral, siendo necesario, tan solamente, que el líder del grupo sepa leer y escribir. Cada sesión es resumida en un versículo de la Biblia que se memoriza, y los miembros reciben certificados cuando el grupo concluye cada uno de los cuatro libros que conforman el curso.

Hoy, la Diócesis del Monte Kilimanjaro, en Tanzania, tiene una fuerte estrategia de fundación de iglesias. La gente está dispuesta a dar su vida a Cristo; el reto es cómo discipular a estas personas y formar comunidades cristianas en donde viven. Durante muchos años diversos grupos han viajado a las aldeas remotas, mostrando películas de Jesús, invitando a la gente a hacer un compromiso con Cristo y fundando nuevas iglesias; la tasa actual es de cincuenta iglesias por año. El obispo Stanley Hotay deja claro lo que Dios le habló en Mateo 28,18-20 sobre la necesidad de hacer 'no convertidos sino discípulos', y puso en marcha el programa *RinJ*; los nuevos creyentes son preparados para la Confirmación usando el método *RinJ*, los nuevos evangelistas son capacitados y designados, y los pastores son animados para utilizar este programa dentro de sus iglesias.

En muchas iglesias de África, cada vez más son conscientes de la necesidad de discipular a los niños, que son una proporción creciente de la población y que, convencionalmente, están bajo el cuidado en grandes salones de clase con profesores de escuela dominical sin capacitación; esta necesidad es particularmente urgente en las zonas en donde se imparte una rigurosa educación religiosa para los niños musulmanes a través de las madrazas. En la Diócesis de Masasi, Tanzania, y en la red de Discipulado de Calidad de la Iglesia, Uganda, a los niños se les enseña usando el método *RinJ junior*, no apenas para

⁷⁴ Véase la explicación siguiente en el texto.

conocer las historias de la Biblia, sino para orar por ellos mismos y por los otros, para depender diariamente en Dios y compartir su fe con sus amigos. El número de niños que asisten a la iglesia ha aumentado considerablemente, y los niños juegan ahora un papel activo en el ministerio dentro de sus comunidades.

Los autores de los evangelios muestran que el seguimiento de Jesús no puede reducirse a una sola dimensión; como discípulos estamos llamados a ir más allá de nuestras identidades individuales y convertirnos en una 'comunidad modelando y ministrando un anticipo imperfecto del nuevo cielo y la nueva tierra'.⁷⁵ Esto está ocurriendo de muchas formas y en varios lugares de África, donde cada vez más, las personas se están dando cuenta de que están siendo llamadas no sólo a seguir a Jesús, sino a seguirlo juntos, y para hacerlo de manera dependiente en cualquier contexto. En cada uno de los ejemplos anteriores, el punto de partida ha sido diferente; en cada lugar, el discipulado se ha tejido con colores únicos dados por Dios en el mismo tejido preexistente de la comunidad. En estos modelos de África, el discipulado no es una cuestión de estudio ni tampoco de devoción individual, sino un llamado a toda la comunidad cristiana para hacer algo nuevo juntos. Una iglesia es una comunidad de discípulos atendiendo al llamado de Dios.⁷⁶

El papel de las escuelas en el discipulado de los niños y jóvenes en Kenia

La historia del Evangelio es un gran tesoro que ha sido confiado a nosotros, y todo el mundo necesita oírlo. El hecho eficaz de compartir el Evangelio con los jóvenes en las escuelas y más allá, no puede ser enfatizado únicamente para la población africana, que es en su mayoría joven. En Kenia, el 80 por ciento de la población tiene menos de 35 años, y entre estos, por debajo del 60 por ciento asisten a la escuela primaria, secundaria o superior.

La Iglesia (Anglicana y de otras denominaciones) tiene una participación en la crianza de los niños cristianos y jóvenes a través de programas en las escuelas confesionales y en asociación con organizaciones cristianas interconfesionales. En ese ministerio, el material y los programas de discipulado, se centran en equipar a los estudiantes para la vida cristiana, para el ministerio y el liderazgo dentro de sus instituciones y más allá. La intención es crear condiciones en que haya creyentes maduros guiados por el Espíritu y centrados en la vida, misión y propósito de Cristo.

Esa población, con relación al aprendizaje, está en un momento de auge, cuando el entrenamiento y la preparación son valorizados. Los niños y jóvenes son receptivos a las exposiciones bíblicas, estudios bíblicos, y ejercen ejercicios

⁷⁵ Graham Cray, 'Remembering the Main Thing', *Fresh Expressions Bulletin*, September 2013.

⁷⁶ Véase: Alison Morgan, *Following Jesus: The Plural of Disciple is Church* (Wells: ReSource, 2015).

prácticos para compartir la fe tanto verbalmente como en las actividades sociales de la comunidad, tales como visitas a hospitales y hogares para niños, ancianos y desfavorecidos.

La práctica anterior no pretende sustituir el significado del hogar cristiano y el papel de la formación espiritual del ministerio de niños y jóvenes dentro de la estructura y el entorno de la Iglesia Anglicana. Si esto está bien integrado y coordinado con lo que sucede en las instituciones de aprendizaje, los resultados y las ganancias son impresionantes.

Redes y asociaciones

El Cuerpo de Cristo tiene muchas partes y un solo Espíritu y va más allá de la Iglesia individual como una entidad denominacional. Hay instituciones interdenominacionales o instituciones Cristianas que se especializan en la producción de materiales de recursos de discipulado para los diferentes grupos de edad, como la Asociación Internacional de Estudiantes Evangélicos (IFES) y la Asociación de Uniones cristianas (FOCUS), la Unión de las Escrituras, La Sociedad Bíblica, el Ministerio de Vida y Cruzada Campestre para Cristo, los Navegantes, Evangelismo Internacional Infantil, y la Asociación Cristiana de Estudiantes Kenianos, entre otros.

Los grupos anteriores, en su ministerio y materiales de estudio bíblico, en colaboración con la Iglesia, buscan ministrar, capacitar y potencializar a los cristianos en grupos de edad específicos, para conocer a Cristo moldando sus vidas de manera efectiva entre sus compañeros. Usando el respectivo material y asociándose entre ellos para desarrollar y perfeccionar el uso de tales materiales, se evita la repetición de los contenidos y conduce a una practica saludable para el cuerpo de Cristo.

La Iglesia Anglicana de Kenia está en asociación con estos organismos, que suministran los recursos y envían el personal para capacitar a los niños, jóvenes trabajadores y maestros. Por ejemplo, para las conferencias provinciales sobre niños, jóvenes y maestros, personas claves de esas entidades son invitadas para implementar estudios Bíblicos, mientras que los delegados son puestos en grupos bajo la tutoría de la organización que tiene experiencia para ese grupo. Los alumnos de primaria son atendidos por la Unión de las Escrituras, los estudiantes secundarios por KSCF, estudiantes universitarios por el FOCUS, mientras que los jóvenes que trabajan y los padres son atendidos por la Sociedad Bíblica junto con los facilitadores de la Conferencia y los asociados. Cuando se trata de evangelismo y testimonio, el Ministerio de Vida hace un trabajo excelente.

Capítulo 10 – Asia

Entrenamiento de Discipulado en Malasia

En 2009, la Diócesis de Malasia Occidental, viendo un gran crecimiento en cuanto al número de miembros de las iglesias y en las últimas dos décadas, decidieron regresar al discipulado intencional con el fin de fomentar una vida cristiana sana y la consolidación del testimonio cristiano y formación espiritual. El Obispo Diocesano, el Reverendísimo Luna Ng Hing, informa:

Hemos decidido no volver a inventar la rueda. Así que fuimos a buscar modelos buenos, viables y prácticos. Nos encontramos con la Iglesia Presbiteriana de SaRang en Seúl, Corea del Sur. Ellos han hecho entrenamiento de discipulado durante los últimos 30 años y su iglesia ha crecido de nueve personas a decenas de miles durante ese periodo (60.000 en 2009 y ahora más de 100.000). A medida que nos acercamos a su tipo de entrenamiento de discipulado (ED), nos dimos cuenta de que es bíblico, factible y fácil de aprender. Hemos decidido adoptar el modelo *SaRang* con una ligera adaptación a nuestras necesidades locales. Inmediatamente las iglesias fueron incentivadas para iniciar el ED. Como es usual, algunos fueron reacios y unos pocos no dudaron en embarcarse rápidamente. Hoy en día, después de seis años de ED, muchas iglesias ya lo han puesto en marcha. Las iglesias Metodistas, Luteranas y Presbiterianas de Malasia también se han unido para trabajar con este modelo *SaRang ED*.

Hasta la fecha, una de las pocas iglesias que está teniendo éxito implementando ED es la Iglesia de Nuestro Salvador, que está situado en un pueblo cercano en Kuala Lumpur. Cuando el ED comenzó, la iglesia tuvo una asistencia de alrededor de setenta fieles habituales, con el pastor y unos laicos participando en todos los ministerios. Hoy en día esta iglesia ha levantado el mayor número de personas para servir como obreros de la iglesia y sacerdotes. Algunos están en el seminario, mientras que otros ya están sirviendo. La actual congregación es de aproximadamente 120 personas y está casi todo el mundo en clases ED y otras clases de formación de liderazgo, desde los más ancianos hasta los niños en la escuela dominical. El plan de estudios de la escuela dominical fue ajustado y adaptado al ED. El Rev. Jacob Bau, que es el vicario, está siempre yendo a ayudar a otras iglesias para iniciar ED, mientras que todas las clases de ED en su propia iglesia se están llevando a cabo por líderes laicos. Podemos ver una transformación en la vida de los miembros que han pasado por las clases ED. Las clases son sólo para estimular la comprensión y el compromiso; el discipulado real comienza después de las clases, sobre todo con la vida diaria de los miembros en escuelas, oficinas, fábricas, y carreras.

Las clases ED enfatizan en un discipulado quintuple de compromiso con la vida, a saber:

- (a) Discípulo del Evangelio de Cristo - cada uno debe aprender a dominar y articular el Evangelio de forma integral.
- (b) Discípulo de la Palabra de Dios - cada uno debe aprender a leer la Biblia y alimentarse espiritualmente.
- (c) Discípulo de la Vida de Oración - cada uno debe aprender a orar y a escuchar a Dios a través de la contemplación y disciplinas espirituales.
- (d) Discípulo de Uso - cada uno debe ofrecer algunos meses o años para servir a Dios en alguna actividad o con algún talento dentro de la Iglesia o en la sociedad.
- (e) Discípulo de Misión - cada uno debe hacer al menos un viaje misionero al año fuera de su zona habitual.

No hay ningún tipo de coerción en las clases ED. A cada persona se le permite desarrollarse de acuerdo a su propio ritmo. Hasta ahora, hemos visto una gran mejora en la entrega y servicio a la iglesia, en el compromiso, la puntualidad, el ir más allá de lo esperado, en la conciencia misionera, teniendo libertad en la evangelización y testimonio, en el cambio de vida y de actitud con más disposición para servir. Hemos visto que a la gente le encanta cada vez más la Palabra de Dios y aman aún más a Dios.

Cada mes de septiembre, desde 2012, la diócesis organiza el 'Seminario para formadores de discípulos'. Se trata de atender a los recién llegados a las clases de ED y todos los que están interesados en convertirse en formadores de discípulos. Creemos que sólo los discípulos pueden hacer discípulos. 'Discípulos se hacen, no nacen' - este es el título de un libro de Walter Henrichsen. El proceso de convertirse cada vez más parecidos a Cristo debe dar lugar al producto final, es decir, discípulos, y nada más. Las iglesias deben ser asambleas de discípulos de Cristo y no cristianos "calentando los bancos". Todos los sermones deben conducir al discipulado y no deben entretener a los espectadores con la sensación de sentirse bien. La muerte de Cristo es costosa, y sería considerado digno si Él supera que su vida estaba prevista para que las personas se convirtieran en sus discípulos. Sería triste para Él si supiera que su muerte ha sido tan solamente para los creyentes que calientan bancos. El discípulo de Cristo se pregunta "¿Cómo y con qué he de servir y vivir para Cristo?" Un creyente que calienta bancas se preguntará "¿Qué hará Cristo por mí?"

La diócesis cree que el único camino a seguir para los cristianos en Malasia, especialmente con los desafíos del extremismo, es el camino del discipulado y la fiel formación de discípulos.

La Vitalidad Anglicana en Hong Kong

En Hong Kong, la Iglesia Anglicana tiene una campaña para la vitalidad Anglicana que llama "Sea un Anglicano de 3 Estrellas" (*Be a 3 Stars Anglican*). La Iglesia describe este enfoque en el discipulado de la siguiente manera:

Objetivo: La idea de la campaña "Sea un Anglicano de 3 estrellas" proviene de las tres estrellas de la tarjeta de identidad de Hong Kong, lo que representa un ciudadano-estado completo. Esta campaña tiene como objetivo llevar a los anglicanos a ser discípulos, devotos vitales y vivir una fe firme todos los días. A través del programa de formación, los anglicanos están capacitados en nueve áreas diferentes. Los participantes tienen que cumplir los requisitos de cada categoría por un período de seis meses.

El contenido de este programa incluye las siguientes temáticas:

- (a) Estudio de la Biblia: leer la Biblia por lo menos cinco veces a la semana y escribir una reflexión sobre el mensaje de Dios;
- (b) La oración: rezar todos los días y crear una oración;
- (c) Culto: asistir a los servicios del domingo todas las semanas;
- (d) Estudio: unirse a un grupo de estudio durante al menos diez horas;
- (e) Cuidado y preocupación: ejercer el cuidado de un amigo intensamente;
- (f) Evangelismo: compartir el Evangelio, al menos a una persona;
- (g) La oferta: aumentar la cantidad de oferta de dinero en un 8 por ciento;
- (h) Servicio: tomar parte en al menos un trabajo voluntario;
- (l) Compañerismo: unirse a un grupo de la iglesia / comunión con regularidad.

El Oriente Medio - una reflexión de un obispo del Norte de África

Pienso que muchas de las ilustraciones de 'golpes bajos' o las consecuencias de Jesús cuando interactuaba con la gente, ocurrieron en las márgenes o en "puntos de no retorno" en la cultura de esa época. Él, un hombre judío, inicia deliberadamente una conversación con una mujer samaritana, ofreciendo poner su cántaro a los labios (Jn 4). Para los expertos en la Torá judía, Jesús eligió presentar a un samaritano como el mejor ejemplo de lo que significa amar al prójimo (Lc 10.25-37). Más tarde, Él escoge a un samaritano de la vida real para ilustrar lo que significa ser un verdadero amante de Dios (Lc 17,11-19). Para un pueblo preso en un mundo colonial, Jesús anuncia que el mejor ejemplo de fe que Él haya conocido hasta el momento ha sido a través de un centurión romano (Mt 8,10). Dentro de una cultura que funciona en mantener la reputación, y en la cual se da a las personas la respuesta que consideran y que quieren oír, Jesús hace la pregunta parabólica sobre dos hijos comandados por su padre a trabajar en su viña - uno de ellos dijo "No", pero trabajó; el otro dijo "Sí", pero no trabajó - ¿cuál fue verdadero hijo de su padre (Mt 21,28-32)? En las márgenes vienen las provocaciones que ilustran lo mucho o lo poco que una persona o una cultura o una religión pueden ser como Dios. Cuando Jesús es el formador de discípulos en potencial, las provocaciones son bien declaradas y más que recompensadas por la manera en que Jesús viene y atrae a los seres humanos al amor de Dios.

"El formar discípulos" a menudo tiene una connotación diferente cuando el hacedor de discípulos es alguien como yo! Es tan fácil para mí ver las marcas "no bíblicas" de la vida, religión o cultura en otras personas. A menudo, en

situaciones en las que los musulmanes de origen jerárquico, y orientados por la vergüenza, se convierten en ser seguidores de Jesús, el "discipulado" es rápidamente medido según los estándares occidentales de "honestidad" o "falta de honestidad", el respeto a la puntualidad, etc. Muchos formadores de discípulos entre los musulmanes tienen historias para contar de cómo los nuevos creyentes de origen musulmán, se han apropiado inocentemente de sus pertenencias y su dinero, sin saber que compartir recursos (tiempo y posesiones) es normal e incuestionable en las familias y grupos de amigos cercanos en muchas culturas. La idea de que, dentro de la familia de Dios, el tiempo se debe dividir en 'tiempo privado' y 'tiempo de reuniones' o el dinero reclamado como algo privado y no como un bien compartido sería impensable en muchas culturas del mundo. Como resultado, la formación de discípulos se concentra en ayudar al nuevo creyente para vivir, orar y cantar tal cual lo hace un 'verdadero discípulo' en las costumbres de la cultura, en sus orígenes o en la iglesia del formador.

La formación de discípulos Intencional tiene que ser tanto una aventura para el "Formador " como para el "Discípulo" - porque, para todos nosotros, llegar a ser un discípulo es una cuestión de formación del carácter. Se trata de descubrir donde el Espíritu de Dios aplaude las normas de nuestra cultura, y en donde Él acepta algunas normas como punto de partida razonable y justa y en donde no son suficiente buenas. ¿Cómo discernir lo que Él está diciendo? Cada vez más, las epístolas siguen a Jesús preguntándose acerca de las actitudes internas en lugar de comportamientos externos. Sí, nosotros los hombres, logramos, por la gracia de Dios, no contaminar nuestra vida cristiana con fornicación o adulterio, pero Dios quiere saber lo que pensamos cuando miramos a una mujer erróneamente! ¿Cómo hacemos para llegar a 'enojarnos y no pecar'? ¿Se supone que, a mi edad, debo estar aprendiendo que "el amor cubre multitud de pecados"?

Los nuevos creyentes son, a menudo, bastante buenos en sentir la hipocresía. ¿No es mejor empezar con la verdad - no se trata de mí haciendo un discípulo de él, de ella, de ellos, pero si de todos nosotros compartir el crecimiento en la gracia? He estado "leyendo" mi "camino" a través de varios libros con un nuevo creyente en los últimos años. Hemos pasado revista a Paul Tournier "*The Strong and the Weak*" (El Fuerte y el Débil); de Watchman Nee "*Abraham, Isaac, Jacob*" (Abraham, Isaac y Jacob); M. Scott Peck "*The Road Less Travelled*" (El camino menos recorrido), además de los Evangelios y los profetas del Antiguo Testamento. Diferentes preguntas han surgido. A veces, mi situación tiene más experiencia (en lo que se refiere a las canas y también en términos de madurez cristiana); a menudo el 'discípulo' esta luchando contra las normas a través del comportamiento y cómo Dios ve esto (no tengo ese derecho de juzgar). Igualmente, e incómodo para mí, muchos aspectos de la cultura del discípulo reflejan más adecuadamente las normas que son objeto de valoración en las visiones bíblicas: lazos de familia, la pureza, respeto a las personas mayores, reparto de la riqueza, generosa acogida, la lealtad a la sabiduría del pasado. La formación de discípulos tiene que ser una experiencia "tan ... como" para ser verdadera. Se trata de formación del carácter, tanto o más que la educación

teológica; e intenta reflejar la Biblia, cristianamente, en la vida. Algo a ser hecho, delante de Jesús, juntos.

Capítulo 11 - Europa

El Discipulado en las Diócesis de Europa

El discipulado y formación cristiana es permanente y continuo, y llama a toda la Iglesia a ser parte de una peregrinación de oración y del aprendizaje a través del estudio de las Escrituras, el oír, la enseñanza, y vivir la Buena Nueva como testigos y embajadores de Cristo. En esencia, estamos llamados a llevar a cabo nuestra propia transformación y el de la comunidad, y esto es un llamado para todos los cristianos, laicos y ordenados. Como cristianos anglicanos somos informados por nuestro entendimiento particular de fe, como se ejemplifica en la Escritura, la Tradición y la Razón, y haciendo parte de la Comunión Anglicana mundial implica que estamos comprometidos a vivir las Cinco Marcas de la Misión dentro de las culturas que son diversas, en términos de país, idioma y tradición.

Como ejemplo, no es raro que los miembros de las iglesias anglicanas en Europa hablen un idioma en casa, otro en el trabajo, y un tercero en la iglesia (como es el caso, por ejemplo, para muchos de nuestros miembros africanos).

El discipulado con anglicanos en Europa tiene implicaciones particulares en términos de lenguaje, cultura y origen étnico, lo que requiere una apertura a comprometerse con la diversidad cultural, más allá de las barreras lingüísticas reflejando la sensibilidad ecuménica.

El discipulado en Europa está marcado por bendiciones y desafíos especiales:

- (a) Que nuestro testimonio y ministerio se llevan a cabo dentro del contexto particular de ser huéspedes, y al mismo tiempo, ofrecer hospitalidad.
- (b) Que estamos comprometidos con el ecumenismo en todos los niveles, en particular mediante los acuerdos con otras Iglesias, como *Porvoo* y *Meissen*.
- (c) Que los anglicanos, a menudo, hacen los servicios en iglesias y edificios que gentilmente son compartidos por otras confesiones.
- (d) Que en Europa somos parte de una Iglesia minoritaria presente dentro de las comunidades de fe e Iglesias más grandes, en algunos lugares donde la mayoría de la población pertenece a una denominación (luteranos de Escandinavia, ortodoxos en Grecia).
- (e) Que vivimos y oramos junto a personas de otras tradiciones cristianas y de otras religiones, tales como las comunidades musulmanas en Turquía y de las antiguas comunidades judías en toda Europa, sin olvidar que muchos de los países en los que adoramos estaban en guerra e ocupados hace menos de un siglo.

(f) Que la Diócesis (de la Iglesia de Inglaterra) a la que pertenecemos cubre un amplio territorio geográfico y se caracteriza por la diversas realidades políticas, sociales y económicas.

El creciente Discipulado en Europa debe ser considerado en ese contexto y requiere flexibilidad en el enfoque y buena voluntad para explorar las diferentes formas de buscar, capacitar y sostener el pueblo de Dios. El discipulado tiene sus raíces en la capellanía local (parroquia) y apoyado por un amplio programa diocesano de enseñanza de cursos, conferencias y talleres sobre una variedad de temas, incluyendo la misión, la teología, pastoral, el culto y la resolución de conflictos.

Durante los últimos años, en todas las diócesis de Europa, ha habido un llamado cada vez mayor para la formación del ministerio laico y del ministerio ordenado, y los candidatos reflejan la diversidad cultural y étnica de la diócesis. Los profesores licenciados, teólogos laicos de la Iglesia, están dedicados a la enseñanza, la predicación, y coordinan los cultos, a menudo apoyados por los líderes congregacionales, los cuales están capacitados a nivel local por su capellán para ayudar a los sacerdotes y laicos específicamente en la conducción de culto.

Además de los recursos de enseñanza locales y diocesanos y otras iniciativas, los anglicanos en Europa aprovechan las enriquecedoras oportunidades ofrecidas por los compañeros ecuménicos, a través de instituciones continentales educativas, iglesias y comunidades religiosas, así como los recursos que se ofrecen en toda la Iglesia de Inglaterra, como el Curso del Peregrino y los cursos anuales de la Cuaresma y Adviento.

Hasta hace poco un curso de discipulado cristiano *on line*, 'Foundation 21', fue ampliamente utilizado en esta diócesis, en donde las grandes distancias hacen necesaria una dependencia por la comunicación electrónica. Ya que este curso ha sido discontinuado, la diócesis está explorando otras posibilidades adecuadas.

Dada la gran diversidad de congregaciones anglicanas en Europa, los estilos de culto, oración y énfasis particular en el estudio de la Escritura varían considerablemente. Desarrollar y facilitar el discipulado es tan importante en la congregación anterior de los expatriados de habla Inglesa en Francia, como en la congregación anglicana sudanesa en el norte de Finlandia, o en la congregación multicultural recién establecida en Marruecos. Las formas en las que se desarrolla el discipulado y profundizado refleja los diferentes antecedentes y el contexto de las comunidades anglicanas locales. Es un desafío permanente y la oportunidad de satisfacer las necesidades particulares de las comunidades anglicanas de una manera en el que hay sentido y relevancia para su expresión de fe. De hecho, el documento CCA La Biblia en la Vida de la Iglesia (*The Bible in*

the Life of the Church) resuena con las diversas circunstancias de la Europa continental.⁷⁷

Aunque la mayoría de los servicios en las iglesias anglicanas en Europa son en Inglés, hay un interés creciente en el ministerio en el idioma local. Un ejemplo particular de discipulado y de llegar a buen término ha sido la enseñanza y el cuidado de los anglicanos turcos, que finalmente llevó a la constitución de una congregación de habla turca en Estambul.

El discipulado Cristiano requiere que respondamos a las necesidades que hay entre nosotros, en donde el Cuerpo de Cristo está afectado. En Europa esto se ejemplifica a nivel diocesano a través de iniciativas como la Campaña contra el Tráfico de Personas, donde las Iglesias anglicanas y católicas trabajan en estrecha colaboración, y en la iniciativa diocesana para fomentar una mayor conciencia sobre los problemas ambientales.

Por otro lado, el testimonio y el discipulado cristiano se pueden encontrar en muchos niveles en todo el continente europeo e incluyen iniciativas locales como la colaboración de la Capellanía en Atenas con otras iglesias de esa área en el ministerio de la gran cantidad de inmigrantes ilegales que llegan a las costas griegas, y también para las víctimas de la crisis económica devastadora en Grecia, proporcionando cerca de mil comidas a diario. Otro ejemplo del discipulado Cristiano siendo ejecutado donde la necesidad se encuentra, es en la Capellanía de Yerevan, un pueblo en Armenia, que ofrece apoyo a la gran afluencia de refugiados sirios, muchos de ellos de las antiguas comunidades cristianas de Oriente Medio, los cuales están huyen para Armenia de las terribles consecuencias de la guerra en Siria.

El discipulado cristiano en Europa se entrelaza inevitablemente con un profundo sentido de su historia compleja, desafíos agudos y la necesidad de bendición.

⁷⁷ Martyn Percy, Clare Amos, and Ian Markham (eds.), *The Bible in the Life of the Church* (Norwich: Canterbury Press, 2014).

Capítulo 12 - Las Américas

Comunidad y misión en América Latina y el Caribe

El Discipulado en América Latina y Caribe (ALC) se caracteriza por la necesidad de servicio de amor para una transformación grande, profunda, duradera e incluyente.

América Latina es una región que fue colonizada con una larga historia de violencia de todo tipo y, paralelamente, presenta esperanza, resistencia y resiliencia, todo al mismo tiempo. Es un continente marcado por el Cristianismo con la espada y el genocidio, pero al mismo tiempo por el amor y el sentido de servicio a la comunidad. Se trata de una colorida región en donde la diferencia es la norma y en donde la religión es en gran medida una parte inherente de la existencia.

El discipulado es una exigencia profunda llevada a cabo por Jesucristo. Jesús, Dios encarnado, a través de su presencia, sus palabras y acciones, llamó la atención de un gran público. Como consecuencia del contexto en el que vivimos, y movido por el llamado de Cristo a bautizar y transformar el mundo,⁷⁸ es imprescindible entender el discipulado en el sentido de un proceso continuo de cambio, adaptación y transformación. La violencia (especialmente contra las mujeres y los niños), el crimen, la pobreza, la xenofobia, la migración forzada, el cambio climático, la deforestación, y sus resultados afectan a la mayoría de la gente en la región. La intolerancia religiosa y la desigualdad social fluyen como un río. Las iglesias han elegido el camino del amor, el diálogo y la compasión, organizando las comunidades y formando más discípulos como una forma de hacer frente a estos desafíos.

Siguiendo el ejemplo de Jesús, las iglesias de ALC están fomentando discípulos como parte clave para cumplir con el llamado a no estar "conformados al mundo actual, sino ser transformados mediante la renovación de vuestra mente, para que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios - lo que es bueno, agradable y perfecto" (Rom 12,2), siempre teniendo en cuenta que la religión que agrada a Dios es el camino obedeciendo sus ordenes: "Lávense, límpiense, quiten la maldad de sus acciones de delante de mis ojos. Dejen de hacer el mal. Aprendan a hacer el bien, busquen el derecho, reprendan al opresor, defiendan al huérfano, amparen a la viuda." (Is 1,16-17).

Todo esto para la gloria de Dios:

Así dice el Señor: Que nadie se sienta orgulloso: ni el sabio de su sabiduría, ni el poderoso de su poder, ni el rico de su riqueza. Si alguien quiere sentirse orgulloso, que se sienta orgulloso de mí y de que me

⁷⁸ Véase el capítulo 6 n.1 sobre las Cinco Marcas de la Misión.

obedece. ¡Eso es conocerme! Pues yo actúo en la tierra con amor, y amo la justicia y la rectitud. (Jr 9,23-24)

En ese proceso de discipulado, es muy importante poner atención al método, camino, y lenguaje (no solamente el idioma). Los hijos de Dios (todos por igual hermanos y hermanas) deben tener

la misma manera de pensar que tuvo Jesucristo: Aunque Cristo siempre fue igual a Dios, no insistió en esa igualdad. Al contrario, renunció a esa igualdad, y se hizo igual a nosotros, haciéndose esclavo de todos. Como hombre, se humilló a sí mismo y obedeció a Dios hasta la muerte: ¡murió clavado en una cruz! (Fil 2,5-8).

Un concepto teológico fundamental presente en las iglesias de ALC, y una experiencia de vida clave para los creyentes, es que Dios siempre toma la iniciativa y viene a nuestro encuentro; Él se entrega a si mismo, porque Dios es amor y compasivo (1 Jn 4,19; Os 1-3, 11). Esa entrega de Dios es incondicional en un doble sentido: que no establece condiciones, ni tampoco acepta restricciones.

Muchas iglesias en ALC están desarrollando formas de hacer discípulos para el Reino de Dios mediante la preparación de las personas y las comunidades para luchar por la transformación de la desigualdad y la violencia. La Diócesis de Honduras, por ejemplo, desarrolló un programa educativo y un proyecto de jardinería familiar, reuniendo a personas de comunidades pobres y que abarca temas como la Biblia, el liderazgo, la gestión eclesiástica, y la identidad anglicana, además de ayudar a desarrollar técnicas mejores y más sostenibles para la agricultura familiar y cuidar del medio ambiente evitando utilizar productos químicos en la tierra. Una característica clave y muy importante es la de tomar la iniciativa de llevar la iglesia a donde hay necesidad, en donde los más vulnerables requieren amor y servicio.

La historia de la pareja en el camino a Emaús (Cleofás y, probablemente, su esposa María) en el Evangelio de Lucas (Lucas 24,13-35) es en realidad una enseñanza sobre cómo hacer discípulos y cambiar realidades. La mayoría de las iglesias se esfuerzan en ALC, con gran éxito y alegría, para encarnar un modelo de discipulado que se inspira en la historia de Lucas y se explica de la siguiente manera.

En respuesta a los necesitados

Salir de la zona de comodidad y tomar la iniciativa de estar donde están las necesidades de las personas es un requisito para ser discípulo. Seguir a Jesús es exigente pero gratificante. En Honduras la Iglesia está presente en lugares donde se requiere la presencia de la comunidad y del desarrollo.

Adaptación del ritmo

Esto implica estar atento a la comunidad y a la realidad de las personas al caminar juntos en su contexto y en el ritmo de la vida, teniendo cuidado de no traspasar. La compañía es clave en el viaje. En Guatemala, a través del "Programa de Educación Financiero" la Iglesia ayuda a las personas a aprender cómo deben ahorrar dinero, gestionar su propio negocio, y apoyar a otros en ese proceso.

Mostrar interés y estar conscientes del contexto local

Cuando las iglesias establecen iniciativas de formación para el discipulado la primera pregunta es "¿Qué están discutiendo entre sí, mientras andan en el camino?" (Lc 24,17). Una gran parte del discipulado es entender el contexto de la iglesia y el pueblo, y la forma en que reciben influencias. Ser parte de una comunión es muy útil para el intercambio de experiencias e información para fomentar discípulos más profundos y duraderos para el Reino de Dios.

Estar listos para el silencio y para escuchar

El discipulado requiere silencio para escuchar profundamente el uno al otro. Los métodos de entrenamiento siempre incluyen espacios integrados para la escucha mutua y el diálogo. Esta es una buena manera de escuchar lo que Dios está revelando a su pueblo. La transformación, la paz y la reconciliación se logran a través de procesos verdaderos de silencio, el diálogo y la escucha mutua. La Iglesia Anglicana de Brasil organiza retiros para líderes durante todo el año para fortalecer su capacidad de diálogo con los demás y con la sociedad.

La lectura de la Biblia JUNTOS

La lectura de la Biblia juntos y aplicando teología para la transformación son otro punto clave en la historia de Lucas, cuando Jesús ofrece a los dos discípulos una nueva perspectiva sobre la naturaleza de la misión del Mesías. Encarcelados como lo fueron por la ideo-teología del Imperio Romano (la fuerza dominante que quería uniformidad para silenciar a la gente) y de una cómoda religión corrompida, Jesús les ofrece nuevas pistas sobre el Mesías prometido. Y Él lo hace partiendo de las cosas que ya se conocían, pero que las habían olvidado, o fueron impedidos de comprenderlas por la ideo-teología dominante. Ellos habían esperando a que alguien viniera más para resolver su problema.

Muchas personas fueron capacitadas en esta expectativa pasiva desde la cuna. Alguien, más potente, más educado, más maduro y con más experiencia, los lideraría a resolver sus problemas. En este caso, no es simplemente una cuestión de lectura, de estudio y de interpretación de la Escritura, sino de preguntar: ¿cuál es la interpretación, con qué fin, mediante cuales textos? ¿Jesús es la Buena Nueva para todos? Estas son preguntas que las iglesias de ALC luchan al usar la Biblia y la articulación de la teología, con las cuales tienen alta estima. Todas las iniciativas de formación incluyen la Biblia y la teología como temas importantes a tratar. Teología y estudio de la Biblia siempre son instrumentos

importantes que hacen posible el discipulado para la gloria de Dios y su Reino en medio de nosotros.

Hospitalidad

El establecimiento de lugares seguros y acogedores es una parte esencial de la espiritualidad cristiana y el discipulado toma en serio esta cuestión, sobre todo en el mundo hostil con intolerancia y violencia. Mientras que la intolerancia, el racismo, el sexismo crecen en el continente Latino-americano y Caribe, las iglesias están preparando discípulos de Cristo para actuar de manera diferente. Jesús llamó a los discípulos para construir y organizar a las comunidades misioneras (excéntrica). La hospitalidad es crucial para la espiritualidad de muchas religiones. Cuando se carece de la hospitalidad, las cosas malas suceden: tan sólo mirar a Sodoma y Gomorra. Una amplia gama de estudios de la Biblia lo confirman.

Así que los discípulos hacen lo que su fe les obliga a hacer: invitan al extranjero a su casa, para compartir su mesa. Esto es especialmente importante en ALC, donde se experimenta el multiculturalismo y sin embargo, los pueblos indígenas y afro descendientes son discriminados y excluidos.

Jesús (que todavía no había sido reconocido) y la pareja, ya habían compartido el viaje, la tristeza, las dudas y descubrimientos (de aprendizaje y desaprendizaje). Ahora los discípulos decidieron ser fieles a su fe y compartieron su mesa y su casa. Los gestos de acogida - y el gesto de Jesús - finalmente les ayudaron a abrir los ojos. Aquí, "abrir los ojos" es una metáfora para entender y obedecer (escuchar interiormente) su fe.

El claro propósito de compartir (comprendiendo más profundamente y analizando) el contexto, la lectura de la Biblia juntos, y compartir la mesa (comunidad de la construcción) es colaborar, con el fin de crear un espacio de hospitalidad, de solidaridad y de compromiso: a la vida, al camino (la forma de vivir), y para las personas (y la naturaleza). Las iglesias de ALC ayudan a sus miembros no solo a comprometerse con la comunidad, a amar y apoyar el servicio, sino también para fortalecer el cuidado, la paz y la reconciliación, para una vida de justicia, contra las estructuras injustas de la sociedad y de la iglesia.

Decir buenas palabras y hacer buenas acciones

Pablo en su primera carta a los Corintios, cuando reprende a la comunidad sobre la forma en que se reunieron para celebrar la comunión, les recordó que "muchos de ustedes están débiles y enfermos, y algunos ya han muerto" (1 Cor 11,30), porque los miembros de la comunidad "comen y beber sin discernir el cuerpo del Señor" (1 Cor 11,29).

Todas las provincias de ALC están preocupadas en unirse al trabajo por la justicia y la paz y se recuerda durante la celebración eucarística que se necesitan unos a otros, y que las buenas palabras deben ir acompañadas de

buenas acciones. Esto incluye compartir nuestras vidas y recursos para fortalecer nuestros corazones para el viaje.

Compartir el contexto

Es importante darse cuenta de que el intercambio de contexto y la lectura de la Biblia y el culto comunitario son señales del discipulado. Somos conocidos como discípulos en la misión y en el amor entre si y con el mundo.

La mayoría de las iglesias en ALC están trabajando duro para convertir cualquier tipo de violencia, desigualdad, pobreza, tristeza, desconexión, depresión, individualismo, miedo e incapacidad para reconocer el amor de Jesús (el mismo Jesús) que al inicio de la caminata a Emaús (nuestro diario caminar) hasta la peregrinación de la Pascua y llegar (todos nosotros) a la mesa eucarística. ¿Cómo es posible darse cuenta de que el camino a la resurrección es viable sólo cuando aceptamos volver a Jerusalén – a la comunidad, a la alegría, al dinamismo, sino también a los conflictos, a la Cruz en nuestras vidas, y no huir de ella? El Padre de la Iglesia del siglo IV, Evagrio Póntico, retomando la reflexión de la comunidad de Juan, dijo que la manera de encontrar y reconocer a Dios es encontrarse primero uno mismo (nuestra más pura y elemental verdad) y no al contrario - que es el camino hacia el amor de Dios y nuestros hermanos y hermanas (1 Jn). La formación y los planes estratégicos de las provincias de ALC tienen este objetivo claro.

Después de Emaús, los hombres y las mujeres tristes (discípulos) con coraje se levantaron y volvieron a Jerusalén: a los conflictos, a las crisis. Volvieron a reconstruir otro mundo posible, lleno de nuevas relaciones. La noche oscura de la gente se convierte en el amanecer de la resurrección: "ni la tiniebla es oscura para ti; la noche es tan brillante como el día, pues para ti, las tinieblas son luz" (Sal 139,12).

Llamados a ser discípulos y apóstoles en un mundo e Iglesia cambiante: una perspectiva de América del Norte

El obispo Ian Douglas escribe a partir del contexto de América del Norte para recordarnos que los estudiosos y defensores del movimiento de la iglesia misionera (los que defienden que el cuerpo de Cristo debe ser principalmente sobre la participación en la misión de Dios en el mundo y no el mantenimiento de una institución) señalan que la Iglesia en los países industrializados occidentales está viviendo al final de la Cristiandad. La Cristiandad es el sistema que abarca lo social, político, cultural y económico y presupone que la Iglesia es fundamental para la vida de un pueblo y de la nación, pero todo esto está cambiando a medida que los Estados Unidos se convierte más secular y al mismo tiempo, multi-religioso. No podemos fingir que la época que colocaba a la Iglesia en el centro de nuestras vidas públicas y privadas está andando bien. Las personas ya no están asistiendo a la iglesia el domingo por la mañana, que debería ser lo correcto, no importa lo atractivo que tratemos de hacer nuestras

celebraciones y programas. Hacer esto de forma habitual no está funcionando más.

Randy Ferebee, en su libro "El cultivo de la Iglesia Misionera: Nuevo suelo para Líderes y Juntas Parroquiales", de manera competente describe los contornos cambiantes de la Iglesia mientras nos enfrentamos a la realidad de pos-cristiandad. Dice que para la Iglesia tener un futuro en el mundo de pos-cristiandad, necesita moverse: desde el centro hacia fuera, a partir de la condición de mayoría para la de minoría, de ser colonizadores para ser residentes temporales, del privilegio a la pluralidad, de un énfasis en controlar para testificar, desde el mantenimiento para misión, y de ser una institución para ser un movimiento.⁷⁹ Estos son los objetivos a los que se aspira que no son fáciles para aquellos de nosotros que han crecido en la Iglesia de América del Norte en el siglo XX.

La Iglesia, como la hemos conocido en América del Norte, debe adaptarse a raíz del fin de la cristiandad o morirá. Las historias que nosotros mismos contamos acerca de lo que significa ser un cristiano, "las narrativas de la Iglesia Euro-tribal" como fueron descritos por el pensador de la Iglesia Alan Roxburgh, necesitan ser reimplantados. Ya no podemos descansar en nuestro legado colonial europeo como la Iglesia establecida. Necesitamos una nueva narrativa de lo que somos como el Cuerpo de Cristo después de la Cristiandad. Sin embargo, la nueva narrativa, no será enviada desde lo alto. No va a ser construida por cualquier "grupo de trabajo sobre re-invenición de la Iglesia Episcopal" o desarrollado por cualquier iniciativa de planificación estratégica. Los futuros contornos de la Iglesia surgirán a medida que seguimos a Jesús en nuevas formas y, con el poder del Espíritu Santo, intentar muchas estrategias en la misión de la restauración y la reconciliación de Dios. Nuestra narrativa en desarrollo post-Cristiandad será descubierta cuando vivamos las antiguas vocaciones de la pre-Cristiandad como discípulos y apóstoles en el mundo en nuevas formas.

La vocación de vivir como discípulos de Jesús, y de servirlo como apóstoles del Reino de Dios, que Él vino a establecer, nos es dado en el bautismo. En el bautismo somos unidos a nuestro Dios creador en la vida, muerte y resurrección de Jesús y somos enviados al mundo, en el poder del Espíritu Santo, para participar en la misión de Dios. Muriendo nuestro viejo hombre en las aguas del bautismo y resucitando a una nueva vida en Jesús, retomamos de nuevo nuestro llamado como seguidores de Jesús - discípulos de Jesús en una nueva era. Sellados con el Espíritu Santo y marcados como propiedad de Cristo para siempre, somos enviados al mundo como misioneros - apóstoles de la misión de Dios. El bautismo está relacionado sobre como llegar a ser discípulos y apóstoles en el lugar de aquí y en el tiempo de ahora.

⁷⁹ Randy Ferebee, *Cultivating the Missional Church: New Soil for Growing Vestries and Leaders* (New York: Morehouse Publishing, 2012).

La alianza bautismal⁸⁰ es una invitación a poseer nuestra vocación de discípulos y apóstoles. En las tres primeras preguntas de la Alianza, se nos pregunta: ¿creemos en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo? Al responder usando las palabras del Credo de los Apóstoles, afirmamos nuestro llamado a ser discípulos, seguidores de Dios en Jesús a través del poder del Espíritu Santo. Las cinco preguntas post-credo que siguen se refieren a cómo hemos de ser apóstoles en el mundo enviados a cumplir la misión de Dios. A medida que nos comprometemos, con la ayuda de Dios, a vivir una vida dedicada a la adoración, el perdón, la evangelización, el servicio, y la justicia, asumimos nuestra vocación en participar de la obra redentora del Dios *Triuno*: nos unimos en el trabajo de restauración de todo el pueblo de Dios a la unidad con Dios y con los otros en Cristo. En las promesas del Pacto Bautismal asumimos nuestro llamado a ser discípulos y apóstoles de la misión de Dios en un mundo y una iglesia cambiantes

En la Iglesia Episcopal de la Diócesis de Connecticut, estamos sintiendo verdaderamente el final de la cristiandad como también estamos enfrentando los cambios que la post-Cristiandad está causando. Confiando en la dirección del Espíritu Santo, estamos implementando cada vez más experiencias como seguidores de Jesús y misioneros en el nuevo mundo. Nuestra nueva narrativa de la Iglesia post-Cristiandad aún no ha sido totalmente articulada. Hay mucho trabajo por delante.

Lo que se necesita a medida que avanzamos en el mundo que se transforma así como hay cambios en la Iglesia, es el hecho de tener mayor formación de discípulos y apóstoles en la misión de Dios. El futuro está prometiéndome muchas posibilidades. Laicos y líderes ordenados en la Iglesia Episcopal en Connecticut ya están participando activamente en pensar y probar, nuevas maneras para la formación y capacitación de todos como discípulos y apóstoles.

El futuro de la post-Cristiandad ya está aquí en América del Norte. Todos estamos llamados a ser discípulos y apóstoles en la misión de Dios en este mundo e iglesia cambiantes.

⁸⁰ <http://www.episcopalchurch.org/page/baptismal-covenant>

Capítulo 13 – Un Discipulado Anglicano entre Niños y Jóvenes

Si nuestra obediencia a Jesús 'incluye hacer discípulos de todas las naciones', entonces ¿Por qué nuestras actuales actitudes y acciones hacia los niños y jóvenes nos impulsan hacia esta gran tarea? Esta pregunta es fundamental para la misión global, especialmente teniendo en cuenta que casi la mitad de la población del mundo tiene menos de 25 años de edad y una tercera parte de la población son los niños menores de 15 años. (Anne-Christine Bataillard)

El método tradicional de desarrollo de la espiritualidad de nuestros hijos es el de llevarlos a la escuela dominical. Esto se hace si los padres son cristianos practicantes o no. Nos hemos confiado en voluntarios que tienen una formación limitada o nula para instruir a los niños durante aproximadamente una hora a la semana, esperando que los niños van a conseguir un gran desarrollo espiritual, suficientemente preparados para la Confirmación y la vida por delante.

Uno de nuestros aprendizajes durante el trabajo con la juventud es que los líderes juveniles se 'queman' fácilmente porque son incapaces tomar actitud frente a la disfuncionalidad de los adolescentes, sobre todo porque carecen de un fundamento espiritual firme de sí mismos. Esto ayudó a la Iglesia Anglicana de África Meridional (ACSA) para darse cuenta de que era muy importante para sentar una base sólida durante los primeros años (desde los 3 años en adelante) y para asegurar que desarrollamos un ministerio sin fisuras entre la edades de 3 a 19 años.

En consecuencia, hemos creado un proyecto para desarrollar un nuevo sistema de desarrollo espiritual (es decir, un proceso de discipulado) que incluye los respectivos temas que deben ser estudiados, además de proporcionar una caja de herramientas llena de recursos que los profesores pueden utilizar para complementar sus lecciones. El sistema también incluiría el plan de estudios de la formación de maestros de escuela dominical.

Este proyecto no va a tratar de reinventar la rueda, pero sí va a conectarse con recursos e iniciativas existentes en donde tienen mayor valor. Algunos de estos recursos son: Juegos Santos (*Godly Play*); Arraigado en Jesús (*Rooted in Jesus*); Iglesia Desordenada (*Messy Church*) y otros más. Pero los programas por sí mismos no son suficientes. El maestro tiene que entender cómo se desarrolla el niño o joven y tendrá que ser entrenado para satisfacer las necesidades de desarrollo de manera adecuada y contextualizada.

Nuestra comprensión sobre cómo podríamos usar un enfoque integral fue discutido en el Foro Global de Incidencia y Compasión Internacional, que aboga por un enfoque de desarrollo infantil holístico como lo viene haciendo durante más de sesenta años.

Compasión Internacional es un ministerio de los derechos de los niños que reúne personas compasivas con los que están sufriendo de pobreza. El ministerio libera a los niños de la pobreza espiritual, económica, social y física. El objetivo es que cada niño llegue a ser un adulto responsable y realizado.⁸¹

El Foro ha desarrollado recientemente el programa *ForChildren.com*, un sitio web con más de 1.400 elementos de recursos, así como cursos de formación que están a disposición del ministerio de niños y jóvenes en todo el mundo.

*"ForChildren.com, presentado por Compassion International, ofrece ideas, oportunidades de aprendizaje y contactos para ayudar a capacitar a las personas que trabajan con niños en situación de riesgo. Somos una comunidad mundial de seguidores de Jesús que está comprometida con el desarrollo integral de los niños".*⁸²

Teniendo en cuenta que todos los niños pueden ser considerados en situación "de riesgo" (por ejemplo, incluso a través del manoteo *-bullying-* en la escuela, etc.), estos recursos serán útiles en cualquier contexto, y en particular en África.

⁸¹ Extraído de: Compassion.com

⁸² Extraído de: Compassion.com

Capítulo 14 - La Biblia, el Culto, los Sacramentos y la Comunidad Eucarística

Para todos los cristianos, la fuente principal para desarrollar una vida común de discipulado y formar discípulos son las Escrituras, estudiadas juntas en el culto y en la vida sacramental de la comunidad de fe. El Antiguo y Nuevo Testamento proporcionan una completa y suficiente guía, inspirada por Dios, para la vida cristiana, un modelo para el discipulado. A lo largo de la historia Cristiana, la Biblia ha sido adoptada principalmente como un documento de la comunidad para ser leído e interpretado dentro del contexto de las comunidades cristianas históricas. Aunque siempre se anima a los discípulos Cristianos a leer las Escrituras individualmente, el contexto autorizado para la interpretación es siempre dentro de la vida del culto de la comunidad.

A diferencia de algunos otros textos religiosos, las Escrituras cristianas son infinitamente traducibles y son para ser utilizadas en cada comunidad cristiana local, en la medida de lo posible, en su lengua materna y en el contexto de su discipulado cristiano diario. Este uso local de la Escritura ha sido moderado y criticado por la experiencia interpretativa de la Iglesia universal a través del espacio y del tiempo. El programa "La Biblia en la vida de la Iglesia" de la Comunión Anglicana es un recurso importante para el discipulado en este sentido.⁸³

Como se indica en la parte A de este libro, el discipulado es ante todo una actividad comunitaria y su finalidad última es la gloria de Dios. No es de extrañar, pues, que junto a nuestro estudio y el uso de las Escrituras, creemos que el culto Cristiano y especialmente los sacramentos son un recurso importante para el discipulado, así como para formar discípulos. Los sacramentos cristianos marcan puntos importantes de la transición en el camino del discipulado. El bautismo y la Confirmación nos ayudan con esos nuevos comienzos, a veces difíciles, en la vida; la Eucaristía y el Sacramento de la Penitencia se convierten en nuestros puntos regulares de alimento a lo largo del camino; el Santo Matrimonio y la Ordenación nos fortalecen para las nuevas responsabilidades de discipulado; y la Unción de los enfermos y moribundos nos ayuda a entrar en el discipulado del que más se acerca al Maestro en el sufrimiento. En nuestro culto diario, en el canto de los Salmos, en nuestra oración nos dejamos moldar por Aquel a quien seguimos, su vida que fluye en la nuestra, mientras que tratamos de atraer a otros a la misma intimidad de la fraternidad divina.

El concepto de comunidad eucarística, como se enseña en la tradición espiritual Ortodoxa, es mucho más amplia que la comunidad reunida el domingo en torno

⁸³ Véase: Percy Amos, and Markham (eds.), *The Bible in the Life of the Church*. También puede encontrarse diferentes recursos en este link:
<http://www.anglicancommunion.org/mission/theology/the-bible-in-the-life-of-the-church/further-resources.aspx>.

a la mesa del Señor. Se habla de una comunidad de discípulos (tanto local como global) que se encuentran reunidos en torno al Señor en constante gracias y alabanza (Ap 7,9-17). Como tal nos encontramos facultados por Él y entre todos, para vivir vidas que son contra-culturales, radicales, y moldadas por Cristo en lugar de los valores de los contextos en los que vivimos. Más que cualquier curso o libro, nuestra experiencia cotidiana de la comunidad eucarística es un recurso rico y desafiante para el discipulado intencional y para la formación de discípulos.

Capítulo 15 – Los recursos para el discipulado

En este capítulo se proporciona información detallada, a través de historias y experiencias vividas, de cómo los anglicanos se enfrentan a la realidad de ser capacitados como discípulos de Jesucristo en el siglo XXI en varios contextos dentro de la Comunión global.

Como ya se ha mencionado en la parte A de este texto, el Discipulado y la Formación de Discípulos, no se trata de estudios, cursos o programas para desarrollo espiritual personal o para el crecimiento de la Iglesia, sino que se trata de nuestra relación con Jesucristo y las implicaciones que eso trae a nuestra experiencia de vida, así como las historias compartidas que aquí reflejan algunas de las experiencias de anglicanos en su jornada de respuesta al llamado de su Maestro.

El curso Alpha

El curso *Alpha* es utilizado por las iglesias, principalmente, como una herramienta para evangelización. Hasta la fecha 27 millones de personas han hecho algún curso *Alpha*. Este curso ha sido implementado en 169 países, traducido a 112 idiomas, y utilizado por la mayoría de las denominaciones y tradiciones dentro de la Iglesia en todo el mundo. Su objetivo principal es equipar a la Iglesia para ayudar a las personas a encontrar a Dios por medio de Jesucristo.

En 2014 el 54 por ciento de la gente que estudió *Alfa* estaban en Asia, donde *Alfa* tiene su centro de formación regional en Kuala Lumpur. Junto con el curso *Alpha* también hay recursos *Alpha* para ayudar a las iglesias en alcanzar a la juventud.⁸⁴

Sin embargo, *Alpha* comenzó en 1978 como una herramienta evangelística y para el discipulado, dirigido a los nuevos creyentes y desarrollado por una Iglesia Anglicana en Londres, *Holy Trinity Brompton*. El discipulado es un trayecto de toda la vida, y ningún curso lo logra completamente. Es por esto que se llama *Alfa* y no "Alfa y Omega" por supuesto! Algunas iglesias, además de utilizar esta herramienta para la evangelización, también lo implementan con propósitos de discipulado.

Hay ciertos elementos de formato y contenido del curso *Alfa* que lo hacen útil en el proceso de discipulado. En primer lugar, los invitados se colocan en pequeños grupos de hasta doce personas (por lo general dos anfitriones, dos ayudantes, y ocho invitados). Los invitados se alojan en el mismo grupo pequeño durante toda la duración del curso de diez semanas. El discipulado es algo que

⁸⁴ Véase: www.alpha.org

se hace mejor en la comunidad, y no está destinado a ser un viaje solitario. El curso *Alfa* adopta este sistema.

En segundo lugar, la discusión en el grupo pequeño *Alfa* se fundamenta en preguntas. Después de la presentación sobre el tema de la semana, las personas anfitrionas hacen preguntas y los invitados son libres para decir lo que piensan y sienten; como también son libres de hacer sus propias preguntas el uno al otro. Jesús hacía preguntas para discipular a sus seguidores.

En tercer lugar, la dinámica del grupo anfitrión fomenta un sentido de pertenencia. El Discipulado tiene más frutos cuando las personas sienten con seguridad que hacen parte del programa. Muchos de los invitados en los cursos *Alpha* hablan de la sensación de que lo sintieron antes de convertirse.

En cuarto lugar, el discipulado lleva tiempo. Es un viaje. Mientras que el curso *Alfa*, para muchos, puede ser el comienzo de un viaje de por vida, tiene una duración de diez a once semanas y se da tiempo y espacio para que la gente llegue a la fe y comiencen su larga caminata como discípulos.

En quinto lugar, *Alpha* comienza a modelar a los iniciantes algunas de las praxis y disciplinas espirituales involucrados en discipulado, como leer la Biblia, orar, cantar y comentar. El contenido de la enseñanza también se centra alrededor de la Trinidad, con temas como ¿Quién es Jesús?, ¿Por qué murió Jesús?, ¿Cómo puedo tener fe?, ¿Quién es el Espíritu Santo?

Por último, el discipulado también implica acción. Crecemos mientras servimos; no se trata sólo de consumir. El curso *Alfa* ayuda a la Iglesia a movilizar muchas personas de la congregación para ayudar en el proceso de evangelización, y no tan solamente los evangelistas "naturales". La gente puede servir preparando alimentos, organizando grupos pequeños, ayudando a registrar a los invitados, ordenando las sillas, y por supuesto invitando a sus amigos para venir. De esta forma, *Alfa* ayuda a crecer a las personas y también a identificar líderes emergentes y con talento. Con el tiempo, los huéspedes también son iniciados en el servicio cristiano con la iglesia y la comunidad en general.

Arraigado en Jesús junior

Arraigado en Jesús junior (*RinJ Junior*) diseñado para su uso con niños de 8-14 es un programa paralelo al 'Arraigado en Jesús' (*RinJ*) para los adultos;⁸⁵ que proporciona el primer programa Cristiano sistemático para su uso en las Escuelas Dominicales. Al igual que el programa de adultos, el énfasis está en ayudar a los niños a confiar y seguir a Jesucristo de manera práctica en su vida diaria.

⁸⁵ Véase el capítulo 9 de este texto

RinJ ahora ha sido adoptado por sesenta y seis diócesis anglicanas en quince países africanos que se extiende desde Sudán del Sur hasta Sudáfrica, y también por otras redes denominacionales. Se utiliza para grupos de discipulado pequeños dentro de las iglesias locales, para la evangelización y la fundación de iglesias, y para la preparación de la confirmación y entrenamiento ministerial laico. También se puede utilizar como una continuación de un programa evangelístico como *Alfa*. *RinJ* joven fue implementado por primera vez en 2010, y ahora está siendo ejecutado en Uganda, Sudáfrica, Zambia y Tanzania. Ambos programas son introducidos a la iglesia por un equipo experimentado a través de una conferencia de formación local, apoyado en cada diócesis por un coordinador diocesano designado por el Obispo.⁸⁶

El Dios que está allí

El Dios que está allí (TGWIT) surgió de la necesidad de un entrenamiento de discipulado igualmente práctico para su uso en contextos más desarrollados. Es un programa para pequeños grupos de tres partes con base en los principios de *RinJ* pero dando mayor atención a los problemas y desafíos planteados por la cultura occidental. La primera parte, 'Más allá de nosotros mismos', invita a los participantes a descubrir una relación viva con Dios; la segunda, 'La nueva comunidad', les ayuda a profundizar su relación con Dios a través de sus relaciones con los demás; la tercera, 'brillante como las estrellas', los prepara para vivir con compasión e integridad como cristianos en la comunidad y en el lugar de trabajo. Con base en las Escrituras, el programa TGWIT funciona a través de la discusión, la ilustración, ejercicios prácticos, el culto y la oración. Las tres partes pueden ser usadas en forma sucesiva o separadamente, y cada curso incluye un folleto que resume el material de contenido y ofrece ejercicios prácticos para el uso en las reuniones. Al igual que con *RinJ*, los desafíos principales de TGWIT no son académicos, sino espirituales.⁸⁷

Embajadores de Cristo⁸⁸

Muchos de los cristianos no han sido discipulados para ser misioneros en el contexto de su vida cotidiana. La Misión normalmente se ha presentado como una oportunidad para que los miembros de las iglesias puedan ofrecer su tiempo libre para apoyar las actividades organizadas por la Iglesia y por los clérigos que son contratados. Hay dos razones para esta situación: una

⁸⁶ "Arraigado en Jesús" es editado y dirigido por Alison Morgan y publicado en el Reino Unido por *ReSource*. En Sudáfrica es aplicado y tiene soporte a través de "Crecimiento de la Iglesia", y en Tanzania dirigido desde su oficina en Arusha por el Obispo Stanley Hotay. Su sitio web es www.rootedinjesus.net.

⁸⁷ TGW es editado por Roger Morgan y publicado por *ReSource* (www.resource-arm.net); hasta el momento se encuentra en uso principalmente en el Reino Unido, en Suiza, Sudáfrica (a través de Crecimiento de la Iglesia), Nueva Zelanda y Australia.

⁸⁸ Facilitado por el Instituto de Londres para el Cristianismo Contemporáneo.

teológica y otra estructural. Teológicamente, muchos de ellos han vivido con una comprensión dividida sagrado-secular de lo que significa ser un seguidor de Jesús. En muchos casos, la cultura de las iglesias locales ha perpetuado este falso entendimiento de que los cristianos deben estar separados de lo secular y ocuparse de las cosas sagradas. En segundo lugar, pocas iglesias están estructuradas de una manera en que permita la formación de discípulos intencionales en la comunidad.

Estamos convencidos, sin embargo, que estos temas no se tratarán mediante la adición de otro programa en los calendarios ocupados de las iglesias locales. Lo que se necesita es un cambio de cultura. Para que se produzca este cambio, líderes de la iglesia y los miembros de la congregación tienen que tomar en serio el llamado de Cristo a vivir las profundas implicaciones de seguirlo en todos los ámbitos de la vida. Esto implica que el 98 por ciento de los cristianos que no reciben salario de la Iglesia, necesitan no solamente ocupar su tiempo libre con las actividades de la misión de la Iglesia cuando están reunidos, sino que también juntarse al deseo de Dios para usarlos en su misión en sus contextos diversos, es decir, en la vida del día de los cristianos en el hogar, en el trabajo, y en los descansos.

Fuera de este radical, pero simple, re-enfoque de nuestra comprensión de la misión, hay un creciente interés en dos corrientes principales de la actividad - la primera línea del lugar de trabajo contemporáneo, donde un gran número de cristianos pasan gran parte de su vida activa; y la comunidad reunida de la iglesia local que discipula personas para toda la vida. Esta relación entre el pueblo de Dios reunido y disperso es la clave para llevar los cristianos al discipulado fructífero en el mundo actual.⁸⁹

Para lograr esto, los cristianos y los líderes de la iglesia tienen que estar equipados con bases bíblicas, recursos prácticos y entrenamiento para que florezcan como seguidores de Jesús y hagan crecer las comunidades de formación de discípulos para toda la vida.

Los cristianos individuales deben ser incentivados para comprender la amplitud de todo lo que conlleva esa vivencia misionera fructífera. Esto incluye, pero no se limita solamente a ser un mensajero del Evangelio. Los Cristianos viven para glorificar a Dios mientras su bondad y poder se expresan en la vida fructífera de cada día en situaciones que requieren un modelo del carácter de Dios, que exigen que buenas obras sean hechas y ministrar la gracia y amor para los que necesitan y ser un portavoz de la verdad y la justicia.

A medida que la imaginación misional de la Iglesia se extiende, un nuevo desafío entra en escena. Dirigir una iglesia hasta el discipulado integral exige que los líderes se tornen competentes en la creación de interdependencia entre dos expresiones principales del cuerpo de la iglesia - cuando se reúne y cuando se

⁸⁹ El Instituto de Londres para el Cristianismo Contemporáneo (Centro de Congresos) ha desarrollado recursos para ayudar a las iglesias y los líderes de la Iglesia en dotar a los Cristianos a ser discípulos enteros. Embajadores de Cristo es facilitado y equipado de recursos por LICC.

dispersa. Los líderes resuenan profundamente con la necesidad de la misión integral de toda la vida, pero descubren que el principal obstáculo para convertirse en una comunidad de este tipo es la cultura existente de la Iglesia. En este caso, los líderes de la Iglesia necesitan ser apoyados en sus esfuerzos para crear una cultura de hacer discípulos mediante la identificación y aplicación de una serie de cambios manejables, cuyo efecto acumulativo permite a una iglesia convertirse en una comunidad formadora de discípulos integrales. La experiencia es que las iglesias, independientemente de sus tradiciones confesionales específicas, pueden convertirse en comunidades que visualicen, equipen y sostengan discípulos de Cristo misionales - donde quiera que se encuentren.

Capítulo 16 – Agencias de Misión y de Desarrollo

Discipulado Integral y la red Faith2Share (Fe para compartir)

Faith2Share (Fe para compartir) es una red global de agencias de misión de muchas denominaciones diferentes e incluye un alto número de agencias misioneras de la Comunión Anglicana. Establecida en el año 2000, la red tiene un enfoque triple en Discipulado, Colaboración, y Movimientos de Misión Emergentes.

En 2011, los líderes de los organismos miembros *Faith2Share* identificaron una brecha significativa en sus ministerios conjuntos. Con considerables recursos comprometidos en la evangelización, fundación de iglesias, capacitación del liderazgo, desarrollo de la comunidad, ministerios de salud y educación, todos estaban experimentando un considerable crecimiento de la iglesia, especialmente en el Mundo de la Mayoría (países en desarrollo), pero sin ver madurez en el discipulado. El genocidio de Ruanda, una década antes, fue una llamada de atención para el continente de África, la corrupción y el nepotismo en Asia y el consumismo, el nominalismo, y malestar moral de la Iglesia en Europa y América del Norte apuntaban a la necesidad de abordar el discipulado dentro de las Iglesias. Como respuesta, en 2012, *Faith2Share* puso en marcha una serie de consultas sobre el discipulado integral o "Discipulado Intenso".

Las consultas sobre el Discipulado Intenso han sido realizadas en varios lugares diferentes en todo el mundo y se prevén muchas más. Cada una reúne líderes de la misión de la iglesia para trabajar juntos en el desarrollo de estrategias para el discipulado integral y completo en las respectivas regiones del mundo. A grandes rasgos las consultas abordan tres aspectos de la vida para descubrir lo que significa ser un discípulo de Jesús en cada aspecto. El primero está relacionado con la familia (matrimonio e hijos), clan y cuestiones tribales. El segundo gira en torno a las relaciones de empleo, el uso de dinero, etc., y el tercero se dirige a los problemas de la comunidad, la política, el medio ambiente y las relaciones inter-religiosas. En cada contexto, los participantes deciden qué temas son importantes para el discipulado eficaz en su propio contexto.

Al facilitar este proceso, *Faith2Share* deliberadamente, no ha producido ningún manual o material de enseñanza, solamente ha hecho un folleto de consulta. Los temas, recursos y los facilitadores de las sesiones son todos elegidos localmente para asegurar que el proceso sea totalmente contextualizado y localmente apropiado. El objetivo es desarrollar procesos dentro de las iglesias y de las agencias misioneras que conduzcan a una madurez del discipulado en el cual los Anglicanos y otros cristianos sean preparados para seguir el camino de Jesús en todos los aspectos de sus vidas.

Movimientos de Adentro o Internos y Discipulado

Un desarrollo importante en el mundo de la misión durante las últimas dos décadas y que ha generado muchos debates, ha sido el surgimiento de los llamados Movimientos desde Adentro o Internos (*Insider Movements*). Pero exactamente el término "movimiento de adentro o interno" ¿a qué se refiere?

A pesar de que varias definiciones han sido propuestas en la literatura, aquí adoptaremos la definición utilizada por los anglicanos involucrados con estos movimientos, por ejemplo, movimientos auténticamente bíblicos de Jesús que eran capaces de permanecer "dentro" de diversas tradiciones religiosas y combinar la dinámica de los movimientos de la gente o movimientos de masas,⁹⁰ con elementos de lo que se ha sido referenciado por algunos como C-5.⁹¹

Como tal, los elementos centrales de un movimiento de adentro incluyen:

- (a) La fe salvadora en Jesucristo;
- (b) El compromiso de vivir bajo la autoridad bíblica;
- (c) El desarrollo de formas apropiadas y contextuales de *ekklesia*;
- (d) La decisión de mantener algunos aspectos de la religión de nacimiento.

¿Cómo el discipulado tiene lugar en este tipo de movimiento? Hay dos elementos clave para el discipulado que se lleva a cabo dentro de los dos movimientos más grandes que conocemos:

- (a) Los discípulos se forman al ser parte de las pequeñas comunidades de creyentes, o "iglesias en casa", que se reúnen principalmente con otros creyentes. Estas pequeñas unidades *ekklesia* oran juntos, leen y comentan las Escrituras, y comparten expresiones simples de la Cena del Señor.
- (b) Los Discípulos también son moldeados cuando participan en grupos de formación de "liderazgo". El objetivo principal de estos grupos es la lectura, el oír y la aplicación de los textos de la Biblia así como también, la oración mutua, el estímulo y la planificación continua y la participación en la expansión del movimiento a través de la evangelización y la implantación de más grupos.

Las descripciones aquí deben servir para disipar la percepción errónea de que los movimientos de adentro son clandestinos, ocultos, miedosos, o incluso

⁹⁰ Véase, por ejemplo McGavran (1955), Pickett (1933), and Tippett (1971).

⁹¹ La Escala C (C-Scale) es descrita en Travis (1998: pp. 407-8). La mayoría de los practicantes, incluyendo Travis a sí mismo, se están alejando de la escala C, o al menos distinguen el C-5 de los "movimientos de adentro". Hablamos del C-5 aquí por conveniencia. De hecho, el tipo de movimiento que estamos describiendo tendría que ser descrito como una mezcla de C-4 y C-5 si tuviéramos que utilizar la Escala C para evaluarlos. Ver también las discusiones en Tennant (2007) y Higgins (2006).

subversivos y engañosos.⁹² De hecho, los movimientos conocidos por nosotros se centran en el evangelismo y la implantación de iglesias en las casas.

Otra característica del discipulado que sucede en los movimientos de adentro es el proceso de como los creyentes se relacionan con la religión de su origen. Todos los discípulos, por supuesto, luchan con la interacción de su vida pre-discípulo y su vida como discípulo. Pero esto es particularmente delicado cuando uno trata de vivir al máximo conforme a lo establecido por la religión de nacimiento y teniendo en cuenta lo que la Biblia permite. Dado que no hay espacio aquí para comentar esto en detalle, un resumen debe ser suficiente. Hay varias dimensiones. Cuando los discípulos comienzan obedecer a Jesús en las Escrituras, tienden a tomar decisiones relacionadas con las acciones y ceremonias religiosas anteriores:

(a) Rechazar: Hay algunas cosas que se vuelven muy claras al discípulo y que deben ser rechazadas, por ejemplo, el uso de la magia, maldiciones o hechizos para tener un impacto espiritual.

(b) Conservar: Ciertas acciones o prácticas son neutrales, o lo que los reformadores pueden haber llamado '*adiáfora*'. En la configuración Cristiana, el árbol de Navidad se ha tomado un ejemplo de este tipo a pesar de sus raíces paganas. Para algunos discípulos "de dentro" esto puede incluir el uso de ciertas ropas, dejar la barba, etc.

(c) Re-interpretar: En algunos casos, una práctica o rito pueden continuar, pero con un nuevo significado. Un ejemplo ha sido el sacrificio de animales durante las celebraciones musulmanas de *Eid*, que en algunos casos, está siendo re-interpretados para recordar a los creyentes del último sacrificio hecho por nosotros en la cruz.

(d) Re-evaluar: En otros casos, una práctica podría ser mantenida, pero relegada a menor o tal vez mayor importancia. Un ejemplo de lo anterior ha sido la forma en que, a veces legalista, los musulmanes hacen sus oraciones cinco veces al día. En algunos casos los discípulos mantienen esa práctica, pero sin darle la importancia que solía tener antes (esto también es un caso en el que la reinterpretación sucede, ya que el contenido de las oraciones, a menudo, también cambia). Sin embargo, en algunos casos, las prácticas como la de donar a los pobres se tornó mucho más importante que antes.

Como todo discípulo de Jesús, el discipulado de los movimientos del interior es un proceso que ocurre con el tiempo, dentro de la comunidad y mediante una cooperación intencional, de oración y lectura de la Escritura y la experiencia vivida.

⁹² Para más información sobre los movimientos de adentro desde múltiples perspectivas ver a Kevin Higgins, 'The Key to Insider Movements', *International Journal of Frontier Missions*, 21/4 (Winter 2004). Ver también las discusiones publicadas en 2009 en *St. Francis Magazine*, especialmente las respuestas a Higgins: 'Inside Movement' With Responses by Nikides and Phil" August 2009 y la respuesta por Higgins en diciembre de 2009.

Nuevas expresiones de la iglesia y el discipulado

Metodología y notación

Desde el año 2011, la unidad de investigación del Ejército de la Iglesia (*Church Army*) ha estado recogiendo datos cuantitativos sobre todas las nuevas expresiones conocidas de la Iglesia, incluyendo implantaciones de iglesias. Se proporcionan datos longitudinales puesto que la investigación se extiende a todos aquellos que iniciaron en el período 1992-2014. En julio de 2015, el equipo contó con registros completos de dieciséis de las cuarenta y una diócesis Inglesas, y su objetivo es completar los registros de todas las veintiún diócesis de Inglaterra. En esta sección, el fenómeno conocido como nuevas expresiones de la Iglesia (*Fresh expressions of Church*) se abrevia a *fxC*.

Esta investigación incluyó una pregunta específica sobre cuatro enfoques comunes adoptadas para fomentar el discipulado. Debido a que se trata de un trabajo cuantitativo, hay un límite distinto a la profundidad de la encuesta. Además, la sección siguiente no cubre los otros pasos relacionados e investigados en el discipulado que estas jóvenes iglesias o *fxC* han dado. Estos pasos incluyen el uso de la Biblia en el culto, la observancia de los dos sacramentos dominicales, la forma en que están participando en el evangelismo, o pasos que hayan dado para alcanzar su responsabilidad individual.⁹³

En la encuesta hecha por teléfono, al líder (s) de cada *fxC* fue si el discipulado entre los participantes del *fxC* utilizaban alguno o todos de los siguientes puntos: grupos pequeños, encuentros uno-a-uno, cursos, servicio en equipos. Hasta ahora, el equipo de investigación tienen respuestas de 833 *fxC*, todos los cuales cumplieron con los criterios establecidos para ser verdaderamente *fxC* - es decir, todos son misionales y eclesiales.⁹⁴

Las Recomendaciones o "cartas de las iglesias jóvenes"

Los lectores deben darse cuenta de que aquí estamos tratando iglesias pequeñas, jóvenes y diversas. La mayoría son menores de cinco años de edad, número de miembros en promedio es de cuarenta y cuatro, y es probable que haya cerca de veinte diferentes tipos de *fxC*. Estas iglesias han comenzado en diferentes contextos sociales, desde el centro de la ciudad hasta el interior rural, y han surgido de la amplia variedad de tradiciones de la Iglesia de Inglaterra. Por lo tanto hay muchos aspectos que deben ser considerados.

Lo que se resalta claramente es que dentro de las 16 diócesis, el 78% de los *fxC* están tomando algunas medidas hacia el discipulado, mientras que el 22 por ciento argumentan que no han podido llegar a esta etapa. No es el caso del

⁹³ Más detalles acerca de todos los ejemplos de las primeras once diócesis se pueden encontrar en: www.churcharmy.org.uk/fxCresearch

⁹⁴ Los diez criterios utilizados están disponibles a través del email del Ejército de la Iglesia (*Church Army*) correo electrónico: ask@churcharmy.org.uk

discipulado ser periférico con respecto a los *fxC*. Siempre la mayoría están haciendo algo al respecto. Se necesitaría un trabajo cualitativo para evaluar sus efectos y si se podría pensar que son suficientes.

Hay recomendaciones significativas, dependiendo del factor que se considera además de los pasos en dirección al discipulado. La más clara es la relación con la frecuencia de los encuentros. En los cuatro enfoques analizados, los que se reúnen semanalmente tienen más probabilidades de escoger al menos uno de los enfoques más que los que se congregan apenas quincenalmente, y mucho menos aquellos que se reúnen mensualmente. El factor atenuante es que el progreso de madurez toma más tiempo en las reuniones mensuales. Desarrollar relaciones profundas, el establecer estándares de pertenencia, y garantizar compromiso se toma mucho más tiempo. El 89 por ciento de la *fxC* semanales se involucraron en el discipulado, el 84 por ciento de los quincenales y tan solamente el 66 por ciento de los mensuales.

También hay una clara correlación con el tipo de área servida, pero ese factor afectará a los recursos disponibles y la frecuencia resultante de la reunión y tal vez la elección del tipo de *fxC*. Los nueve tipos de la zona urbana obtuvieron mejores resultados para los pasos en el discipulado que las dos aldeas rurales: las expandidas y zonas rurales (más al interior). Las diferencias en los extremos del espectro se muestran en los *fxC* en los centros urbanos que es casi el doble de las probabilidades de haber tomado medidas particulares, comparados con los *fxC* en las zonas rurales y pueblos aledaños. La mejor puntuación en los cuatro enfoques fueron de los *fxC* de los centros urbanos. Después del surgimiento de pequeños grupos resultó ser más común en los pueblos y urbanizaciones privadas que en las zonas urbanas deprimidas. El servicio en equipo fue más prominente en los suburbios y en los pueblos pequeños, mientras que los encuentros uno-a-uno eran más comunes en las áreas urbanas degradadas que en las ciudades, urbanizaciones privadas, y en los suburbios. Sugerimos que esto significa que las decisiones están siendo tomadas de acuerdo con el contexto; esto se ve afectado por los lugares disponibles, las expectativas sociales, posibilidades de desplazamiento y estilos de aprendizaje preferidos.

Los tipos de tradición de la iglesia también hacen una diferencia en las cuatro opciones de discipulado seleccionados. Le preguntamos a las personas si los que comenzaron el *fxC* se identificaron, de alguna forma, con ninguna, o con hasta tres tradiciones citadas. Constantemente, los que vienen de la tradición carismática obtuvieron mejores resultados en todas las cuatro medidas, y luego, los evangélicos. Los que están en el centro, o la tradición anglo-católica, o liberales quedaron en tercer lugar después, dependiendo de la medida elegida de discipulado. También tomamos nota para las combinaciones de las tradiciones, y aquí las tradiciones carismáticas y evangélicas sacaron una mejor nota. Dudamos que las opciones predeterminadas afecten indebidamente estos resultados, pero sugerimos que están relacionados con las preferencias para impulsar el ministerio de los laicos.

En ese momento también está claro que hay diferencias en las cuatro opciones de discipulado seleccionadas: aquellos *fxC* que fueron dirigidos por ministros ordenados, los dirigidos por todos los laicos, y los dirigidos por laicos no autorizados y no entrenados. Cada uno de los grupos tiene la misma probabilidad de animar a los participantes que han dado algunos pasos en el discipulado. Los clérigos son más propensos a coordinar grupos y ofrecer cursos, mientras que los laicos son a favor de reuniones uno-a-uno. Esto refleja el tiempo disponible que se tiene.

Finalmente llegamos a las conexiones entre los enfoques de discipulado y los tipos de *fxC*. Algunos enlaces fuertes son inherentes. Así, todas las iglesias en células que tienen grupos pequeños obtienen una buena puntuación en el servicio de equipos, pero tienen poca necesidad de hacer reuniones uno-a-uno. Los conglomerados, a veces llamados comunidades en forma de misión-, de manera similar, obtienen una buena puntuación en reuniones uno-a-uno, en grupos pequeños, y sirviendo en equipos debido a que estos son sus valores. Lo más sorprendente fue que las iglesias que comenzaron como redes, obtuvieron una alta puntuación en las cuatro categorías, pues sus miembros están, geográficamente, más dispersos. Otros tipos de *fxC* como Iglesia para niños, obtuvieron notas bajas para pequeños grupos y sirviendo en equipos, pero mejores notas en cursos (como la crianza de hijos) y los encuentros uno-a-uno. Otros tipos de baja puntuación fueron las iglesia para las personas mayores - a excepción de los encuentros uno-a-uno - y congregaciones a mitad de la semana. Es preocupante que los tres tipos más comunes, Iglesia desorganizada (*Messy Church*), la Iglesia Café (*Coffe Church*), y la Iglesia enfocada en los niños no obtuvieron notas altas para discipulado. Las puntuaciones para la Iglesia desordenada son del 21%, para grupos pequeños y lo mismo para los cursos, el 30% para servir en equipos, y el 39 por ciento para los encuentros uno-a-uno. Pero la gran mayoría de ellos son encuentros mensuales, que pueden ser igualmente un diagnóstico.

Un panorama más amplio

Estos datos, razonablemente robustos, son apenas una introducción. Hay otras preguntas más grandes. Los datos muestran que la *fxC* se relacionan más con personas que dejaron sus iglesias o que nunca hicieron parte de ninguna iglesia y no sabemos exactamente cómo esto debe afectar a los procesos y contenidos de formación de discípulos y su maduración. Es probable que tome más tiempo y comiencen con antecendencia. En ese viaje todavía faltan algunas señales.

La Iglesia, en general, también está calibrando el discipulado a través de la lente de las diferentes formas de aprendizaje. Algunos citan tres tipos: formal o académica; no formal o aprendizaje práctico; y socialización típica de la familia. Es discutible de que hubo un exceso en el pasado de la primera. Es bueno que el término "aprendiz" se produce en el capítulo 9 de este libro, y se engranan con el aumento saludable de los laicos.

También es discutible que el *telos* del discipulado necesite de una conexión con el llamado a la *teosis* de la tan anhelada Iglesia Primitiva. No nos limitamos a seguir a Jesús, pero estamos llamados a ser transformados en carácter, en las prioridades, y en la virtud de ser como Él. Todo esto requerirá más investigación para descubrir qué progresos se están realizando.

Capítulo 17 – Conclusión: El Caso de Discipulado Intencional en la Comunión

En este libro se ha demostrado, teológicamente, la necesidad de reconocer intencionadamente los dones dados por Dios a todos los bautizados para capacitarlos, con el fin de incentivarlos a seguir a Jesucristo como Señor y Salvador, para convertirse en discípulos integrales durante toda la vida dentro de la comunidad del pueblo de Dios y en el mundo entero.

¿Por qué el Discipulado y la Formación de Discípulos requieren ser intencionales?

Aunque el evangelismo siempre haya estado presente entre los anglicanos, hay una cierta validez en afirmar que el período del énfasis en la evangelización, muy conocida por ser la década de Evangelismo, jugó un papel decisivo en la creación y en el despertar de la conciencia de muchos anglicanos para hacer del evangelismo una actividad intencional.

A pesar de que la década de evangelización no fue el único factor en la promoción del evangelismo, y con seguridad no todas las diócesis anglicanas ni las provincias abrazaron la visión del llamado de toda la Comunión para hacer énfasis en el evangelismo, muchos anglicanos, sin embargo, ven en ese período como el catalizador para el crecimiento del número de la asistencia y fundación de muchas iglesias.

En la encuesta realizada durante la preparación para la Conferencia de Lambeth de 2008, fue constatado que en otras partes de la Comunión, la disminución de la membresía de la iglesia y la asistencia a la iglesia fue el catalizador del enfoque intencional en la evangelización y en el trabajo del crecimiento de la iglesia.

El crecimiento numérico de las iglesias, sobre todo en el Sur Global- África, Asia y América Latina - ha sido motivo de celebración, pero como algunos líderes ya han reconocido, un aumento de los números de asistencia a la iglesia no ha hecho cambios significativos en el compromiso de las personas con la vida de la iglesia y la transformación de la comunidad⁹⁵.

En vista de lo anterior, no hace falta decir que un período dedicado, tal como una Temporada de Discipulado Intencional y de Formación de Discípulos Intencionales tiene el potencial de catalizar la renovación y transformación en la Comunión Anglicana. Es preciso señalar que la visión de focalizar en el discipulado intencional y en la formación de discípulos no pretende abordar la poca asistencia a la iglesia, ni está destinado a contrarrestar el desafío que enfrentan las iglesias con una alta asistencia pero con bajo compromiso e

⁹⁵ Véase algunos ejemplos más adelante.

impacto a la comunidad, aunque ambas situaciones puedan ser resultado de la misma realidad, hay que advertir que el llamado bíblico a "hacer discípulos" es honrar y glorificar a Dios, mientras los Cristianos viven su fe en la vida cotidiana como fieles seguidores de Jesucristo, su Señor y Maestro.⁹⁶

El tiempo o el plazo no es el objetivo o la meta prevista, sino simplemente un medio para inculcar en la conciencia de los anglicanos la intencionalidad de poseer lo que debería ser natural y lo que es central para el cristianismo en la vida y el testimonio cristianos.

¿Por qué el Discipulado y la Formación de Discípulos no son tan solo bíblicos sino también anglicanos?

En este texto se ha articulado de manera adecuada el caso bíblico y teológico para el Discipulado y la Formación Discípulos. Una exploración de lo que los Instrumentos de la Comunión han dicho sobre el Discipulado y Formación de Discípulos, se encuentra en la parte A de este libro, también se muestra claramente que el discipulado es el ADN de la Comunión Anglicana. La Comunión es hijo de la misión, que nació cuando los Cristianos anglicanos viajaron a nuevos lugares para invitar a los otros a convertirse en discípulos de Jesucristo.

El discipulado es la esencia del Anglicanismo. El Anglicanismo, a partir de sus raíces en la espiritualidad celta y agustiniana moldeado por la Reforma Europea, siempre fue una Fe viva (y no puramente intelectual o espiritualizada). Se trata de seguir y vivir los caminos de Jesús.

El discipulado es el medio por el cual los anglicanos testifican a Jesucristo. El testimonio Anglicano es integral, holístico: se relaciona con la proclamación, el servicio, la adoración, el culto y el testimonio profético como forma de vivir siendo ciudadanos del Reino en este mundo, discípulos de quien fue Crucificado.

El Discipulado refleja la naturaleza católica-protestante de la Comunión Anglicana. Descubrimos el verdadero sentido de la naturaleza católica de la Iglesia mientras seguimos a un Salvador que une en sí mismo a todas las personas, todas las cosas y descubrimos la verdadera vocación del protestantismo, cuando el discipulado nos lleva a un compromiso profético con todo lo que no es santo.

El discipulado es el futuro de la Comunión Anglicana. Se trata de llamar a cada generación en dar un paseo diario con Dios, en un discipulado vivo y es así que la Iglesia Anglicana puede crecer o incluso sobrevivir. Sin nuevos discípulos, nuestro futuro no va más allá de una generación.

⁹⁶ Mt. 28.18-20; Jn 15.8

El discipulado es la esperanza de la Comunión Anglicana. Solamente a través del llamado a todos los anglicanos, y a los que se unen como nuevos cristianos para seguir diariamente Cristo, de esta forma es que vamos evitar errores, divisiones, distracciones y conocer así, la renovación constante del Espíritu que da esperanza para la eternidad.

En un período de su historia cuando la Comunión Anglicana está experimentando división, declino, y el crecimiento (en diferentes regiones, pero también de lado a lado) y el desafío teológico, la Comunión y el Reino no van a conservar su relevancia en la sociedad contemporánea a través de la disciplina, del debate, o incluso del discurso por sí solo, pero principalmente, a través de la profundización del discipulado de todos los miembros en todos los aspectos de sus vidas y en cada lugar. El discipulado es el elemento vital de la Comunión Anglicana.

¿Porqué necesitamos que la Comunión tenga un enfoque amplio sobre Discipulado y Formación de Discípulos?

El Cuerpo Cristiano (la Iglesia) está experimentando el momento más interesante en la historia con oportunidades únicas para el testimonio cristiano, causados en gran parte por los problemas que dividen y la tecnología que conecta las personas de nuestro tiempo.

En este siglo XXI ha habido una creciente toma de conciencia del enorme potencial que la fe Cristiana tiene de transformar a las comunidades locales y globales, confrontados con la realidad de poco o ningún impacto de la fe Cristiana en el carácter humano, incluso en zonas donde los cristianos están presentes en gran número.

Aunque el formar discípulos es el mandato de Cristo dado a sus seguidores y los que después de ellos han venido, en las últimas décadas, en la Comunidad Anglicana y en algunas otras tradiciones, ha habido muy poco énfasis intencional en preparar, capacitar, formar, enseñar, madurar y reconocer los dones de aquellos que creen en Jesús (todos los bautizados) para ser discípulos de por vida, cuya fe va a influenciar todos los ámbitos de su experiencia diaria.⁹⁷

Incluso donde el cristianismo sigue siendo popular en términos de números, la eficacia de sus miembros es a menudo mínima, y también puede ser descrito como nominal y minoritario. En otras áreas hay un peligro creciente de que la fe

⁹⁷ El mandato de "hacer discípulos a todas las naciones" (Mt 28,19) debe ir de la mano con énfasis en cómo los discípulos deben vivir su vida. "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente ... Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mt 22,37-39; Mc 12,28-34; Lc 10,25-28). "Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder" (Mt 5,14). "Ustedes son la sal de la tierra" (Mt 5,13).

se convierte en un asunto privado, un ejercicio moral personal, en lugar de un discipulado que transforma la vida toda en devoción y obediencia a Cristo, vivido en el contexto de la existencia cotidiana.

Las siguientes citas de líderes anglicanos y de otras iglesias son indicativos del desafío que prevalece y la brecha que existe entre la fe que se profesa y la fe que se vive:

No tenemos ningún problema llenando nuestras iglesias con la gente, pero necesitamos saber lo que significa ser cristianos (seguidores de Jesús), que es donde necesitamos ayuda. (Arzobispo David Vunagi, ex primado de la Iglesia Anglicana de la Melanesia)

Kajo Keji-es conocida como una comunidad cristiana. Si saludaa a alguien en la calle se va a dar cuenta que tienen un nombre cristiano. Pero ¿qué tan profunda y fuerte es la fe en Jesucristo de esa persona? Es muy probable que no tenga el impacto en la comunidad que Jesús quiere que tengamos, como sal y luz. Esto es en parte porque a menudo nos concentramos en recoger una cosecha de almas sin tener que ir a hacer discípulos, tal como Jesús nos mandó en la Gran Comisión (Mt 28,19). La Diócesis de Kajo Keji-está tratando de organizar esto. (Kajo Keji-Diócesis, Sudán del Sur)

Uno de los temas que surgieron de las conversaciones en la Visión Capital (*Capital Vision*, 2020) fue un llamado insistente para buscar formas de dotar a las personas de manera cada vez más eficaz para vivir y hablar el Evangelio de Jesucristo en su vida cotidiana. (Londres Diócesis Episcopal, Cuaresma 2014).

Tenemos muchos cristianos, pero discípulos a tiempo parcial, muchos pastores pero discípulos a tiempo parcial. (Arzobispo Ng Luna Hing, Obispo de Malasia Occidental y Primado de Asia Sudoeste)

La Iglesia, muchas veces, atrae a las mejores personas, pero pronto los convierte en burócratas poniéndolos en los comités, comisiones y luego, empiezan a quejarse porque no tienen nada que hacer ... La Iglesia es un gigante dormido. (Pastor Sam Ko, SaRang Community Church, Corea del Sur)

La ausencia de cualquier verdadero énfasis sobre el discipulado en Inglaterra en la década de 1930, 40s, 50s tienen profundo impacto en el descenso que estamos viviendo hoy en día. (Arzobispo Justin Welby)

Muchas personas son confirmadas por el Obispo, pero el compromiso de la gente con la Iglesia sigue siendo muy bajo. (Obispo David Njovu, Lusaka Diócesis, Zambia)

En 2012, la Iglesia de Gales embarcó en la Visión 2020, que surgió de la introspección a la luz de la conmemoración esperada en 2020 de 100 años desde que la Iglesia fue separada del Estado. El informe de revisión reconoció "un momento de crisis" en la Iglesia, y se identificó la "escasez de ministros ordenados" y las estructuras que no son capaces de conectarse con los jóvenes y la sociedad en general, son algunas de las campanas de alerta que ha llevado a la Iglesia a embarcarse en una "respuesta creativa a lo que Cristo nos pide en este momento"⁹⁸

Anglicanos y episcopales de todo el mundo son testigos del amor reconciliador de Cristo en todo tipo de forma y de circunstancias, una señal de compromiso con el discipulado. Sin embargo, muchos líderes de la Comunión Anglicana también se podrán identificar con las observaciones anteriores, y muchos otros reconocerán que podríamos haber hecho mejor si hubiéramos puesto más recursos y si hubiéramos focalizado en la capacitación y preparación, no sólo a los nuevos creyentes, sino a los ya existentes también, para profundizar su discipulado y el testimonio cristiano. Muchos líderes están viendo el discipulado como fundamental para el crecimiento real y un potencial de transformar la sociedad con el Evangelio de Cristo.

Por consiguiente, la verdadera pregunta no es si se está haciendo algo, sino más bien qué importancia tendría un movimiento intencional coordinado de toda la Comunión y que pueda añadir a lo que está sucediendo, en lugar de hacer las cosas de forma aislada.

Por lo tanto la necesidad de un período de énfasis sobre Discipulado Intencional a lo amplio de la Comunión, la capacitación intencional de todos los miembros bautizados para vivir su fe junto con sus dones y habilidades en la vida cotidiana como embajadores de Cristo, es necesario y urgente.

Existe la necesidad de movilizar y difundir experiencias, buenas prácticas y recursos, para promover la colaboración y el aprendizaje mutuo, con el fin de edificar el Cuerpo de Cristo en su testimonio de amor reconciliador en Cristo hoy (y mañana).

Es importante apreciar que poner énfasis en el Discipulado intencional tendrá consecuencias en toda la vida de la Iglesia, incluyendo sus estructuras, la liturgia, la oración y el culto, la selección y capacitación de los candidatos a la ordenación y la formación de líderes y su distribución en general, etc., y tendrá que estar alineado de acuerdo con esta visión.

⁹⁸ Ver el Informe de Revisión en: <http://www.churchinwales.org.uk/review/report/>